

VIDA BINOMIAL **(Novelilla de la Vida)**

Escrito entre 1996 y 1997

TOMÁS LÓPEZ ALONSO

Reg. Propiedad Intelectual 02 / 2016 / 2651

tla.libros@gmail.com

<https://sites.google.com/site/tlalibroses>

JUSTIFICACIÓN O PRESENTACIÓN:

Ya estoy de nuevo aquí, despistado y turbio a más, con estas mañanas postvacacionales de **inturbio** pensar. Tarde levantar y dolor de cabeza entrelazado con pestañas pegajosas entre esos ojos picantes. Lavar y lavarlos. Después el buen café con leche con la buena torta blanda y amplia de sabor, de aquellas mis tierras nobles. Pero poco a poco, e incluso con reprises momentáneamente intensos, ordeno y desalojo fácilmente los principios de terribles pensamientos. Con la botica y el orden de ya meses, tras años de cruenta sedimentación, cuento los segundos con fruto. Y aquí estoy de nuevo entonces para describiros la bifurcación de mi vida durante 1 año.

Í N D I C E:

Justificación o Presentación. 2

ÍNDICE. 3

Funcionamientos:

Pretensión. 5

Añadidos. 5

Consejo. 5

1) El Tiempo **Postvacacional**:

- El Equipaje. 6

- Los **Álbunes** de Cromos / Los libros. 9

- La víspera de comenzar el Colegio / El trabajo. 13

2) El Entretiempo. Avanzando:

- El Fútbol. 16

- El Colegio / Mis Primos. Unos detalles de mi trabajo. 21

- Un Intermedio. 24

- El Trabajo. 27

- Las Tardes Laborales de Otoño. 31

- Sábados del mismo entretiempo. 34

- Del punto impulsivo. 37

- Los Domingos de paseo por la ciudad. 39

3) El pleno y último Entretiempo. Antes de Navidades:

- Terco con mi cabeza. 40

- Las Tardes Laborales de Otoño más oscuras. 42

- Otro inciso. Del Terror. 44

- Sorpresas del pleno Otoño. La naturaleza de la época. 49

- Esperando en la estación a mis tíos del pueblo. 50

- La castañada y las Noches de Difuntos. 52

- Periodo llano. 55

- Más matices del periodo llano. Más metidos aún en él. 57

- El tiempo y el transporte público. 60

4) Tiempo de Navidades:

- Los estudios. 65

- Preparan ya las calles. 67

5) El Trasunto hasta la primavera:

- El Trasunto más extraño. 69

6) Síntesis y De-Síntesis Primavera:

- Marzo apuntando la primavera. 70

- Abril y el Amor (y médicos y S.S., TV, gente de hoy, etc.). 83
Sin que necesariamente destaquen, están subtitulados, por algún motivo, los siguientes subcapítulos:

. El lunes. 85

. Equilibrio por fin. 90

. En periodo de crisis: la primavera, Médicos y S.S. 90

. En uno de mis viajes al **Pirineo**. 94

. Lío de amor. 98

. El hombre aséptico. 103

7) El Verano como final:

- El campo en Berlanga. 111

- Generaciones. 115

APÉNDICES:

- PALABRAS PROPIAS exclusivas de *Vida Binomial*. 119

- PALABRAS PROPIAS de *Vida Sensacional* y de *Vida Binomial* y que en este último libro también tienen definición propia. 122

- PALABRAS PROPIAS de *Vida Sensacional* y de *Vida Binomial* y que en este último libro no tienen definición propia. 125

FUNCIONAMIENTOS :

Pretensión:

El argumento es bitemático, cronológico en 1 año (desde septiembre -escuela- hasta previas septiembre -**postvacaciones**-) y relacionado en una continuidad argumental. Explico: por cada tema hay una versión del pasado y otra del presente. La primera se **prefacia** con AHS (Años Ha: Siempre); la segunda con H (Hoy):. Infancia-Ahora. Esos ojos del pasado que pueden distorsionar la realidad, pero nunca falsearla

Añadidos: Ver *Vida Sensacional*, mi anterior y primera magna obra, ¡ejem!

Las **palabras propias** existentes en *Vida Binomial* son de 3 tipos:

1) PALABRAS PROPIAS exclusivas de *Vida Binomial*. Se escriben en negrita. Ej.: **prefacia**

2) PALABRAS PROPIAS de *Vida Sensacional* y de *Vida Binomial* y que en este último libro también tienen definición propia. Se escriben en negrita, cursiva y subrayado. Ej.: **Soria**

3) PALABRAS PROPIAS de *Vida Sensacional* y de *Vida Binomial* y que en este último libro no tienen definición propia. Se escriben en negrita y cursiva. Ej.: ***álbunes***

Consejo: que no di en *Vida Sensacional*. Débese leer la obra con la suficiente paciencia y velocidad para que el sentido estilístico sea perfectamente posible. Recomiendo una velocidad y un énfasis moderados. Tengo que justificar la que parece mi gran inferioridad ante lo que parecen mentes tan inferiores. ... Muchos años después: Ante esta ocurrente frase, he de deciros que prefiero yo aprender, y por mi parte, si es posible, enseñaros, y perdonar mi presunción. Lo bueno es llevarse bien y ser constructivos. Todos somos personas por lo que todos debemos respetarnos entre sí. ¡Qué bien iría así el mundo!

1) EL TIEMPO POSTVACACIONAL:

EL EQUIPAJE.

AHS (Años Ha: Siempre):

Al niño o al chaval le cuesta levantarse desde el **inmerso** de su recuerdo e imaginación. Las paredes son las que siempre deben ser, de ese intenso suave que trasciende desde **Soria**. La sencillez y las entrañas del trabajo en la tierra son cimentadas en sangre con la ayuda del hedor de los sacos de ajos a manojos (morados -los mejores-). Y esa gordura y basteza de los sacos. Rudeza-campo. Las tardes y noches son iguales que allá en el pueblo de mis padres (**Berlanga de Duero** -Soria-), con esa fina entrada de luz hasta el final del pasillo donde permanece mi habitación. Tenue de aliento la de hoy porque es domingo -se vino en sábado para que mi padre tuviera un día de descanso vacacional antes de comenzar el nuevo año laboral; mi madre, para preparar la casa-. La soledad bien manifiesta es con mi recuerdo y pesadumbre; de futuras formaciones enfermizas del ámbito circundante: liar y liar para nada: ilógica vital. El gozo, bien fructífero de los juguetes del allá: **álbunes** de cromos completos, **tbos** aquí agotados y bien baratos, y juguetes de los conjuntos hermanos a gustar: trenes y camiones de buen plástico elástico. Trenes, trenes sobre todo.

Buen cenar con chorizos y **panceta**, con morcillas y lomos de la sana naturaleza, acordes con el buen hombre (irremediablemente bien dispuesto con ella). Los penetrantes olores necesarios para que el niño crezca con lo que la ciudad no tiene. Pero hay tantas cosas bonitas en la ciudad. Y tanta técnica buena, ¡pero qué bien compensada en la **estación de Berlanga** y en sus bares! Qué buenas fiestas deben de tener. La última semana se pierde por motivos laborales del padre.

Vamos a poner los cromos después de cenar, viendo la buena película del oeste y de terror. Aventura.

- **¡Venga!** Ya a dormir -mi madre.

Y el fútbol:

- ¡Mierda el Madrid! siempre le ayudan -del **vocerrón** soriano de mi padre.

Tenue desvelo al sueño que esperanza la buena vida por venir. Equilibrio campo-ciudad. Ayer y Hoy (AHS). Evolución y progresos lógicos. ¡Viva España! esa de los poetas y artistas y que nadie ya recordará.

H (Hoy):

La entrada de nuevo a **Barcelona** desciende mi alma tranquila por **La Diagonal**. Ya el nuevo rugir del rumor urbano penetra lentamente en mi alma, pero con sosiego. Traigo vitaminas. Y con deseo de nuevo de también llegar a este trasunto, de ver mi habitación y poner la televisión solamente para ver a mi **Barça**. El resto de programación y canales estarán en la inacción del temperamento, en la formación de más gilipollas, en el comprador **anormano**. ¡Bah! callo, no vale seguir, acabo de llegar, amor.

Los semáforos verdes y rojos no se me hacen pesados. Con la buena paciencia, que todo el año debo tener, voy llegando llegando. ¿Dónde está la sana libertad de las carreteras de Soria? Solitud.

Los sacos de ajos se amontonan como siempre como todos los años de siempre en el pasillo de siempre. Siempre en mi alma la buena tierra, la que de nuevo se hará reaccionaria, con todo mi apoyo, para defenderla de los agentes enfermos y contaminantes de la estúpida sociedad. Buena olor en los chorizos y morcillas. Los huelo ya menos porque también la maquinaria la utilizan allá (el nuevo sistema económico). Pero mienten menos, el pan es más pan, las tortas ¡callad! Debo apadrinar a mi desconexión mi alergia adoptada en esta bonita ciudad. Entre el recuerdo y nuestra fuerza familiar de siempre, siempre de nuevo en la buena mesa. ¡Y qué tragos buenos de vino!

El fútbol se ve de reojo o ya en el sillón, y con la conversación de siempre bien mezclada:

- ¡Y qué niño más majo el del Carlos!

- Y aquella mujer de **Lumías**:

«-Ratas, que son unas ratas.»

- Y el tío Luís, siempre con las casas y los terrenos:

«-¿Y de quién será este solar? Aquí con unos millones...

-Pues mira, este terreno era de mi suegro y ahora no es mío.

Pues que le den por culo. Si quieres, cómpralo y edifícalo.

-Bueno Gabriel, yo me refería...»

«-Es que es un lagartero, siempre lo ha sido»

- ¡Ja, ja, ja!

Acabado el fútbol no dan nada más (interesante). Deben formar parte de una entidad colaboradora de las restricciones eléctricas. Que desgracia que sea el fútbol lo más interesante. Mal vamos.

En la **prevelada** al sueño permanecen la melancolía del siempre amor, nunca conseguido, y la buena conformación de la realidad. Ésta última, con los buenos **prismas paisajísticos** *, que de allá, de Soria, me quedan.

(*) En *Vida Sensacional* es un capítulo.

LOS ÁLBUNES DE CROMOS / LOS LIBROS.

AHS:

Los cromos todos están ahí, y encima, ordenados. Esto desequilibra un tanto el juego de la sorpresa y de la búsqueda y **rellenación** del tiempo de la vida. Debe de haber el mínimo de dificultad que llene nuestro tiempo infantil de ociosos caminos de los que no vemos el fin, ¡pero que existen! Pero un nuevo aliento hay ¡y es que es una colección de trenes, de locomotoras y vagones, de convoyes! Con evolución histórica y por naciones. Con evolución de las técnicas y su explicación en la geografía. Con todo el montón de sueños que se esparcen encima de la mesa. ¡Déjate, son trenes! y el ocio del esfuerzo es igual que aquí no esté para consumarme. Cuántos álbumes a medias y cuartos. Cuán escuálido es el dinero en mi mano como mi burbuja de vida. Pero qué atlético sí soy:

- Lo dicen todas las revisiones médicas -anuales, de un extraño negocio escolar.

- Es que eres muy fino, de buena planta, bien hecho, no como los tarugos de tus primos.

Buena propaganda y cierta con mi esperanza. Los cromos están todos ahí para que el tiempo no se pierda entre los huecos vacíos del álbum. **Soria** te regala los juguetes completos 1 vez al año, y en verano, con las grandes propinas; y sin **cole**, saltando por los adobes y acequias. Corriendo por los bosques y las arboledas. Por el campo abierto.

Los cromos tienen un marco blanco que encuadra los vivos y numerosos colores de los trenes dibujados perfectamente. Realidad fotográfica y documental. Casi todo poderosas locomotoras. 190 cromos de la **Ed. Ruiz Romero**, encima en **Barcelona**, del año mágico 1973: bullicio en las noches del pueblo, arboledas contrastadas por la iluminación eléctrica para intuir la juventud jolgoriosa y los amores de juglar; **Rock Duro** y **Country Rock** abundantes. Nuevos sones para los 80. La base ya está. Ése es mi año, el 73. Y el 74. Y el 75. Y el 76.

Suena a ridículo el apartado último del álbum. Aquel horrendo espacio de sólo 20 cromos a pedir para que malgastaras los dineros en buscar el resto. Pero servían los repetidos para jugar a cromos en clase. ¿Pero cómo mis más odiosos compañeros llevaban y llevaban montones y montones de cromos, mientras yo apenas podía intercambiar mi ligero montoncillo totalmente desesquinado y arrugado?

En este último agosto y primer septiembre me vengo. Qué noches al aire libre en Barcelona, aquí en el mejor Ensanche (la **Sagrada Familia**), con toda mi colección de cromos al completo. No tengo pegamento. Da igual, a pesar de ciertas regañinas, consigo hacer entender que me puedo comprar, con mi aún propina, el tubo azul bien adorado, el que dicen que ahora produce cáncer. Los críos de antes sabíamos que el pegamento servía para pegar papeles. ¿Qué padres hay ahora? ¿Son miembros de alguna caravana desierta de la dignidad?

- Yo te lo podría haber traído del trabajo -el sobrio y ligero hurto de la gran fábrica. -Por 1 pegamento nada te dicen. Es diferente varios sinvergüenzas que han pillado para venderlos en su segundo trabajo. Muchos, con 30 encima.

- Cabrones.

Después han tenido 2ª vivienda y/o una muerte prematura /y una vida **escurrimida** del carácter del vinagre. Gracias, padre, por darnos vacaciones 1 vez al año, y a veces incluso salidas en Semana Santa y Navidad.

Los cromos de trenes son la fuerza motriz que arrasa la estupidez humana. Pasan fuertes y contundentes sobre los **reíles** de metal llamante. Por entre los pinos de Soria y los campos **encardados**. Con ese morro que aterroriza, abombado, con su gran luz blanca en la parte superior del medio. Ése triángulo blanco que por las tardes muy avanzadas nos gustaba ver de una manera masoquista tipo infantil. La curiosidad. Pasa el gigante de hierro de 100 ruedas. -Demuestra con esos vagones de pasajeros tu romántico destino hacia los caminos que algún día conoceré. Mis caminos son ver pasos niveles, saber su historia, la de las estaciones, la de la gente que monta y baja y que vive en el alma del tren. Es decir, caminos por mi **España Castellana**.

Rodad inconmensurablemente, locomotoras verdes de bandas amarillas, las que transportáis de vacaciones a los emigrantes de vapor. Rodad modelos **diesels tipos AIA-AIA, B-B y Co-Co** en estas tardes-noches previas al cole, aún en los torneos de verano y con las primeras jornadas de liga, cuando los jugadores eran machotes, dignos de corazón para **pernear**. Así empalmaremos con los álbumes de futbolistas en el **burullo** ambientazo del cole.

Locomotoras Diesel:



tipo AIA-AIA



tipo B-B



tipo Co-Co

H:

En los momentos lánguidos, pronto a trabajar, pues no soy profesor, aunque fui frágil en el tiempo y en mi cabeza, sin quincenas de descansar las vacaciones, dispongo de algún material **postvacaciones** que me ilumina el camino. Suerte de **LOVECRAFT**, del **WODEHOUSE** que compré en la librería de **El Collado** en **Soria**, y del **MOLIÈRE** ("**El Avaro**" 📖 -je,je) y de las coplas de **JORGE MANRIQUE** con su buen estudio previo, sin mayores pretensiones que la de situarte y no machacarte con su consabido complejo de culpa. ¡Ay! si levantara la cabeza. Ibais a correr tras la espada, sangres de horchata, traidores de papel. También me leí el último Premio Nadal: bien... se lee... tiene ideas... pero si tu familia necesita psicoanálisis y tú tienes remordimientos de culpa, pero buena culpa de atiborrarte de **cubatas** y de engañar a tu novia de una manera digna (siempre respeto la opinión del escritor, pero puedo no compartirla), ¡trabaja, vago! y encima no reconozcas que mucha culpa no es de los demás sino propia tuya, ¡estudiante! Además, te crees más inteligente sin vivir; desde tu cuarto, y de éste vuelta y venida al bar; ¡y camping! ¡Ay, que literatura nos queda Manrique! Sal de noche o de día de tu tumba para ensangrentar los caminos, a ver si las ideas, el valor y los galanes

vuelven a tomar las riendas. Caballeros de alegre figura ¡dadme fuerzas para seguir atacando!

Así paso la tarde de hoy y la de mañana, apartado del mundo real, para que encima me llamen carroza. Así ahora la moda toma el poder de lo que tiene que gustar. Así sigo yo, apartado de todos vosotros, contemplando mi álbum de trenes del pasado.

- Primo, vamos a esperar al próximo tren, a ver si es de pasajeros, que el semáforo está abierto.

LA VÍSPERA DE COMENZAR EL COLEGIO / EL TRABAJO.

AHS:

Ya estamos a 14 de septiembre, domingo, y claro, mañana 15, lunes, hace que aquél sea gris. ¡Al cole! Surgen lengüetadas de abismos terroríficos, sus impresiones. Volver a aguantar la injusticia violenta de muchos compañeros "hijos de puta"; pero yo sólo en el campo os acribillo a balazos entre los oscuros del bosque llenos de monstruos, y os demuelo inconmensurablemente con apisonadoras y cosechadoras, con camiones y trenes. Y no importa nada que crea en Dios. Mi Dios comprende la injusticia y la venganza, y ésta, aunque se digne en mis pensamientos, tiene todo el sentido de la vida. Ya, ya me vengaré cuando sea fuerte. Así estoy yo hoy, pero también un nuevo curso significa nuevos libros, nuevos valles y saberes, nuevos páramos y poesías, todo junto. Y ver a mis buenos amigos ¡que también me defienden! Es que claro, yo no puedo estar callado, antes aporreado que humillado -cabrones -(momento de compensación). Mi buen amigo, el valenciano, con el que siempre juego a trenes, a aventuras de campo, a juegos de ideas y dibujos, a imágenes de patio, a poca pelota con él; tengo que ir en otros momentos a mi buen fútbol. Él no se queda a comer y hay patio. Todo bien estructurado y dispuesto por Aquél (buen destino). Ya llega, ya llega el nuevo curso y el último peldaño hacia el crecimiento. Esta tarde se mezclan, enfermizamente dirían vulgares hombres y mujeres, anochecer más temprano, **Barça** que no dan por la tele, incluso derrotado, paseo tristón por el barrio con mis padres. Nefasto embrollo de mis profundidades, que ni la película aplaca, pues se quita para dormir y empezar a trabajar mañana (mi padre ya lleva 3 semanas).

H:

Ya llevo 2 semanas trabajando; y un nuevo anochecer de domingo en casa previo al mañana. Hay esa siempre existente maleza ante la nueva semana de trabajo. Monótona de lo horrendo cuando mi vitalidad no tiene el camino definido de la buena vida. Sin ningún problema, al contrario, hasta con ánimo enfermizo -dirían ciertos hombres y mujeres

villanos-, de ir al puesto y regenerar el tiempo laboral con nuevas ideas para mi vitalidad bien encaminada: escribir.

La tarde de fútbol ha perdido la romántica infancia. Entre más y más dinero y menos y menos cantera, yace yace ese nuevo cosmopolitismo hasta racial, falso e hipócrita: mercenario. ¡Ay mis niños de patio de mi España! ¿Dónde?

En fin, va todo así. A oír al **GARCÍA ***. A veces el pequeño gran hombre se hace pedante, pelota, improcedente, autoritario de su única idea válida. Y frustrante del fiasco merengue. Pero los nuevos son de etiqueta, a molde, con gafas, camisa blanca y corbata (no son testigos ni evangelizan hasta que no se les pille los domingos por la mañana), treintañeros, bocazas de la imitación vulgar y sinvergüenzas oportunistas de las ideas del distribuidor del gas de siempre. Me quedo con lo de siempre, contigo **GARCÍA**, pues contigo deporte se aprende aunque tu corazón te traicione. Pero la traición que yo temo es la de la cabeza. Con las arterias se muere en una discusión. Con las neuronas se muere por la espalda.

- ¡Gooool en Zorrilla! - Gol del Salamanca. - Penalti en Sevilla.

- Expulsión de un jugador de La Real. - ¡Bueno, bueno! Vamos por partes. ¡Zorrilla! ... ¡Zorrilla! ... Ahora vamos a Salamanca: - Gol anulado. - Pero bueno, ¿qué me hacéis?

Y con razón.

La película **postfutbolera** es un rollo de pollo americano, guaperas, pero flácido. ¿Dónde están los ciclos de **GARY GRANT** y la contundencia de **KIRK DOUGLAS**? ¡Maricas! ¡Hala!, a la cama, que la vea su puta madre. No me llaméis maleducado cuando defino. Como se nota que no habéis leído a **QUEVEDO**, indignos de vivir. **Me voy, me voy** (cantando) de **LOS DIABLOS** ©.

En la cama me recuerdo de aquel amigo valenciano, ahora amiguete. ¿Dónde están las promesas? Te colocaste sin dar el chivatazo. Menos en competición. Y más cosillas. De pequeño se te veía ya algo de buitre leonado, pero infantil; de peluche sin daño, pero el

crecimiento reestructura la realidad contra la que me he pegado de morros. En la infancia era un soñador. De todas maneras, aún recordamos aquellos momentos. Eres de raza intermedia, de clase pasado. ¡Menos mal!

(*) Ver JOSÉ M^a GARCÍA en *Vida Sensacional*.

2) EL ENTRETIMIENTO. AVANZANDO:

EL FÚTBOL.

AHS:

Ya llevo 2 y 3 semanas en el colegio y siempre lo mismo (gusta): el olor de los nuevos libros nuevos, de cada vez más prieta letra y concepto, con su enfermizo devenir para mí; los compañeros malignos con la edad se dulcifican (no gusta), pero siempre tan pesaditos; y las colecciones de cromos de fútbol, de esta liga en concreto 1975-76 o 74-75 o 73-74 (la mejor). Los cromos de futbolistas trascienden la amistad del ídolo al pobre, la amistad del ídolo al frágil y querido alumno. La propina o la demanda extra **entresemana**, por causas nada ajenas a mí, consigue el **album** blanco de cromos, nítido del aroma de la imprenta, después de varios días de tener cromos. Los cromos de este año son escuálidos en presentación, hasta no tienen impreso el nombre del jugador y del equipo en el mismo cromo. A buscar tras él, pesadamente, con la presión del espacio del piso. El del año pasado era vertical el álbum, pero de la misma manera. ¡Claro!, los dos de la **Ed. Este** de **Barcelona**, en **Torrente de las Flores**. No sé donde cae. Comparados con el magnífico álbum del 73-74, la gloria de Cruyff, que incluía adhesivos de los equipos al completo y de los estadios. Los jugadores, de cuerpo entero, incorporaban otra foto de su busto, la bandera del club y el nombre del jugador y equipo. ¡Vaya cromo! Todo identificable a la primera. Gloria de la **Ed. Fher** de **Bilbao**, cuando Bilbao tenía otro gusto para mí. Lo habéis ganado a pulso unos y otros. Fútbol, fútbol bendito vuelve a **infanciar**. De todas maneras, cualquier álbum de jugadores de fútbol **improntaba** la humanidad de la vida: los cambios en el colegio, jugando a cromos. En el **Mercado de San Antonio** daba igual dar todo el **picote** cuando conseguías el único que te faltaba. Llenas, llenas las páginas de los magníficos jugadores que luego vería en televisión.

El sol suavemente se mece en la tarde hacia el anochecer. Después de la copiosa comida del estigmático domingo, como ha de ser,

espacio vacío de la tarde, pues el fútbol era por lógica, y siempre ha de ser, el espacio concreto de la vida!

Desgraciados momentos del ronco sentir **hendo**, que duraban hasta bien entrado el lunes, cuando el empate o la derrota se producían. De dos maneras horribles: una, impulsiva del momento si lo era en los últimos instantes (horrible si en el último minuto); otra, **tediante** del tiempo, con ese imposible 1-0 nunca a empatar; el noqueo del 2-0 era cuando mi padre apagaba la radio. Más tarde se volvía a encender si había posibilidades de relojería, pero era definitivo siempre el final.

- Ni el empate, ¡paquetes! ¡paquetes!, un Valladolid que acaba de subir de 2ª.

Tras el 2-0, si se conseguía el 2-1 y nada más, los minutos eran el horror a lo largo del tiempo inmemorial de la inacción de esta fatal vida. Si del 2-1 se pasaba al 3-1, véase párrafo anterior y continúen aumentando el marcador hasta un **digitaje** normal.

La cena era resultado del marcador y se comía con ese ánimo. El fútbol que antes daban los domingos por la tarde sin tarifa (dirían los que tienen bonos en ciertas cadenas: *pan panis* (frase de César)) era divertido y genial cuando el Barça, o cuando llovía y los jugadores entablaban una férrea lucha de titanes; y aquel equipillo frente al poderoso enemigo. ¡Qué buenos los campos del norte! ¡Frío y lluvia! ¡Valientes! Mis alianzas, cuando los azulgranas no jugaban, eran de puro entretenimiento, remontada a remontada de cada equipo; pero si era el Madrid, o algún jugador o público en el transcurso me caía gordo, la verborrea crecía violentamente en mí: odios de las terribles profundidades de la venganza. Pasiones humanas ¡coño!, que estoy harto de tanto científico, que me van a quitar hasta mi estigma.

La película era mala cuando había buen fútbol. Y viceversa. Y bueno y buena. Y todo mal, hasta una torta de mi padre y mañana al colegio con las fieras. ¡Y ese profesor! (que era único para 3 x 8 asignaturas) que el otro día me cogió manía porque hice mal un trabajo. Más miedo cuando confiaba en mis dotes, pero no podía evitar jugar a pesar de mi exacerbado cumplir (¿enfermizo? ¿os cansa? ¡me da

igual! También cansáis vosotros y no os decís). Amargo esperar hacia el profundo ronco de mi garganta. Ya estoy en la cama con la desesperanza. Qué se va a hacer si los ídolos hoy no se han comportado con el pobre.

- ¡Adiós Papá! ¡Adiós Mamá!

H:

Después del sabotaje futbolístico de agosto sobre la buena cultura del cine, nos atacan los deseados partidos oficiales. Bien fiel a mí el gusanillo en algunos, por allá **San Roque**, pero indignos de ver, de la locura infiel, Carburos de Puertovicente - Segundones del segundo Barça. Ahora sí, oficiales. Pero los lugareños del balón (nuevo) son nuevos conceptos de la biología (nueva) del manicomio mundo (nuevo) en que me están convirtiendo el fútbol (nuevo). Moda. Progresar, progresar, progresar sin razón. El progreso creía que era otra cosa. Mi (El) progreso es **antiesnob**.

Salen al campo las muñecas de Famóbil, con el trío guaperas "Los agrisados del Pito". Antes los árbitros todos eran bajitos, con bigote franquista y siempre con mala leche. Más chulos, nada presuntuosos, machotes, nada payasos. Pero ahora llevan portátil como también los aquellos. Saca de centro el novio de Famóbil Chicco Monno y se hace un esguince. Tarjeta roja al balón. El pobre hombre de las Américas de muy al Sur es llevado en camilla junto a su hermoso pelo de melocotón al lado. ¡Cómo dejáis también aquel país!

Aquél del dudoso nombre, defensa, discute con su compañero sobre la estrategia a exigir las primas aunque pierdan. No incumbe a usted opinar sobre la buena o no buena estrategia de comprar y comprar extranjeros con cada vez más moneda nacional. Seguiremos enterrando el fútbol con el dios Dinero. Dinero es el dios de nuestros tiempos. Todo se hace y se consigue con él. Como el nuevo cine, el nuevo libro o el nuevo tebeo. Pero a mí no me bulle ya la sangre al ver sus desarrollos sobre la vida, pues la idea genial, el pase maestro, el sentimiento mirando al público (y ya ni siquiera a él, los divos, estúpidos éstos, se lo creen y ni se indignan con la mirada al plebeyo), la proeza del último minuto (Camacho), la locura como cima (Juanito), el muro frente

al enemigo (Migueli), no lo podrán hacer estos chiquillos de la nueva tarjeta cuando estemos en el último momento de la vida, cuando necesitemos del héroe, del sentir sin dinero, del sentimiento. Antes, mis ídolos eran ricos y ricos de corazón, hoy deducid fácilmente la cara del mercenario, al flácido e hipócrita **sincolor** que simula comprarse el último número de gorrita.

Menos mal que aún PÉREZ se acuerda de la fuerza.

Los álbumes aún existen algunos, pero la traslación es más dudosa que antes.

Aunque aún existen niños. Sí, aún los hay de cierto tipo al haberlos de cierto tipo padre. La madre puede incluirse ya. Berrea muchas veces aún más que su cafre marido.

EL COLEGIO. / MIS PRIMOS.- UNOS DETALLES DE MI TRABAJO.

AHS:

De nuevo coger ese autobús bien bien sucio en diesel, irrespirable, mustio en la tardanza y en su correr (ya hay tráfico *), el suficiente para que todo el humo me invada con el sucio chocolate de leche en la garganta, de reforzar náuseas del tiempo futuro. Pero muchas mañanas son alegres por los acontecimientos que empiezo a vivir. El noticiero, más preocupado por mi país que por el exterior, por lo cotidiano. Me hace ser en la tierra, uno más que vive. Habla también del vivir en los campos y en los pueblos, de que estamos en la siembra. Nítida técnica para los que somos del paisaje. Ya en el colegio, el murmullo que oía a lo lejos, de críos danzando y gritando, se concreta desde el rumor terrorífico hacia la útil y vital nueva lección de hoy.

Las Ciencias Sociales y la Literatura son mejores. Pero la buena Matemática, práctica y sirviente, me **cuadraliza** la mejor nota. Todo, todo es útil si sirve; y tiene relación. Como las hermosas Ciencias Naturales cuando tocan temas concretos, fuera de la monótona e incomprensible biología, allá a la última hora de la tarde, espantándome del tiempo acumulado que agota al alumno. Intenso desorden de los efluvios de mi cabeza para alcanzar un mero suficiente o hasta el bien. ¡Qué intensos son los caballeros medievales, de campos soleados, y abiertos siempre a la aventura y al buen misterio!

Aparte de mis monstruitos de compañeros, mi grupo juega y juega con la fantasía y los juguetes de papel y bolígrafo. Batallitas 100, carreras de **bolis**, cruces y puntos, barquitos bien hundidos, cromos a cambiar, a jugar. Mucho dinero partido en mil pedazos salvo los peseteros de algunos hijos de tienda y que coinciden con los que más me maltratan. Pero mi también superior inteligencia en genio, ellos en sabiduría, les des-homologa de esta vida.

Sueños de pelota de patio y en la calle, del juguete barato y más rico porque proviene del pensamiento. Gracias por la suerte de nacer en ese tiempo justo.

(*) Pero a otras horas es sobrio y delicado. Ahora a todas el chocolate se atraganta.

H:

Veo a mis primos con 100 chandals y 20000 ideas vulgares. Los pequeños, claro. Aún tiene mi tío el influjo del campo y de la rudeza de la vida necesaria (él era uno de los pequeños también):

- ¡Ja, ja! Cuando nos caímos encima la harina, tratando de quitar algunos bollos de la panadería. ¡El hambre! ¡El hambre!

- Y cuando robamos el burro de la miel y todos los chicos nos la tragamos. Yo casi no vuelvo, ¡de tragón! ¡El hambre! (todos los políticos la recuerdan como algo negro del régimen; mi familia **al estilo Lazarillo**, con el buen humor castellano; me extraña que esos políticos hayan pasado hambre y comido topos; la prueba de que el pueblo recuerda bien de lo malo -como yo la mili-, la prueba de que él sí pasó hambre).

Mis primos son híbridos del ayer y del hoy, pero no han pasado ni una necesidad como yo en alguna ocasión. ¿Por qué, tíos, les disteis todo? Están fofos, las chicas finas, pero sin el humor de la buena malaintención; eso sí, groseras y contestonas con la mayoría. **Maquinitas** de marcianos entre clases, cada vez menos bolígrafos para la imaginación. Aún les queda algo de todas maneras, son niños. De mayores ya veremos.

La televisión los tinta del peor americanismo, el yanqui; y encima gorras odiosas del revés, que a ese nivel mis primos no llegan. Y esas horrendas series donde no hay naturaleza, familias típicas americanas (es su problema). Hasta en eso copian las televisiones "nuestras", no mías. Ya hablaré... Sé fácilmente ecologista y solidario con la nevera llena. Cuando falte, ya veremos las reuniones concertadas en los domingos. ¡Ay!, miembros de futuras bandas asesinas.

- ¡Y encima! esa maldita caja de la locura tiene la capacidad de anunciarme que esa marca es solidaria. Los racistas al menos van de cara. Es que el culo es lo que se lleva.

El mal de nuestro tiempo, la moda, el capitalismo al máximo; el **mariconismo** se lleva, a probar todo, experiencias (no va por los

maricones de verdad; vosotros gozad hoy, que habéis sufrido demasiado). Primos futuros ¡menos mal que aún ahí tenéis el freno! Pero crece crece toda esta masa del egoísmo institucionalizado, del solo viva yo a pesar de mi teórico apoyo. ¿Dónde está la pasión del sufrir, que me hace ser amigo tuyo para toda la vida? ¡Contra el rico y su vasallo siempre! ¡Y sin ser comunista! Qué éstos se creen el monopolio de todo: tienes que estar con ellos ¡corporativistas! Las multinacionales crecieron con ellos. Trepas, trepas, ¡a por todos vosotros voy a ir! Que la cultura me la habéis cambiado. ¡Viva España! libre de yanquis.

—

Cuando fui profesor, ya los **estupidiarios** borbotaban hacia la superficie con las emperifolladas madres que los hizo. Pero oyendo **ZZ TOP** os voy a destruir. Calma he de tener para no cometer un genocidio. Me puedo manchar.

- Es que los tiempos cambian, evoluciona la vida -escucho en mi nuevo trabajo de conserje (¡No! no me echaron de la escuela por bocazas. Me fui a descansar y a ganar más dinero).

- ¡Mira! La evolución te la metes en **Detroit (MC5** es lo único que me gusta y algún **Cadillac** y la **Tampla Motown**, etc.) y te vas a ver **N.Y.**, que yo ya me conozco todo el **topificario** de las cintas que me han hecho tragar. Yo me defendía, me agarraba al sillón, quería huir. No daban nada más. Casi me convierten. Pero la base siempre la tengo. ¡Mira! Te metes el indiscutible proceso donde te quepa, pero lleva ropa y estilo de moderado y muy tardío esnobismo, incluso español, (entran todas las autonomías), sino nacionalízate, ¡hipócrita!

UN INTERMEDIO.AHS: Y H:

Después de que el viento mande al aire nuestros cabellos jóvenes de pelo negro, seguimos jugando a reforzar la defensa. Ahí juntos en la entera naturaleza, donde el adobe huele por sí solo, entre su paja que enjuta el barro de la vida, por entre los agujeros del deterioro de los tiempos y por donde crece y se ve la parra mostrando su entereza, seguimos y seguimos jugando a ser en la Tierra. ¡Oh Dios!, que por sí existes, sabemos que debemos jugar y jugar en el espacio concreto de nuestras vidas. Dios que nos dejas bullir la sangre, libres en nuestro espacio sin ninguna traba humana, en esta tierra, libre, de nuestra Soria, de nuestra Castilla, de nuestra España. Qué buenos nuestros padres dejando la libertad del crío a su albedrío; qué buenos - de ciudad nunca ser aquí - en la naturaleza libres del mal estamos. De mal y buen poeta aprendemos. Estaca tras estaca de pino - imposible que los enemigos hundan la defensa - ellos que vienen a asolar - ya les tocará nuestra venganza. Si traen cultura, nosotros tenemos la nuestra. Así, que la espada al Cielo, muchachos, a salir al campo de batalla. Y como en las miles de películas que hemos visto, nuestras corazas irrumpen con estrépito sobre la fugaz defensa. Y los corazones, llenos de violenta pasión, se alzan al cielo bien azul de Soria, hacia el cielo de las nubes bajas que nuestras manos pueden dibujar fácilmente. Monstruos de la noche que acechan la defensa mal construida con indómitos lances, no podréis ante la verdad de la razón nuestra y única verdadera: que los niños construyen sus enemigos y amigos como debe la tradición siempre llevarse. La Historia me enseña que no hay buenos ni malos; que los malos pueden haber sido buenos y que sale el sol cuando los malos se transforman en buenos. Muy fácil es manifestarse cuando la comida sobra; hazlo conjuntamente cuando no te puedas comprar la falda de 11000 pts. El adobe bien construido es de manos trabajadoras nada obreras, de campesinos que reproducen la vida desde cero, en su terruño; no desde la fábrica del ajeno que te impone las tiendas. ¡Ay! cuando se sienten **Barcelona** y **Madrid**; yo beberé el alma desde las montañas.

De la violencia salvaje, entre espadaos sanguinarios y contundentes con el odio de madera, nacemos tras la derrota del enemigo hacia la pastelería, a comprar kikos y pipas.

El aire está sereno. Libres vamos caminando junto a las arboledas y pinares. Suaves besos del futuro que pronto nos tocará. Piernas de alambre hambre, ¡no tanto! Con un poco de chocolate y pan duro ¡tan felices en el campo! Y si preparamos otra cabaña aquí, lejos del pueblo, en la libertad total de la naturaleza: -¡Junto a los monstruos! ¡A defendernos!

Los muertos vivientes y los extraños fantasmas de la noche y de sus iglesias andan sueltos siempre para asesinar. Suena la suave música de los años 70, y ya la muralla tiene almenas que bastionan el horizonte del Duero. Pronto los caballeros negros, aliados con nuevos seres, cabalgando irán contra nosotros. No importa más miedo que el que se pueda colar, al menos uno, dentro de nuestro castillo. Pero con fuerte técnica, del cañón cincelado, lanzaremos las terribles cargas frente al submundo. Miembros del mal ajeno, venid desde los escondites misteriosos a conocer, de vuestro espacio querido por nuestra curiosidad; venid a luchar y a morir.

La noche se echa encima mientras la obra se abandona en pleno campo hasta la continuación del día siguiente. Ahí está de nuevo bien firme a las 4 de la tarde. Intocable de nadie, vuelve a alzarse tres días más. Quedan pocos tiempos para que los cabalgadores venidos de muy lejos intenten asolar la fortaleza de los niños. Nervios enfermizos de la mente infantil, tenebrosos de la prisa inconsciente, salidos fuera de sí en compulsiones definitivas, impiden el buen trabajo en muchos momentos. Ahí vienen negros, terroríficos, con antifaz inidentificable, del oscuro Medievo imaginario, de cualquier parte del subterráneo mundo, de grutas y valles estigmáticos; desde ahí pretenden matarnos. ¡Valientes! ¡Al cañón! Miedo y sorpresa, entereza y contraataque, heridos y casi vencidos, reanimados y matando, así la imaginación hace pasar el tiempo en estas hermosas tardes de verano, en plenas vacaciones, libres del colegio, fuera de la tonta profesora y del feo vigilante. Aquí libres en la naturaleza de nadie; nuestra colonizada. Aquí está nuestra bandera.

Los días siguientes, con tormentas y vientos, con soles y futbolines, van abandonando la fortaleza que poco a poco decae. ¡Pero el monumento con romántico ardor es visitado! ¡Niños, mañana a ser ferroviarios de la nueva línea de tren! ¡A la estación a las 5, para que el transporte crezca la nación!

- Tú, maestro de obras.

- Yo, maquinista.

- Yo investigaré por donde pasarán los túneles y puentes.

Los túneles y puentes de la imaginación. Yo, si lo sé, no crezco, me quedo en el suave atardecer hacia la noche, amor.

Sueña el niño en la ciudad, de allá su ocio verdadero.

EL TRABAJO.

AHS:

La fábrica es larga hacia allá, en el lateral de la gran avenida que sale de Barcelona por el mar, en su paralelo sin verlo, intuido por numerosos barrios, calles y talleres de la histórica producción. Aquellas fábricas de ladrillo de los grandes trabajadores en mi imaginación. Ahora, encadenados están en la ejecución de cientos al día, tantos fijos por hora tornillos, con un margen escaso y la necesaria prima cuando está disponible. Problema de nervios el actual, aunque la salud y la alimentación estén mejoradas. Esto es la América de los 60. ¡No!, claro que no hablaba de los tiempos actuales. Se echaba menos agua y química a los filetes. Aún se olía la carne.

Yo estoy en la cama experimentando el placer del sueño, despierto en oír los pasos acumulados de mi padre: el sonido de la máquina de afeitar, del agua y del jabón, de la caída del mueble bar para que un buen coñac matutino amenice el comienzo. Siempre, cada mañana el mismo saludo a los hijos, mientras en el vencedor sonido los tonos de todas las cosas se oyen realmente, con toda su personalidad: las llaves, la puerta cerrada, la puerta de metal de abajo la calle, los pasos de la gente y algún coche madrugador. Un nuevo día comienza en la lógica de la vida aquí en Barcelona, un nuevo día que comprendo; que las cosas deben ser así porque existe la Historia, el hombre y su pensar. Gracias, General, dicen algunos, por llevar el orden desde la guerra. Estamos en tiempos antes de la Democracia, en tiempos donde la tranquilidad, sea como sea, existe. ¿Por qué el hombre no consensu sino a través de los muertos?

Hacia abajo va mi padre, pasa la **Plaza las Glorias**, por entre las monumentales columnas de hormigón armado, maravilla de la técnica que me gustará conocer. Cada uno a su tema; yo soy hijo de la historia y de la literatura, de hechos y batallas, de libros e ilusión; arquitectos, soldados y obreros de las miles de fábricas de Barcelona, todos están construyendo al mismo nivel para subir desde mis maravillosos 60 la ciudad; desde este mundo bueno, que América con sus naves de marcianos nos hace soñar, con los zoos y los dibujos

animados de aventuras y terror, con aquellos tebeos de las nocturnas **mercuriadas**, que matizan mis pasos al andar en dudosos e intuidos procesos, yo crezco. ¿De dónde venimos? El mañana no me preocupa.

El metro envuelve el buen ánimo en las afueras de Glorias, esos túneles con sus brillantes losas, las escaleras de millones de ojos metálicos, las que siempre están ahí de dura física, cada día y cada día igual. Decenas fugaces de cuerpos que van y van ¿a dónde? A donde deben. En este barrio, entre antiguo y nuevo de hace muchos años, escribo mi historia, para mí la única. Desde la **Estación del Norte, la Ciudadela *, Pujades**, siguiendo la vía descubierta del tren para que sepa yo que son estribaciones, pero en pleno centro; ya os he dicho que es nueva la antigüedad. Aquí en Glorias, al lado de la multinacional buena y condescendiente, cuando las multinacionales eran simples bases de expansión en el mundo, cuando el obrero podía llevar a la guardería al niño, cuando recibían lotes de Navidad y un sueldo digno, cuando piscinas y campos de deportes **exclusivizaban** mi buen ocio de verano, el de las tardes de *telefilm* y amor, cuando los trepas y sindicalistas metieron el morro y las huelgas fueron el escudo de su ascenso. ¿Qué trabajo nos queda, cabrones, el de que busquen pobres en otros mundos? Estas renovadas multinacionales, que viven del hambre, no me gustan ¡malditos políticos, sois peores, sois predicadores! Ahora las cadenas presionan al máximo, a menor sueldo; ¡y a callar!, que hay muchos; y el comisionado comisionando, ¡cabrones!, que habéis matado la ilusión. Para esto la democracia... Prefiero los de siempre, dan la cara y en el campo de batalla te dan la posibilidad de luchar. Bueno, no tanto. A muchos los cogieron de noche o a pleno día, desarmados y contra la pared del cementerio. Pero este mundo anodino de la nueva América... ¡hipócritas!

Mi padre bien jubilado y libre está, pero su trabajo se lo reparten varios hambrientos. Creemos más pobres (Geometría) para más ricos (Aritmética). Es la nueva economía.

(*) Ver en *Vida Sensacional* como **Parque de la Ciudadela**.

Con mi gran desarrollo de la inteligencia, he explicado indirectamente, y con excesiva relación, este segundo supuesto, del tema, en el anterior, que es el primero; pero en concepto.

El metro de hoy recuerda desde mi fuego, completamente exacerbado por las ideas, el pasado laboral de la buena multinacional, la que echó en el 74 a 50 chuchos de mal barrio. Ahora uno lleva collarín bactericida para asesorar laboralmente en una embajada española en el extranjero. No acude ningún gato. Los demás siguen vociferando desde otros puestos para engaño de los estúpidos.

Vuelvo a repetir, que desde el desorden máximo de mis ideas y de la solución final a ellas, veo de nuevo el sabor puro del pasado. Re-Cogiendo la esperanza a la vida, a pesar de mi mal, trasunto con mi libro, con mis sueños, con mi amor fantasma y con aspectos de la peor patología. Sin preocuparme, sé lo que me pasa, estoy en vías de solución con las cajas de bandas azules, y resulta que todo ello se conjura en la maravilla de la vida. Con todo su sentido, entonces, camino por la Tierra. Las caras de flojedad y mala leche (el mal llamado estrés actualmente) no me calman mi pesadumbre; al contrario, ¿dónde están los héroes? ¡Qué sociedad! Vuelvo al pasado. Es que ni la tele... Claro, la caja loca reconvertida es el alma del borrego no animado, no de aquella oveja que da buen cordero para un **Rioja** o **Ribera del Duero**. Ella es el reflejo de la sociedad e informa de lo que le da la gana para ganar dinero.

Pues vuelvo a decir que aquella multinacional de piscinas me la han quitado y que me salvo en este tiempo, vuelvo a repetir, por mis idas y venidas al y del pasado. Y ahora: escuchando buen ritmo con **EART, WIND & FIRE**. Que me tengo que defender de la asfixia vulgar. Me convertiré en guerrero de algún bando medieval. Volver al pasado no me importaría, aunque fuera de vasallo modelo básico. Espero que la acción se produzca, por ejemplo, aparte de en el **castillo de Berlanga**, en **Peñafiel**. Por ahí, bien tirando la espada desde las almenas sobre los amplios campos. Ahí encontrando el agujero por donde introducirme entre la defensa. Con sueños de la perspectiva nocturna, en las ciudades castellanas que laboran desde los campos. Aún en el tiempo actual, allá aún queda el sabor sino pones la tele.

Retomo el tema aquel de que mis efluvios pernoctan enfermizamente en mi cabeza, en medio de la nimiedad nimia del mundo actual, sin ideas. Pero sin miedo ante el pavor producido conmigo mismo. El metro imaginado, como quiero aún; tiene el sabor que yo preciso para vivir en esta vida mía como se me enseñó. Las señoras de la limpieza están limpiando la casa, las calles mojadas; la **atemperanza** que debo imponer en las cosas actuales me salva de morir viviendo; saludos a las compañeras y compañeros de trabajo. Todavía tengo suerte de que aquí aún la gente razona y demás, pero tampoco veo una clara exposición del valor y de las ideas. Los imbéciles son abundantes desde el televisor y desde la calle, por el metro. Me hacéis superior sin interesarme el tema, pero le voy cogiendo gustillo al asunto y me parece que desde aquí arriba va a ser todo un placer chafaros, pero tranquilos, sin armas. Hubo trabajos en mi pasado donde la estupidez era manifiesta de un rango superior: banqueros e informáticos, atracadores y otros comediantes. ¡Pero qué mundo!

¿Qué le importará a gente como yo, del pueblo plebeyo, el que siempre ha mamado la necesidad, que aquel lo echaran a patadas tras la guerra? Igual se lo merecía. Por si acaso, y dada mi experiencia, prefiero a los que se mangaron el poder en tiempos de guerra ante el espanto que me producen los otros en tiempos de paz. Pero también recuerdo la pérdida de una gran generación intelectual, de poetas y artistas, de profesores y técnicos. Mi España, el Sur, no tiene remedio tampoco, como tampoco el Norte, que presume de democracia mientras incita las dictaduras en el Tercer Mundo. Así las materias primas salen mucho más baratas.

LAS TARDES LABORALES DE OTOÑO.

AHS:

Estamos a más de la mitad de Octubre y junto al nuevo horario las tardes acortan su espacio en favor de la noche. La tarde se hace noche y las luces de mercurio asolan mi tiempo triste. Gritos del profesor, de mis compañeros, quedarse para ayudar a una boda mientras a las 6 y media todos ellos están viendo el gran *teleafilm* de marcianos o los dibujos del divertimento. Hago de monaguillo y canto y así pago mi mensualidad; todo empezó por fervor y arte de mi madre y totalmente asumido por mi cariño a una de las que me mantienen vivo. Mente de los continuos **ennublados** de siempre, de tardes-noches que acortan el día, de especial hábito en mi mente. De todos aquellos momentos de pesadumbre, ya desde la última semana de septiembre; de aquellos terribles momentos, en ocasiones donde el temor paginaba mi corazón. De esos tiempos aprendí a endurecerme. Ya podéis echar.

Pero al tiempo que por las calles, después de todos salía, y la hora imprevista decía también de mí crecer en la vida. Sólo hacia casa, a las 7 y media o más. Me hago mayor y es lógico el devenir.

Y los intensos y preciosos tempos del estudio y sueño futuro aprendiendo y aprendiendo historia y literatura, dominando el álgebra y lo que puedo de la gramática. Sí buena ortografía (creo). De intensos y diferentes siempre pensamientos, de inventos y trabajos manuales caseros, de continuos juguetes y ocios a inventar. De todos ellos por las tardes de la luz artificial, en largos y largos sábados de también televisión. Todo todo en un único conjunto de la imaginación y pensamiento.

Trenes de papel largos y estirados por el suelo, con sus numerosos coches cama, el tren especial, de vagones de mercancías al tiempo, súper exprés de la noche. Ante la venida de un tío del pueblo a la estación a esperar, y después, con la propina, en esa víspera de morcillas y chorizo, vino y habla de acento, ¡tío, cuánto te quiero por la propina! Más tebeos y un buen bloque de folios para escribir a máquina mis inventos librescos, de trenes y mapas, de geografía y

sueños. Esas noches que presagiaban el ir a ver cine, más del habitual y **entrediarario**, con mi tío, tíos, del oeste y de puñetazos, de diversión, de risas.

En otros momentos, el monstruo surge de la noche niebla para espantar el buen ánimo de las personas, a asesinarlos, a atestarles fuertes golpes de martillo, a ahogarlos con sus fuertes garras, a oír en el rostro de la víctima el terror, de aquellos espacios góticos del siglo pasado, de amplios castillos y salones, de buhardillas y tortuosas calles de adoquines, entre la lluvia y la tormenta. Por otro lado, las novelas de blanco y negro, con las sombras del fondo, en su escorzo artesano, me muestran el buen nivel de la literatura de antaño, cuando los hombres son. Siempre así espero, con esos maravillosos clásicos de ardor y pasión.

Nada cuesta tampoco al ver la tele en los días libres que también me existen. Allí desde las 6 y media o justo un poco después por culpa del entretenido conversar de mi madre. ¡Ya está el conejo de la siempre suerte junto al loco palmípedo para horror del cerdo grasiento! Y esa **Flecha Negra** de sueños medievales. Mi **Capitán Trueno**, aventurero y fantástico en mil colores, y **El Corsario de Hierro** me identifican paralelos de lo antiguo, cada uno en su tiempo. Los dos primeros casi juntos. La televisión y los tebeos conjuntándose. El Fútbol: inmediatamente después con su sabor distinto. Cada mundo en su sitio en el corto espacio de 4 horas. Mi cabeza piensa muy rápido de pequeño.

H:

El nuevo horario no lo recibo con el estigma del pasado, con la espera religiosa pensada en el tiempo del acontecimiento. Pero si a veces han sido mis propios monstruos los que me han impedido tal pensar, en otros, han sido la rutina y el tiempo ocupado en quehaceres, muchas veces útiles. También mezclamos el hecho de que en ocasiones no hay que darle mayor importancia. Pero nunca olvidar.

Encerrado en inventar con mi ordenador, prosigo mi estampa. No parar y no parar de nuevas locuras a proponerme y atajar, nunca quieto

en este mundo de mis nervios. Pero las cosas siempre las realizo calculadoramente, de una manera fría, en el sentido de que me tomo en serio las más violentas locuras. Y la idea, surgida del mero chispazo y relámpago, es al pronto **guionada** hacia la realidad. Aquí entra la pasión también con aquella soberanía (y tan orgulloso en la realización). Fríamente creo en ella, es decir, las fantasías son mi credo. Con nervios de acero, a pesar de mis **desnerviaciones**. Nada puede parar a mi mente, y menos, la edad de mayor que tengo. ¡Vaya tontería! ¡Que estúpida y simple es la gente!

Libre y gracioso, andando a esas horas nocturnas de tarde por la ciudad. A comprar libros y discos. A divagar en la ineficacia en muchos tramos de mi tiempo; yo sin evitarlo; a llevarlo ya como costumbre a pesar de todo; equilibrando como puedo. Ahogos de garganta al no encontrar el **estemporáneo** latigazo de la libertad.

Libre y gracioso, andando a esas horas nocturnas de tarde por la ciudad. Y libre de mis pensamientos ineficaces, ya. Es contundente ya el humor y las lecturas son rápidas como **Relámpago** ★. ¡Ay!, qué claros mis pensamientos de bandas azules. Listo y gracioso, avispado, con suerte incluso, amigos me salen de verdad en la lucha por mi España, con ese ánimo de la gallardía y cultura que nos debe caracterizar al tomar ese buen tinto con ternasco. Sólo me queda el verdadero amor, pero el humor de mi inteligencia me sale bien bien para afrontar la realidad: ¿cuándo habrá una mujer gallarda? ¿O será una utopía? ¿No serán los tiempos de la fuerza igualitaria actual, al forzar todo sin lógica, también los culpables?

¡Ah sí! me olvidaba de nuestras madres. Aquellas de otro tiempo. Aquellas matronas, independientemente de su estatura. ¡Ay, estas chicas de hoy, de flácida americanada!

¡Ah, yo no trabajo por la tarde!

SÁBADOS DEL MISMO ENTRETUENPO.

AHS:

Y al día siguiente de los viernes nocturnos, el gran sábado de descanso. Los viernes son muy buenos en el pasado y la televisión, pues dan un buen telediario documental, la gran serie de animales de Félix, realizada artesanalmente y donde los leones y elefantes del repetitivo mundo actual no salen, pues estamos en **España** y me interesa la vida real del Águila culebrera, del buitre leonado o del corzo. Gracias Félix por crear patria en mi corazón conociendo la naturaleza viva de mi país; y además, contado todo paso a paso, en todos sus aspectos: planos cercanos de la misma vida del nido a lo largo del periodo, todo relacionado con el entorno del bosque y de los campos, de los ríos y montañas, del clima y de la historia. ¡Gracias Félix!

Y después una gran película de aventuras, de terror tejano o de piratas fantásticos, del oeste caballero o de la risa de guateque; daba igual, rara vez me aburría y rezaba para que dieran buen cine.

Y entre los medios de la emisión, mi alma juguetona acababa de escribir algún párrafo del libro nuevo que inventaba, o expresaba en miles de dibujos el futuro proyecto ferroviario, la planificación del mapa plegable, o algún trabajo de mis manos finas. Todo con un paso mental lento y enajenable, quieto y raudo en momentos, soñador de espacios y tiempos de lo inservible; la base del genio loco estaba, la de no parar de hacer cosas con los juguetes baratos de papel y bolígrafo.

Durmiendo plácidamente con las imágenes de la naturaleza y del caballero vencedor, planificaba mis estudios de la historia de mi país, y cómo encima con ellos me iba a mantener con placer vocacional. Después ya vendrían hechos más concretos de los dos bandos: realidad y vocación. Al final me ha salido mi vocación como **hobby** y mi trabajo como real. Pero no estoy frustrado, porque soy un hijo real del pueblo.

Mañanita pesada y deseada en estos sábados de claro sol y de cargados nublados para mi débil naturaleza cervical. ¿Efluvios adónde? Y si tenía que bajar a ayudar a una boda ¡oh. qué horror hasta que salía! Pero allá tras el *Sanctus* ya crecía inmejorablemente el optimismo, y más, con las ideas que se desbocaban fríamente desde mí. Comprar cromos de la colección de fútbol; por la tarde, conseguir dinero para el número de espléndido color(ido) de las clásicas aventuras de la colección de **Joyas Literarias**. Y esas películas de tarde, de siempre buena aventura; la 1ª Sesión, de buen nombre conseguido. Y seguir jugando y jugando con mi hermano y los papeles. 7 años se le llevan y así aprovecho mi carácter juguetón con la mayor de las excusas: de canguro de la diversión. Y entre peleas y acuerdos todo el tiempo de la tarde va pasando plácidamente en la seguridad de la casa y en la seguridad del buen barrio. Y no falta la comida lógica aunque sí la gula en las chucherías. Pero para eso están los domingos, para que el excesivo deseo se vea satisfecho por 5 duros de pipas, kikos, **chiclés** y algunos especiales. Ese deseo incontrolable del paladar infantil, del fuerte sabor a sal, del morder continuo, del palpar las mil bolsas.

Y también aquí llega la noche para el domingo. Y también una buena película, aún mejor, pues es especial el día. Y si no, alguno de aquellos magacines cuando buenos eran dentro de las normales horteradas de lo inevitable. Momentos de hablar y hablar, durante semanas, de personajes que nos habían abierto el ánimo de lo misterioso con sus habilidades, de buenos cantantes y grupos nacionales y extranjeros que se exhibían en televisión. Ya esto se acabó, parece mentira que los antiguos guionistas y directores de aquéllos sean ahora productores y hasta directores de televisión. No es lo mismo un actor de siempre que un oportunista de los tiempos. Esa época obligaba a hacer ciertas cosas. Lástima que los de ahora sean base del aburrir.

Y dormir como ayer viernes. Pero este sueño es más placentero porque venimos de un día festivo para ir al domingo de los tebeos, de las chucherías, del vermú, del fútbol y de los *telefilms*. Soñando con los nuevos aventureros de esta noche. ¡A pesar de que cada domingo tengo misa cantada a las 10!

H:

Las mañanas soleadas fuerzan el intempestivo vital que necesito; las nubosas, que no arrancan a llover, mi pasar inactivo, inocuo. Las mañanas normales, de hoy mismo, llueva o solee, se aprovechan muy bien y con gran auge del optimismo. Como nunca. Aclimatado en mi burbuja, forzado por los agentes externos de la mayor estupidez como nunca, leo, escucho música, veo cine con nuestro vídeo y hasta escribo. Es decir, **MENÉNDEZ PIDAL**, **CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ**, **ORTEGA Y GASSET**, buenos manuales de la buena escritura y lectura, **DON JUAN MANUEL**, romances, **JUAN DE VALDÉS** y **HERNANDO DEL PULGAR**, clásico y fantástico de mi tierra, sé así de donde vengo, porque es mi carácter aún (las nuevas generaciones...); clásico y fantástico del extranjero, desde **HOFFMANN** a **MOLIÈRE**, desde **HEINE** a **POE**, me da igual; todos ellos buenos, todos ellos aprovechables para cultivarme. **E.L.O.**, **EART**, **WIND & FIRE**, todo Country y Rock & Roll, **JOHNNY BURNETTE** y **SONNY BURGUESS**; **EL DÚO GALA** y **JORGE NEGRETE**, **ANTONIO BERTRÁN** y **PÉREZ PRADO**; **CADILLAC** y **MERMELADA**. Mi zorro **DOUGLAS FAIRBANKS**, la hidalguía de **TYRONE POWER** (yo también me habría chivado de los comunistas; bueno, no tanto, hubiera intentado parlamentar, sacarlos del mal camino..., ¡ja, ja!, ¡qué mundo más prismático, donde los muertos pierden todo el color!); y termino con **KIRK DOUGLAS** y **EL GORDO Y EL FLACO**. No, no, no me aburro sino que a más me cultivo. Vosotros seguir con vuestro americanismo no asumido de hamburguesa plástica y problemas muy lejanos que a mí no me competen. Siempre los estereotipos para aprender la humanidad. Los clásicos nunca morís **CALDERÓN**. **QUEVEDO** vuelve a caminar.

Estos son los sábados que tengo que forzar en mi actualidad no deseada, en mi habitación, en mi burbuja, frente al exterior estúpido de la televisión, prensa y radio.

DEL PUNTO IMPULSIVO.

AHS:

La sangre se acumula toda en el cerebro durante el punto inmediato del tiempo. Son de esas cosas de la naturaleza, de rauda magia y técnica. Y yo enfadado en mi bestia acometo gritos o puñetazos, insultos estentóreos, chillidos y lloros. Es injusto lo que me hacen los compañeros de colegio, el profesor y mis padres en ocasiones. Sin saberme defender de los primeros, más en no dejarme pisotear ya el orgullo (la personalidad), imagino el espanto que pronto va a caer sobre ellos.

Pero cuando ya se ha hecho, dependiendo de la respuesta del ridículo, quedan marcados para siempre en la sangre de los recuerdos. Y la vergüenza horadará mis pensamientos por tiempo. Aún queda mucha existencia para equilibrar mis respuestas y para no importarme ciertas reacciones, lógicas de la vida. A sufrir aprendiendo.

H:

Estoy en la boda de uno de mis mejores amigos y sólo con lejanos conocidos. Les daremos la categoría de amiguetes. Los novios, tan guapos y hermosos en estas bodas modernas. El padre y la madre de mi amigo lloran los sentimientos; los de la novia no los conozco, sólo hubiera opinado cuando las cosas fueran positivas.

Pues me ponen con la mejor intención del mundo (ella es muy maja, por algo se casó mi amigo con ella), en una mesa con 2 parejas, 2 chicas del trabajo de él y el otro gran amigo del novio a mi derecha. Éste es de ideas de hombre a pesar de su ramalazo, de ideas antiguas que se han perdido a pesar de su ramalazo, de ideas con las que puedes ser amigo a pesar de su ramalazo. Los de antes, en eso son igual de auténticos. Lo llevan profundo también, fuera de modas y respetando mi integridad de hombretón. Pues ocupaba este lugar la Marisa*, que me había dicho mi amigo, el novio. Pues ésta se puso

(*) Esta Marisa no es la verdadera; ésta es una estúpida en minúsculas.

enfrente, a 5 kilómetros de mí, tras un centro. La chica prometida de la derecha sí estaba. Ambas no eran muy bellas, pero lo que me fue sacando de quicio, conforme avanzaba la noche, es que tampoco eran nada simpáticas, pues la agremiación era su premisa. Todos se conocían del trabajo y todos se fueron agrupando pasito a pasito de silla, pasito a pasito del tiempo de la noche entre ellos y sus ideas. Y además, con el increíble descaro de irse la de mi derecha junto a aquella bola, dejando un extenso hueco vacío a mi derecha, todos **arremoladitos** entre ellos y su estupidez, pues no se les ocurrió otra cosa que hablar de lo de siempre, cliché vulgar: trabajo, que si el Richard Gere acudiera a su puerta a buscarla y de la ignominiosa temporalidad. ¡Y encima!, que reían nada de atrevimiento para vociferar a los novios. ¿Dónde estarán las coplas y serenatas, las canciones y las jotas? ¿Dónde están mis raíces en esta americanada europea?

Así que harto y borracho, enajenado en mi frialdad, cogí el pronto en el baile que no se podía bailar, fríamente en el punto culminante todo pensado, y agarrando una única foto mía que quedaba y que compré (me hice 3 o 4, le pediré una copia de vídeo a mi amigo y ahora amiga), y dejándome el mechero y el tabaco que también compré (no hubiera hecho falta porque dieron tabaco en la boda), me puse la chaqueta y huí de la quema sin despedirme ni siquiera de los novios (¡hala!).

Suerte que mi amigo me comprende, y ahora también mi amiga, pero siento hondamente la acción en multitud de remordimientos esta noche. Fue placentero el viaje en coche hasta casa por las autopistas lluviosas de la oscuridad. Y deseando coger la cama. Pero las sacudidas ahí me están sacudiendo: indignante comportamiento en la boda. Pero al día siguiente ya tengo la labia, las respuestas y la espera suficiente, hasta que nos veamos después del viaje de novios, para excusarme bien bien con mi locura.

Mientras cenábamos era bonito oír la lluvia fuera del recinto, allí al aire libre del restaurante, agua de la noche bajo sus relámpagos.

LOS DOMINGOS DE PASEO POR LA CIUDAD.

AHS:

Remitíos a *Vida Sensacional* en la infancia y la adolescencia, en la juventud y la madurez. Retazos de mi vida por los **vermuts** matinales al sol. Los tiempos oscuros son los nublados de transcurrir poco a poco las horas, **desaburriendo** el tiempo con nuevos inventos o dejándolo fenecer poco a poco por la inacción de hoy: el futuro de muchas épocas de desgarró.

El desayuno, los resoles, el barrio antiguo bien vaciado y pausado, los paseos por los parques y plazas, los tebeos, la buena comida y la buena televisión. El fútbol de tarde y las películas de noche. Los fantasmas a la hora de dormir. Mañana el lunes aburrido, hasta que arranque un nuevo tema o ya del viernes venga bien arrastrado.

H:

Los domingos con **los pijotes** son recuerdos en la real madurez: afincando el porvenir con nuestra iniciativa. Cogemos el coche y nos precipitamos raudamente por las carreteras a buscar pueblos del interior: hablar con la gente en los bares mientras nos tomamos los buenos bocatas con el buen **vino** tinto. El **carajillo** y la **faria** culmina la **copa** de ponche. Los tres en conjunto **postreando** el sabor. Y a polemizar de fútbol y política ¡ladrones! A entablar, entonces, fácil la conversación con el entorno.

Recorramos las calles y algún monumento del pasado nos excusará para buscar otra farmacia. Y el monte a lo lejos y los campos a nuestros pies. Entre la naturaleza y los bares nos vamos poniendo a tono para decirnos que estamos muy bien vivos gozando. Sol o nublado, aquí estamos, por dentro de **Catalunya**.

3) EL PLENO Y ÚLTIMO ENTRETIEMPLO. ANTES DE NAVIDADES:

TERCO CON MI CABEZA.

AHS:

Los dolores de cabeza de aquellas tardes noche del colegio aprisionador. Tonos grises en las paredes, luces de fluorescentes adormilando las pocas ideas que ya entiendo a esta última hora de la tarde. El profesor y mis compañeros (¿míos?) sólo faltan que presionen para el total hundimiento en la pesadumbre. El mercurio de la calle llueve sobre mi tristeza, a hacer deberes a estas 8 y media después de la boda. Casi nadie por la calle y yo aún a hacer los deberes, llegaré y sólo el telediario dan. Pasó la sesión buena de la tarde. Encima, si la **profa** o algún **profe** me ha dado un toque injusto de atención, todo divaga más aún en mi cabeza. Qué momentos más malos aquéllos.

Pero al día siguiente el dolor es ya un recuerdo, hoy no hay boda y los compañeros y los profesores están bien conmigo.

Como **hobby** hoy sigo escribiendo en mi máquina el libro de cromos que estoy haciendo. Me dieron una colección completa sin **albun**. Pues yo lo creo, magia de la infancia, páginas en blanco y efusión de placer. Pero hay ratos de dolor y dolor de cabeza, de confusión, de cansancio y vacío. Sigo terco escribiendo y también equivocándome, no sé lo que es el corrector, no tengo dinero, la cuchilla usada de afeitarse, que me aconseja mi padre, la miga de pan no vale. El error es tan grande que tengo que repetir. Y cuesta dejar la locura del deseo. Impulsividad de mis años. Pero qué bien ahora acabado el álbum tras semanas de buenos y malos momentos. En el colegio soy mi orgullo con esta nota extra de mi profesor. Los compañeros, incluso los malos, me admiran. Es bueno estar en este colegio a pesar de todo. Ya veremos cuando arranque desbocado.

H:

Sigo como un loco programando amargamente sin ya vista con la que ver y cabeza con la que pensar. Pero sigue mi impulso forzándome a equivocarme y a perder el tiempo. Pasadas etapas horribles de desgaste y avances quebrados, las bandas azules han engrasado mi engranaje y ahora casi siempre decido bien cuando debo dejarlo para el día de mañana. Y lo aparco en el momento justo, con placer y un deseo paciente de continuar mañana. Aunque las cosas me hayan salido mal, sé que es un escollo perfectamente salvable. La experiencia la controlo bien ahora. Por ejemplo, hoy he tenido uno de esos impulsos y la cabeza me duele muchísimo. Pero he conseguido dejar la programación para escribir esto. Todo va bien, el color azul ha hecho desaparecer la furia antes de lanzarme con ganas al procesador. Pero ¡jolín!, cómo duele hoy la cabeza.

LAS TARDES LABORALES DE OTOÑO MÁS OSCURAS.AHS:

Momentos lánguidos por las aceras grises de este peatonal barrio aunque pasen coches; no hay diferencia entre acera y calzada, no existen más que las losas inmemoriales de mi historia, la historia bien **perplejada** desde el pasado para mi buen mundo. Las gárgolas de la Catedral incitan mi ánimo bien gris esta tarde, todas las tardes de siempre en este mi **Barrio Gótico** que bien y mal me impregna. De círculos y óvalos desde el cielo, de sepias de sueños que anuncian presencias. Las películas extrañas y los blancos y negros que aprisionan la vida perseguida de las personas en esa pasada guerra, y que rememoran cientos de veces en mi querida televisión. Pero los largos y complejos diálogos del vocabulario me reclaman para el futuro, no ahora: todo llegará con la calma pausada del tiempo. Todas las paredes de estos monumentos, de mi segundo barrio escolar, tienen bien definidas las piedras que los forman y sus separaciones que las unen. Todas grises. Todo gris a última hora de la tarde, ya noche en este otoño último de mercurios luceros de electricidad: el romántico contraste de la buena técnica con el pasado: son preciosas las farolas que cuelgan por todas las esquinas y medios de las calles. Y el frenético dolor de cabeza acosando; y el frenético pesar de la clase; y el frenético pesar de salir continuamente tarde de las ahora continuas bodas; y el frenético perderme así la buena televisión; pero el buen libre, ser también, de ir solo a casa, de perderme por los escaparates y sin el menor odio y complejo **pseudoburgués** hacia mis pobres padres trabajadores. ¡Vivan ellos aunque me den tortas de vez en cuando! Es ley de vida, es lógico, ellos me dan de comer, cariño, enseñanza y protección, sobre todo protección frente a ese mundo bien gris que solamente siento contra mi pecho. Todo llegará para comprenderlo, no es tiempo aún. Vamos a la cama después de cenar.

Qué bien metido entre las sábanas y las mantas. ¡Hasta mañana!

H:

Con todo mi tiento y mi buen humor, me gusta de rememorar espacios y tiempos de mi pasado, márgenes y matices de momentos muy muy grises de este otoño, avanzando después de los Santos hacia la deseada Navidad. Los nuevos coches, el tráfico intenso pero bien separado por las anchas aceras de mi nuevo barrio, los miles de tonos de cientos y cientos de diferentes fluorescentes anunciadores, los nuevos chavales, despreocupados como siempre. La nueva juventud ¿qué? Es igual, hoy todo bien equilibrado entre el mañana y el pasado, con los grises de las casas, bien interpretados, voy caminando ágil mi persona, con humor y simpatía, siempre sobrantes, para repartir con las buenas chicas y con toda la buena gente que me aparece hoy en esta hermosísima ciudad trabajadora que es mi Barcelona, ágil y ágil y solo aburrida para los que no tienen imaginación. Yo tengo mucha y más con mi **POE**, mi "**Conde Lucanor**" 📖, mi "**Historia de la Lengua Española**" 📖 de **RAFAEL LAPESA**, mis **SÁNCHEZ ALBORNOZ** y **MENÉNDEZ PIDAL**; con cualquier culto **apartidista** de su interés, con grupúsculos de partidos que no buscan subvención, con los apartados de un bando y otro desde la guerra, con los héroes individuales, desde el hoy te veo niño, pasado de ayer bien presente en mi, con mis buenos nervios, que me producen tantos y tantos... y tantos buenos espacios al caminar por mi barrio. No, no me aburro ni me amargo, mezclo y adoso todo lo bueno que quiero y deseo; y encima el allá de **Soria** me sonrío de nuevo: mi **España** no me la vais a matar: libre libre de la estúpida mente de estos cuerpos inermes a pesar de que hoy los vea bien guapos y alegres.

Allá hace 20 o 30 años, cuando el paseo por la **Diagonal** y su **Ensanche**, por el actual y verdadero **Verdaguer**, hacia el **Paseo de Gracia**, por **Plaza Joanic[h]**, cuando la esperanza de los hombres lectores me engañaba del buen devenir humano. ¿Cómo podéis ser tan de rebaño que buscáis siempre al pastor? Pero mira por donde el perro es el que os azuza hoy.

OTRO INCISO. DEL TERROR.

AHS:

Las tapias de los corrales, del lógico adobe de estas tierras, se derruyen para darnos historia. En uno de ellos la naturaleza ha zanjado 2 nuevas entradas. Crecen verdes higueras con sus correosos y bien matizados tallos, de piel casi artificial. Tonos cálidos en esta tierra fría de claro sol. De bajas nubes y de cielos muy azules, hoy en ella tengo también mi espacio de juego.

- Pues resulta, primo, -mientras me siento sobre la tierra, ya bien resuelto al lado de los amigos de mi primo, ahí dentro del corral; pues que ya estoy metido en el grupo, soñando con la libertad del juego del verano-, que en este corral asesinaron brutalmente a una familia.

- Dicen que fueron unos vagabundos -contesta Toño.

- ¡Sí!, pero también dicen que fueron unos extraños seres que se alimentaban de sangre, y que no se dijo toda la verdad de lo que encontraron los pastores aquella mañana, y que fue ocultada por la Guardia Civil.

- Lo cierto es que aquella noche ya presagiaba lo incierto de las personas, de aquellos hermanos huraños y apartados del pueblo, vivientes salvajes dentro de sus adobes.

»... Pero nunca se metían con nadie ni nada, iban al pueblo, compraban, saludaban, hablaban, iban a fiestas, pero vivían abajo en la arboleda, en una especie de casa, que mejor sería corral, al lado de los huertos, junto a la curva incierta del **Escalote**, pasando la hoya de la cueva donde habitan decenas de pájaros al vuelo. Pues no era impresionante ni nada el bello paisaje entre la roqueda bien alta, los riscos altaneros que protegían las alturas. ¡Pero qué senda de la historia era para cientos de caballeros del pasado! Solitarios estamos hoy ahí, con el suave rumor de la naturaleza, con el insólito sonido: el silencio, cuando no hay viento para mover las hojas de los chopos

ni de las higueras de nuestro espacio, bien protegido a las miradas de los caminantes del camino. Los pocos que van a los huertos. Pues aquí vivían solos, sin la protección de ninguna casa vecina, noches y días, días y noches de fuertes lluvias y nevadas, de vientos y cientos de ruidos de la Naturaleza. Pero ellos no temían la soledad como los lugareños no temían de día, o también de noche, el ir a los campos. Pero vivir...

»-Pues como cualquier otro sitio -decían tan tranquilos-. Qué importa en el campo o en el pueblo, ¿no hay casa? Así junto a nuestros huertos, bien amparados por ellos, lo tenemos todo cerca, y si alguien intenta quitarnos algún tomate, mejor que tenga buenas piernas.

»No importábales nada el comentario ajeno, lo cierto es que estando fuera del pueblo poco les afectaba el contorno. Mas, cientos de dudas siempre acudían a los comentarios de la gente de la villa, en tiendas y en mercados, en corrillos de señoras y de señores, en las tabernas.

»-Míralos, siempre vienen aquí con el ánimo de comprar, y compran, pero yo creo que es para alejar de nuestras mentes el algo que ocultan muy terrible y pecaminoso.»

Era mucho el recelo que había hacia ellos, pero no pasaba nada más allá de la simple murmuración, del comentario a las espaldas. No preocupaba más que el ocupar los espacios vacíos del tiempo. Eran buena gente a fin de cuentas; lo cierto es que nunca faltaban a misa cada domingo los dos hermanos y la madre.

»- Todo tranquilo, como siempre primo, hasta que ocurre un acontecimiento que lo cambia todo -mi primo es muy listo, tiene mundo, ve muchas películas en el cine-. Ocurrió que un día no subió al pueblo la madre con ellos. Ella era habitual, no quería quedarse sola, sino que a más tenía que supervisar las compras de sus despistados hijos que iban y venían, a veces alocadamente, por los tenderetes del mercado, sin otro objeto que el desorden. Ellos, preguntados, contestaron simplemente que no quiso venir con ambos, que se levantó con unos ojos muy fijos, y que los expulsó, más que animarlos a comprar. Sus órdenes siempre eran cumplidas fielmente; la madre manda.

Preocupados parecían los dos hermanos cuando les sonsacaban. Todos se ofrecieron voluntarios para acudir, por si necesitaban de ayuda (irían, claro, en grupo), y así de paso, bien cerca chafardearían sobre la extraña vida de aquellos semejantes. Pero no, no, no, se empeñaron violentamente, pidiendo disculpas y dando continuos agradecimientos, pero su madre era muy ducha en sus decisiones. ¿Qué podría pasar si le llevaban la contraria?

»Y esa misma noche comenzó el presagio a caminar. Se oyeron a partir de entrada bien la madrugada, poco antes de las 2 campanadas de la Iglesia, horrendos gemidos y alaridos de alguna fuerza maligna que había escapado de sus horribles aposentos. La **antinaturalidad** de los mismos aterrorizó descomunadamente la villa. Nadie salió de sus casas porque las fuerzas se enervaron en todos los habitantes. Y zumbidos y rasgueos que se agigantaban desde los huertos, allá abajo en el río. Algunos dirían a la mañana siguiente que era cosa de aquellos locos, otros qué pobre gente, qué noche pasarían, pero todos aún, sin reencontrarse consigo mismos, no acertaban a acercarse al lugar a mirar lo ocurrido, a intentar indagar la verdad, todos aún dando tumbos, sin orden, como habían hecho en sus casas, agazapados por una fuerza superior a ellos. Los gritos y rumores extraños duraron hasta poco más de las 4 de la madrugada.

»Cuando la cordura, y así la sapiencia, se apoderó de los lugareños, decidieron bajar a ver qué había pasado. Espantoso fue contemplar al único hermano subiendo, que por última vez también verían acercarse a ellos, con la desorientación del día anterior, y más con la única respuesta que recibieron de su parte, tras comprar.

»Madre y hermano habían dicho al otro que subiese al pueblo solo y sin rechistar, aniquilado por las fijas miradas de ambos, por los brazos bien erguidos contra él. Se perdió pronto entre la arboleda. Nadie bajó a regar esa tarde, ni en grupo.

»La noche acercábase con todo su presentimiento, cuando a las mismas horas volvieron a ocurrir los mismos acontecimientos. Nadie subió al día siguiente, mas cuando los dos pastores, que de pueblo en pueblo iban transitando, subieron con la espantosa noticia del triple asesinato, todo el mundo bajó en un rumoroso tumulto hacia el lugar

indicado y presentido por todos. Algunos vieron descuartizados los 3 cuerpos; otros, vacías todas las cavidades posibles de cada uno de los cuerpos, con la única existencia de la piel, que de ambos lados aguantaban los huesos; aquellos, que si las cabezas estaban colgadas en una soga sobre el curso del río; aquellos otros, y otros también, comenzaron a divagar, pero lo cierto es que solo los dos pastores y la autoridad vieron lo que vieron.

»Y lo que vieron se pierde también en nuestra imaginación mágica de las leyendas. Dicen realmente, que cuando los pastores marchaban por su senda y pasaron enfrente de la casa, a la otra orilla del estrecho río Escalote, a escasos metros, vieron, terriblemente para sus entrañas, cómo estaban los 3 seres de pie, estáticos, con los ojos fijos y los brazos estirados hacia ellos, y que en un susto se convirtieron en un montón de huesos y carnaza.»

Tantas y tantas cosas a imaginar y pensar. Qué divertido aquí, oyendo estas historias junto a mis nuevos amigos, que me dejan y me llaman a su lado.

- Comentaron años más tarde que fue la visita de unos extraños personajes el resultado de todos aquellos acontecimientos. Debían algo aquella familia y vinieron a cobrarse la deuda cuando el plazo terminó, y que fue el diablo el que les envió a varios de sus emisarios. Buscaban una arqueta (-¿quéééé?), una pequeña caja o joyero donde se guardan los planos y secretos, como aquellos cofres de las películas de piratas, pero más pequeño; porque se oyó que habían encontrado, los que vivieron en esta casa donde estamos (!), secretos de otras fuerzas independientes de Dios y del propio Diablo, y éste quería tenerlos para ser el más fuerte. Y así vinieron a cobrarles un viejo pacto con sus secretos, pero que al no querer hablar bajo ninguna violencia imaginable, tal era la fuerza que habían conseguido, fueron destruidos con mucho empeño y tiempo, con gran esfuerzo del propio demonio. Pero la arqueta no la pudieron encontrar. Quedóse, en cambio, más tranquilo Satanás conque no cayera en otras manos, pero siempre receloso con esta zona, por lo que no conviene pasear solo por las noches de ciertos días, pues recorren sus emisarios, de forma irredente, todos los espacios del valle, incluyendo al propio Diablo, que durante alguna noche excava y hurga,

como loco, por mil lugares. Pero que por arte de su magia al día siguiente todo está igual, hasta el mínimo terrón de tierra removido.

- ¡Busquemos la arqueta!
- ¡Vamos todos!
- ¡Aventura! Formaremos grupos de investigación, como hacen en

Misión Rescate★.

- Sí, sí (esto es vida).

Y con palos, organización y reparto de los espacios, nos lanzamos a una loca investigación en la que solo conseguimos viejas latas y trozos de neumáticos que los labriegos usan para sus quehaceres de huerta, y en la que también solo alcanzamos a pasar el rato bajo el magnífico ocio de la ilusión.

H:

Leyendo viejas historias de nuestra literatura milenaria, sobre las que el sonido de la iglesia del pueblo decora el fondo, sueño presente el gran infantil pasado. Y de nuestro siglo diecinueve, del gótico maravilloso y del presente de las primeras décadas hasta hace poco, sueño, suelto de nuevo, aquí solitario junto a mi madre, echados todos en más años, pero no por la frase viejos, sino que bien bien de salud, con ánimo y mejor buen humor, sentimos. Buena cena preparada aquí en mi Soria donde sí me siento apegado a la tierra, que sé que del campo vengo, de la naturaleza bien domada aquí y de los monstruos adormilados, pero que siempre gustan revivir (sobre el papel).

Aquella **Cabina★** del año 1976, vista aquí, en la sala que daba a la cocina, donde tenían la tele mis tíos y mi primo, en esa estancia alargada rectangular, con ventana rústica al fondo, de 4 cuadros, como la de todos los libros de texto, con brasero para el invierno, bajo la redonda mesa de madera, recia y sobria en tablas, entre la olor a paja y hierba seca de la naturaleza libre en la que sí estoy, así rememoro con mis, prontos a tomar, huevos fritos con chorizo, y vino tinto, la cena hermosa de aquella noche. Échale unas gotas de vinagre a los huevos para estar con todo a tono.

SORPRESAS DEL PLENO OTOÑO. LA NATURALEZA DE LA ÉPOCA.

AHS_Y H:

De nuevo la tarde con sus tonos últimos de noche, las farolas de la ciudad plenamente encendidas en el bullicio acaparador de los faros de los coches y autobuses, motos y camionetas, autocares y camiones. Sea en ese adolescente vivir, donde la cultura y la esperanza me lanzan a reconocerme bien concreto en mi país: lo que de niño ya intuía. Allá en el barrio oscuro de apagadas luces, de sufridos pensamientos. Desde allí culminan por las noches del pleno otoño los palos santos, la fruta especial de la tierra en esta temporada. Ahora, como en mi adolescencia, previos boniatos y castañas estoy tomando. Pero antes era la noche del 31 de Octubre, la víspera de los Santos, la que estigmatizaba el hecho, la que divinizaba el acontecimiento. Me gustan comerlos muchos días, aprovechar el poco tiempo que me queda para que desaparezcan del mercado asequible a los pobres. Para que la temporada imponga su ley.

Pero qué encanto he perdido en la puntual espera.

ESPERANDO EN LA ESTACIÓN A MIS TÍOS DEL PUEBLO.

AHS:

Esta noche es especial para las nuevas sensaciones. Recibo ellas de una estación nocturna de increíble fosforescencia urbana, siempre presentida en mis pensamientos, desde ese hondo rumor de la calma del barrio. La gente sencilla pasea sin miedo a cualquier hora, los cuentos de terror que cuentan que ocurren, de asesinatos y torturas, de estrangulamientos y hachazos, suenan suenan en el mundo aparte de la total vida. Mi imaginación bien precisa que todo está bien entrelazado, tejido para la buena vida en la que debemos comportarnos, donde la personalidad rebullirá la bondad o la maldad que merecerá ser premiada o castigada. Es la estación toda amplia de baldosas grises, de espacios grandes vacíos, del silencio andante y presentido en las locomotoras de espera, de la corriente rumorando mi alma. Ese vacío tan visto de humedad en la **Estación de Francia de Barcelona**. Hoy vienen mis tíos a traerme chorizos y morcillas, propina y su fuerza gallarda.

La espera continúa en el tiempo haciéndose insosteniblemente pesada, murmurando el futuro desasosiego que redundará en mis nervios. Al bar a tomar un café simple mi padre y una comulgada Fanta mi madre y yo. Mi hermano un sorbito; es muy pequeño. Espera triste y aburrida, pero siempre en sueños y pensamientos, en historiadadas intuiciones del entorno. No, no me ocurre transitar por la maravilla de la estación, lo que ocurre es que no hay trenes para pasar el tiempo, es el final, sólo hay 2 cercanías, ningún expreso esperando para poderlo admirar. Queda media hora y el retraso de 40 minutos; siempre tan pronto vamos, siempre tan diligentes. Es normal y lógico ir a estas horas.

El camarero del bar es hijo de los tiempos y nos da una conversación popular. Nos ha visto gente como él, esto es lo normal para mí, esta es la razón porque caemos simpáticos al buen camarero que saluda graciosamente al niño. Tiempos de paz y de caras aún poco extrañas en la espera. Tiempos de sosiego. ¡A mí qué me importa la política!

Ya está ahí, rugiente eléctrico, verde de todos los mates. Ahí, tras el breve anuncio ininteligible, por la vía 3 llega. Por fin a abrazar la imaginación.

H:

La **estación de Sants** es la moderna esperanza de todo mi desespero desde la adolescencia. Cuantiosos años pasando en la inacción de los sueños, plenos ahora de trágicos desencuentros, de profundos abismos donde la vida está a mis pies; pero **invivo** sólo en la intuición. Dando comprensión a los valores de siempre, a ese tren de **militronchos** que camina a su cuartel; de jóvenes y **jóvenas** bien parecidas para mí; de la sana literatura y cultura entre mi historia; del discutir y del humor a progresar mi patria. Pero el submundo me atenaza y aún estoy a centímetros del nivel del agua para poder respirar.

Anuncian, sobre el caleidoscopio de miles de formas y letreros, cientos de avisos inconexos de una multitudinaria estación. La intimidad perdida, pues encima el tren llega horas antes. Espera de los siempre nervios, bar y cierto aplomo para dialogar, camareros menos que antes; siguen los estremecimientos torturantes. ¡Pero hay vida y variedad! Al menos pienso. ¡Sí! Si...

Sueños aún de amores tiernos y verdaderos. Ya llega el tren, estamos hace media hora en el andén moderno de abajo, subterráneo. Estas modernas estaciones, al estilo **Chamartín**, que también me gustan. Pero Sants posee el matiz de la buena monotonía, la que siempre existe en esta ciudad laboral, la del futuro comprensivo para ser.

¡Venga!, que ya llega el tren, eléctricamente tumultuoso.

Años después, las reformas generales han pasado también a mi ser y el equilibrio se ha apoderado demasiado de mí para triunfar. Triunfar es poder pensar libre, y tanta acumulación latente se expresa por fin. Un mes ahora es un año. Ya me tocaba, **Atila** del pensamiento.

LA CASTAÑADA Y LAS NOCHES DE DIFUNTOS.

AHS:

Presagiando la noche eternamente muerta, va cayendo la tenue tarde, con todos sus rayos de sol cada vez más apagados, hacia la tarde noche. Ya desde las dos y media se notaba el ambiente más gélido aquí en **Barcelona**. Con un aire ya del norte espantábase en todo su claror la contaminación. Gran cielo azul, mediterráneo, hoy podemos decir qué limpio por fin, romántico para estudios del pasado, de romanos y monumentos, de libros y cultura, de una **España** renaciente y que sendera su gran camino. Hoy estoy con mi mejor ambiente desde mis cursos de B.U.P., con toda la esperanza plena que produce la adolescencia hacia el gran futuro que me aguarda. Y como fin de clase y fiesta mañana, fin de la primera evaluación y todo aprobado; gran orgullo porque lo he conseguido, preciso a preciso paso, tras frecuentes noches de forzado sacrificio y empeñado dolor sobre mis nervios ya descontrolándose. Qué bien la Literatura y la Historia desde mi sobria habitación que comienza a llenarse de libros jóvenes; serios.

El autobús venía vacante para encima sentarse y no preocuparme de las siempre pesadas viejas que solo saben **alcagüetear** durante largos tiempos de sereno pie. ¡Malditas! Algunas sí que merecen mi aprecio. ¿Pero dónde están en el autobús? Y para variar mi preciada paz, algún que otro viejo militar de la siempre mala leche y ninguna cultura. Pero hoy no, hoy voy casi solo, libre y bien progresando los que valemos. El sacrificio, recompensado.

Cuando se mece ya la tarde en su último fragor, nos dan a los que nos merecemos, un gran partido de fútbol nacional: España-Cualquiera. Nos clasificaremos, como siempre, sufriendo. Esperemos. Y ganamos tras minutos de agotamiento y tensión. Pero hoy sale todo bien, fenece la malignidad pasada para apremiar en ocio y felicidad, en sabor después, con los copiosos postres, en fiesta mañana, a dormir todo lo que uno quiera. Y el primer éxito del pentágono anual, conseguido. La segunda evaluación ya será la definitiva cabeza de puente para triunfar en las Navidades.

Ya en la mesa, ordenados los apuntes y libros, en cruenta satisfacción por fin, comienzo a degustar impacientemente la cena para los manjares de noche cerrada que después vamos a tomar. Ya el mantel limpio, pero impacientando cualquier fracción de tiempo mi alma. Ahí llegan las castañas y los mejores boniatos.

- No coger aún que os parto la cara.

La orden es cumplida a rajatabla, pero no queda ya nada. Después de la buena distribución y de dejar el plato de en medio para más tarde repetir, si hay ganas, comenzamos a comer. Qué maniáticamente bien se pelan las castañas para dejar para lo último los boniatos. Esa piel del boniato, entre naranja y marrón miel, de las zonas bien asadas, negra de las zonas de verdad no quemadas. Dentro, todo el manjar puro. Placer para mi glotonería acompañada por el buen ánimo. Las velas y las flores homenajean popularmente a los abuelos, que hoy están con nosotros, de nuevo, aunque nunca los hayamos visto mi hermano y yo: aquellos pantalones de pana con camisa y boina, faldones y enaguas de las aún vivas abuelas. Juntos todos, en comunión, continuando la vida aquí en la Tierra; la vida del pueblo aquí en la ciudad. Barcelona continúa siendo en muchos sitios lugar de recogimiento. Los muertos comienzan a caminar.

Cuando nos vamos a acostar, bien plácidos todos, con bromas y tragaldabas, sabemos que los muertos inician ya el prelude de su triunfo, que salen del lugar de siempre para matar y amenazar, para avisar y saludar, para vengarse y para afirmarse, para destruir y agradecer, todo lo que esta vida les ha dañado, les ha regalado. Las almas malas pululan simplemente entre gemidos indescriptibles, en un correteo del continuo aburrir en su siempre y mismo espanto espacial. La habitación cuadrada sin puerta. Tienen libertad solamente para atacar a espíritus parecidos de la Tierra.

H:

Hace un frío seco y fuerte, como siempre, sobre estas tierras de cielo azul pinar. De nuevo en Soria y para unos Santos presentibles. El pasado parado, lentamente avanzando, la maquinaria contundente a la

mínima revolución, la gran horquilla engranando paso a paso, la historia latente para los ideales, las costumbres y las normas. Aquí vuelvo de nuevo a ser bien educado y venerador. Postrando y haciendo guardia junto al castillo, mi casa y los campos.

Nos levantamos a ritmo liviano, provocado por el frío. Poco a poco nos vamos lavando, vistiendo y desayunando. Ya en las planicies y colinas, con el buen viajecito que hemos llevado, mi corazón se arredra cada vez más a mi tierra. Salimos del coche, el cual hemos dejado en el borde de un camino, junto al principio de uno de los numerosos bosques de pinos. En tiempos de los Santos, y si la lluvia y el clima han sido los adecuados con la diacronía de los dos últimos meses, encontraremos **nícalos** por doquier. Solos mi padre y yo, solos por los bosques. Solos frente y sobre la vía férrea solitaria. Solos los caminos y carreteras. Solos los espacios para que juntos vayamos contemplando y sintiendo. El placer de comenzar a saber que bajo ciertos montones de **zarabuja** puede estar el nícalo, y de acertar, cada vez más, hasta llegar a la perfección, me cumple el deseo conseguido del conocimiento: el pacífico orgullo.

Después de bien cargados nuestros cestos y apuntando los rayos cristal, del otoño soriano, nuestro camino hacia la comida, vamos orgullosos, bien apretando. Con nuestra frugal comida y nuestros eternos frío y silencio tomamos nuestro fuerte vino necesario. La tarde, uno al **casino** a cartas y otro más tarde al **pub** con sus amigas.

Después de complicarse los espacios en los ambientes calurosos de humo de tabaco, las ideas están liadas como siempre.

A cenar y volver salir para volver liar.

Con la noche, la frugalidad vuelve a estar y los monstruos comienzan a dar señales de su mandato. Los sonidos resquebrajan, en este día 2 de noviembre, la desesperanza de nuestro ánimo. Los muertos nos acompañan, pero no hay miedo. No hay miedo porque sabemos que es su noche y así que hagan lo que quieran. Seguro que no te hacen nada si no te metes con ellos. Al contrario. Es su noche para saludarnos. Mañana día 3 iremos de campo. El verdadero terror, para mi desgracia, está dentro de mí.

PERIODO LLANO.

AHS:

Avanzando la tarde hacia el invierno, suenan llanos y tristes los días, tranquilos y cada vez más rigurosos, nada diplomáticos, pero sí dignos del encantador esfuerzo. Avanzando la tarde hacia el invierno, los claros cristal del cielo están en la tierra, en el firme de mis pasos. Más solitarios para gozarlos más junto a los que valemos. Vuelvo tímidamente la mirada del revés, nada informe de mi vida; románticas tardes del televisor documental, de la entrevista que suscita un presentador aún digno; de la lectura obligatoria distribuyendo los deberes; de esos libros que comienzan a caminar la historia y la vida imaginadas, la filosofía y los latines. Por las tardes avanzando cada vez más hacia el invierno: la tarde noche. De ese periodo del que se forman las grandes mentes humildes, os doy un ligero y suficiente matiz. Durmiendo plácidamente tras el esfuerzo realizado.

H:

Apresurado el paso a mi continuo latir, voy frenándome hacia la tarde en un *feeling* más que ralentizante. Muchas veces la siesta recupera el cuello y cabezas tocados: fuerza estentórea al levantarse. Por ejemplo, para escribir esto mismo. Y oyendo músicas de todos los tiempos como estas animadas **EARTH, FIND & FIRE**. Reposando mi mente en su parte fría, tras mis violencias verbales que divierten la mañana al personal y a mi juego forzado, leyendo ya tranquilamente en el metro hacia casa, voy frenándome lo suficiente, paso a paso firme, y concentrándome en el contempe de ese cielo cada vez más azul y cristal hacia el invierno. Las luces de la noche se adelantan aunque no haya aún el suficiente movimiento en las calles; los coches las comienzan a llenar. Sí, el invierno se acerca en el tardío otoño y mi corazón básicamente sigue siendo el mismo. Los ideales conmigo no mueren, entonces, ¿qué mujeres hay hoy que aún no ha surgido mi pareja verdadera? Mujeres falsas de plástico. ¿O hay más respuestas? Será mejor hacérselas uno también, las preguntas.

Quizá en aquel camino del fondo la arboleda me transmigre hacia la época de los caballeros de cruenta espada en mi España guerrera, y salga a los campos a defender mi estado. Volviendo atrás, mis valores tendrán la sombra que siempre necesito. Pero si todo transcurrió de otra manera después, es que los herederos solo prosiguieron los trasuntos crematísticos y no los ideales de los caballeros de cualquier triste figura. ¿Les mimaron estos últimos o se tomaron los primeros esta libertad por ser ya jóvenes y aquellos viejos y achacosos ya? Estoy solo de nuevo, como todos estos últimos caballeros. ¿Estoy perdiendo la cabeza o nadie ya me entiende? ¿O son ciertas ambas cosas a la vez?

MÁS MATICES DEL PERIODO LLANO. MÁS METIDOS AÚN EN ÉL.

AHS:

Recogido en mi cuerpo y alma, bien calentito todas las noches; enrollado con todo el placer en el buñuelo de mi cuerpo; sintiendo el gusto ahora nada **pesadumbroso** de la **prefacia**. Sin ya el hálito del estudio a estudiar: la ansiedad mal aprendida, el palo tras los rugidos, las miradas prontas a destruir mi débil corazón de fuerte alma. La disciplina del pasado bien dura era / De ella tengo la básica fortaleza / De la época bien era / Mis padres de sus tiempos bien fueron. / Y fuerte aquí estoy enfrentándome. / Pero quedaron lacras también en una mente ya proclive a la tristeza o a la enfermedad.

Desde los ojos llorosos respiro siempre dignidad y nada de odio, pues es mi deber estudiar. Siempre en el último punto debo reaccionar, pues el juego y la tele aún auscultan mi ser. Pero qué fácil es una vez arrancadas las primeras líneas y números. Cuando se comprende el ovillo cualquier hilo puede estar donde le dé la gana. Qué orgulloso ser.

Siempre existe algún borde profesor que hasta te humilla, pero siempre existe también algún profesor o profesora que te anima por el esfuerzo realizado. Más, siempre viva la ruda disciplina del trabajo. Deberes y lecturas, a todas horas, salvo en las mínimas partes deportivas. Para ello han pagado mis padres que me mantienen bien comido y suficientemente vestido. El vicio ya son la tele y los tebeos, no se puede más y me han enseñado a no quejarme. Aún así, a veces soy un asqueroso protestón adolescente. La falta de experiencia, la falta de autocontrol entonces. Pero pasado el ciclón, cómo comprendo a mis padres. ¡Que bien esta vida frugal allá arriba sobre la cuerda! No me importa caerme, hay red y es muy divertido cuando pasa.

¡Qué tristes mentes las del desánimo de hoy! ¡Qué exigentes y dispuestas para mi odio y desprecio! Para la crítica.

Y los Reyes pronto a llegar, con los juguetes de mi hermano a participar.

H:

En mi actual mundo voy caminando muy bien sereno por fin. De todas las maneras, siempre he parecido a los demás frío antártico contenido en profundas distancias, a punto de explotar en impulsivos **desmensajes** de la nunca bien controlada hasta ahora **atemperancia**. Es que le tocan a uno las pelotas. Es que le tocan a uno la moral. Es que los mediocres no pueden mejorar con el simple reconocimiento de sus límites. La envidia que siempre destruye mi país, **España**.

Sueña niño crecido, con todo el poder de tu inteligencia, bien interpretada en conclusión: mi buen humor. Me autodefino para saber reaccionar con mis errores. Qué odiosos modestos me parecéis, masa amorfa. Cobardes, nunca arriesgando, siempre calculando para expresaros con la acción meramente práctica. Masa... Perdonarme de nuevo. Aún tengo arranques. ... Aquí en mi barrio actual, un poco subidos hoy hacia **Gracia**, desde el **Parque las Aguas**, desde el otro parque nuevo, allá más abajo por el antiguo **cuartel de Lepanto**, también cerca de aquel **cine Nápoles** de las 2 películas de reestreno a ver y ensoñar; por aquí voy paseando con mis padres y mi hermano, con todo el orgullo de la familia bien unida a pesar de las **contraopiniones**. ¿Y cuáles son éstas? ¿Las que ellos, con su sudor, me bien las dieron? De verdad que mis opiniones son coincidentes en el fondo. ¿Qué les importará saber la evolución del Capitalismo crepuscular en un área inmóvil de situaciones nada dantescas? Ellos saben que los libros por algo son gordos, que nosotros, mi hermano y yo seremos los que nos los meteremos en la cabeza. Ellos saben cual es su posición: trabajar, y ellos saben que su tiempo y lugar es otro en nosotros. Entonces ¿quién tiene más culpa en el choque de **desgeneraciones**? En mi caso, la cuerda continúan balanceándomela ellos para enterarme de una jodida vez.

- Gracias, cultura heredada.

Los grandes hombres que provienen de los pequeños grandes hombres. ¡Ay!, aquí bien enrollado como un buñuelo en mi cama, bien protegido por mi pequeña madre y por mi esbelto padre, ya más mayores, pero siempre vigilantes. Ahora me toca a mí vigilar fuera.

Ahora los Reyes pueden ser durante cualquier época del año, pero tengo bien aprendido que solamente existen unos únicos Reyes, los de la fulgurante, tranquila y de excelso silencio a la vez, y como nunca, Noche de Reyes; la de aquella siempre esperanzada a ver, a contemplar las cajas bien preparadas de todos los colores. Un innato y superior estímulo para continuar viviendo.

EL TIEMPO Y EL TRANSPORTE PÚBLICO.

AHS:

Desde casa al colegio y desde la escuela al hogar, de todas las maneras he ido con todo tipo de matices, de experiencias buscadas y del normal cotidiano. En un tiempo en que las mañanas son bien resplandecientes en ciertos lugares de escuálido tránsito, más abajo de **Pza. Tetuán**, tras el siempre reventar de nervios el llegar tarde: el indeseable y bien vitalizado tráfico de los **70**. Claro jardín **enramblado** por (**General Mola**), ahora **Verdaguer**. Me da igual, lo que no me da igual es que unos se consideren ahora buenos y otros malos: haberte quedado en Rusia a comer, donde también mataban, como aquí, en cualquiera de las tapias del cementerio o de una trinchera perdida en el campo aciago en que se convertía en esos momentos. Dejando la estúpida o necesaria guerra para los estúpidos, vuelvo a mí, con un libro leído y en el asmático autobús éste; aquél, autocar. Siempre de pie, apelonados con nuestras carteras pesantes de libros y libros a transformarnos, con el lento transcurrir del viejo autobús de sonidos lentos, de puertas lentas en abrir y cerrar, de fuertes ruidos también. La técnica va avanzando en otros autobuses de otras líneas y de otros turnos, aquellos más largos y bellos de la moderna destreza, más estilizados y utilitarios, de más asientos. Pero por las mañanas, aunque vengan estos sueños de futuro para nuestro transporte, hermano, me **endeblesco** psíquicamente ante el lleno del autobús, la lenta marcha y la ansia de los mayores por ocupar su **autotomado** derecho. Los jóvenes de hoy en día, que trabajan menos, no dejan sentarse a los mayores que sí trabajaron mucho. Aquellas ávidas eran señoronas de media clase, o trepas de un pasado ligeramente remoto, y que no tenían otra cosa que hacer que ser odiadas por nuestras jóvenes miradas. Qué extraña relación la del tiempo.

Cuando se va vaciando el autobús de humana impropiedad, quedamos mi hermano y yo hasta sentados en el bello autobús moderno, volteando las últimas calles desde antes del **Arco el Triunfo**, por la **Ronda San Pedro** y hasta la **Vía Layetana**. Si no hay sitio, él tiene toda la lógica prioridad; yo debo vigilar al pequeño de menos de 7. El paisaje urbano se hace bueno con menos gente y menos tráfico. Felices, aunque

agobiados, llegamos muchas veces al colegio; en otras, la ilusión de comenzar nuevas materias deseadas o de sufrir tontamente la cruel estupidez de algún profesor y de algún alumno. Los monumentos romanos, románicos, góticos, renacentistas, barrocos, dieciochescos y modernos subyacen tenuemente a lo largo de nuestro único camino a pie: por la historia del **Barrio Gótico**.

La subida en autobús es de noche, y tras larga cola podemos sentarnos, tras dejar antes a esas señoras mayores que nos han hecho sufrir; que todas no nos son simpáticas, pues se creen con el **autoderecho**. Depende también de cómo estemos nosotros. La norma de la buena educación es dejarlas, pero no desautorizándonos las chismosas y estúpidas. ¡Vivan las madres de nuestros hijos verdaderos! Las luces de neón de las calles viejas, y cada vez menos añejas, **turbean** el azul de mi sentimiento y el de mi hermano. Jugando con la mente sobre el presente, y desde el pasado, vemos quioscos con la multitud de tebeos y revistas, de aquellos periódicos de tarde que indicaban la gran actividad laboral durante todo el día; pasando por casas de cierto estilo y por las de menos, pero todas del pasado. Se incrustan modernistas pinceladas, y **la Catedral**, un edificio bancario, el Arco del Triunfo, la plaza Tetuán, el Parque de la Ciudadela y mi **estación del Norte** van poco a poco dando permiso a los nuevos edificios del pasado inmediato. Poco anda el autobús por la tarde, pero más que por la mañana; y si a alguna boda he tenido que quedarme, mientras mi hermano tenía el permiso de esperarme en el mismo colegio, contra más tardaba la novia en llegar, después, más rápidos y bien sentados íbamos los dos en el autobús.

Sube y baja mucha y poca gente, en ocasiones llenos hasta los topes los huecos del verde y flácido autobús. La gente ultima en las tiendas y en los bares sus hechos, la gente va caminando segura. El fútbol ultima muchas veces la labor, y todo tiene sentido con los estudios y la película de la noche, con los documentales y humores de mis buenos amigos de aquella televisión. Pero es que todo tiene fundamento porque todo funciona bien en esta ciudad laboral de paz y necesidad consumadas; aquellos tiempos de la guerra se reconstruyeron bien para hacer el futuro. Todo funciona lógicamente. Ya estudiaremos historia y ya nos llevaremos el desengaño de los que quieren desengañar.

Llegados a la última parada nuestra, la segunda de la **Avenida de Gaudí**, bajamos por entre las sombras de los coches, ventanales y cielo fulgente de la habida sin estrellas contaminación. Al fondo, la impresionante **Sagrada Familia**. Bajamos tranquilamente con la lógica de todos los hechos y estructuras que nos rodean. La normal monotonía.

H:

Habiendo estudiado con los desengañados y amargados, vuelvo a quedarme con la lógica de las cosas y subo tranquilamente en el autobús más moderno y más ruidoso. No comprendo la evolución ecologista. Nos están tomando el pelo unos y otros. ¡Bah! prefiero continuar mirando por la ventana, viendo como la gente es más imprecisa y desarraigada. Hay tiendas, bares del pasado con más luces variadas, más brillantes y supuestamente mejor decorados, más diseño por todos los rincones como mayor el tráfico, y más bonitos los coches de peor chapa. Esta nueva juventud a la que le han dado el testigo (yo no) para criticar a los americanos, viendo las peores series que han hecho nunca los americanos, mientras se zampan sin orden ni concierto unas hamburguesas de cerdo reciclado americano, que se supone que es ternera. Yo de éstos sigo con su buen cine y su buena música. Yo no comprendo esta actual hipocresía institucionalizada. Vida fácil y rápida del mercado repleto, mientras la cartera tenuemente se va **frugalizando** desde el consumo intenso al que se han acostumbrado. La necesidad creada no sabe como el buen jamón y el buen cocido de mis todas partes de **España**: la sopa que con cualquier cosa se hace, que gusta de experimentar algún joven decente como mi amigo **RAÚL**, que le pone de todo.

El autobús me gusta tan saltarín también. Con los carriles bus más rápidos van, y los nervios, con la mi siempre lectura, nunca se agolpan como en el pasado. Es que ya estoy en la cima, bien seguro con lo que quiero de mis enseñanzas y de mi experiencia: pasado y hoy. ¿El futuro será **cataclismático**? Sé que estaré apartado con las defensa de mi rancho. Siempre se ha de tener una hipótesis de trabajo.

Llego a mi parada, que actualmente está en mi propia calle de nuevo, pues la avenida se ha hecho paseo; voy bien tranquilo y seguro

con el equilibrio de la Historia y la buena técnica del presente que sí vale la pena aprovechar, como el cd.

AHS:

El metro lo empleo menos, pero también a menudo, como cualquier persona que se precie de la frugalidad. Los domingos, a bajar a la Catedral, cuando el autobús incordia con su desesperanza. Después, subir a veces en el mismo tema. Y los sábados, de complicado transporte terrestre por la gran ebullición de la compra, tiempos aún de sábado inglés. Son extraños esos momentos del pasado, contemplados desde mi óptica **desfuturada**. Y es que ya se veía la vida galopante, de gente febril por sus quehaceres, aunque con la suficiente separación espacial que no agolpaba la imagen. Es decir, claro que veías gente suficiente para asegurar sin molestias que la ciudad bien se movía. Salvo excepciones, ibas apiñado sin piña alguna.

H:

Hoy en cambio el **borregismo** es puntual, la ordenación es completamente desordenada, pues los transportes adyacentes están vacíos de cualquier iniquidad por falta de preponderancia humana. Todos a las torres o apartamentos, o hacia cualquier **desrruta**. En cambio, el maldito centro siempre está pleno de borrega densidad de ínfima cualidad. Todos a ver al mismo grupo de *jazz boogie* ruido, al **ninot** pintarrajeado de imposibles movimientos y al enterado de facha **infísica** a mis ojos, que son los únicos que me valen, mis ojos. Todo el mundo aplaudiendo el desconocimiento del *Jazz* (hay muchos estilos e intérpretes que ya están muertos), existen payasos solamente en mi imaginación, Fofó, y los monstruos son para las películas de serie B, de cualquier tarde de sábado o festivo en cualquier buen barrio.

Y el metro todo reconcentrado en cualquier rincón. No me cuesta nada andar a lo lejos para coger los vagones de en medio, donde tenga mi mínimo espacio vital donde poder leer, y no necesariamente el *Mein Kampf*, por suerte, para evitar errores colaterales. Mira por donde, hoy estoy leyendo una muestra de mi bello país como *El Idearium*

español de **GANIVET**, con un disco de **DEAN MARTIN** y otro de **R&R** de la **Hi RECORDS** en la bolsa que aguanta mi otra mano. Todo lo bueno me gusta. Todo lo bueno se junta. Todo lo auténtico me calma el ataque inmediato que debería con la gente-masa de ideas preponderantes, cuya ignorancia rezuma por todos los hocicos de este metro, donde no dejan entrar a los perros mas si no son de los ciegos a acompañar o de los miembros jurados a vigilar.

4) TIEMPO DE NAVIDADES:

LOS ESTUDIOS.

AHS:

Anginándose están los ánimos hasta el último acto cualquiera de la noche, aquí estudiando rampante, sufriente, deseoso de terminar y acabar la buena obra que ofrezco yo al mundo en el que estoy, y el que me deberá pagar notablemente mi inteligencia puesta al servicio de la dignidad. Noches y noches pasando los programas de televisión sin verlos, oyéndolos a lo lejos del pasillo como el suspiro de este libro de la gran literatura nuestra: un **Conde Lucanor** 📖 por ejemplo, matiz real de los tiempos a vivir, la moral y la fuerza ejecutando la personalidad, primerizas ideas que no necesitan de ninguna evolución, la base de una sociedad y de una cultura, de mi país, España. Dentro de ella está toda el alma de cualquier zona a no pelearnos, sino de a **simbiotizar** en el profundo estudio: Castilla, Aragón, Catalunya, etc.

Y las matemáticas de la lógica a imponerse; y las físicas antes que las químicas, que por febrero empezarán a caminar. Todo es bien simbiotizado en el guión del curso. Mi segundo de B.U.P. bien hecho está, y después de la gran excursión a **Ampurias**, para que la historia mía del futuro tenga color.

Presionado por todas las 10 asignaturas, las 7 máximas, estudio y estudio enfermizamente, dirían los vanos, en el límite de la realidad, digo yo. Llegado está mi horizonte, sin ayuda, con 5 sobresalientes de final de curso. Pero el recurso mío se agota, y debe ser la química real la que en el futuro engrase mi personalidad recuperada. Es decir, retomo a los 34 años de Navidades mi razón de ser sin ninguna reacción secundaria. La base desordenada bien guionada estuvo, para que cada día que pase sea una semana. Triunfo sin perdón.

Ahí están las noches de cualquier semana previa, del Adviento, que dignifican mi personalidad. Aquí llega el triunfo con las notas y

a tomar champán, turrón y polvorón. Toda gran comida que desde siempre mi madre me ha dado con un alto nivel de exquisitez. La buena categoría del pobre, bien contenida, enorgullece cualquier ánimo bien dinamizado por el estudio.

Llega el examen con mi presión al máximo. Va **desfogueándose** con el odio de las preguntas y su desenvolvimiento. Algún susto de algún problema dejado al final para que se quede la cosa en un 7 o en un 8, pero nada más, un simple susto. Eres el que merece cualquier aplauso: qué menos que la Navidad toda llena de bombillas de colores sobre el frío fondo de la noche. El tupido negro previo al amanecer.

H:

La enfermedad es verdad que ha hecho trascender la vida sobre mis pies, pero ha tenido que ser la fuerza la que haya templado los ánimos, para que el verdadero impulso, la real explicación de la vida, imponga su ley para explicarme. Soy un hombre comprendiendo mi entorno, bien atento a los enemigos a pesar de que quiera justicia. La justicia comienza por los deberes de curtir mi tierra, la crianza de mis futuros hijos.

PREPARAN YA LAS CALLES.

AHS:

Hace largo tiempo desde que echaron los cables de sujeción de las bombillas de Navidad. Precisamente, uno de los 5 regulares cae desde nuestra ventana hasta el frente de la ancha calle, no como allá en **Baños Viejos**. Al cabo de casi 3 largas semanas echan, a todo lo largo de las farolas, transversalmente (perpendicularmente), los cables eléctricos con sus conexiones hacia aquellos primeros. Pocos días antes de Santa Lucía, las bombillas de efectos navideños son colocadas. Ya estamos forzando la llegada de la Navidad, pero el tiempo transcurre calmosamente por mucho que sea mi pesar. El ansia no fuerza más que la espera nerviada. El 13 fluye todo el colorido eléctrico por la calle, para que pasear sea cristal bajo el tupido fondo del negro cielo bien obscuro, bien protegido.

Las garitas de la Catedral y de la Sagrada Familia se desenvuelven con el mismo trasiego tranquilo. Unas semanas antes ya están marcados los pequeños solares de todas ellas, con sus números de 3 y hasta de 4 cifras en aquella primera. Previo al día de la Inmaculada, los cables acucian mi ánimo al pasar bien pronto por la mañana con mi hermano hacia colegio. Desde allí, rampante a mi academia en espera de la dulce Navidad. A partir del 8 ya todas las garitas están **ebullendo** venta de pesebres, árboles y cualquier decoración navideña de corchos y velas rojas, de pelotas de vivos colores con sus cintas de arco iris. Todas para mi Belén y mi árbol. Todas las cajas debajo de las garitas, culebreando la vista por todas las rendijas posibles a la espera del fallo de la presa:

- ¡Mira!, una oveja ahí. Mete la mano **PEDRO**, que yo vigilo.

Con el bello botín de la frugalidad pasamos bien juntos otro día con toda la ilusión del mundo.

Llegan las compras de turrone y alimentos especiales, de champán y todo tipo de extraños licores para el disfrute único. La especial época bien lo merece. Y después, los **Reyes**, aprovechando la

corta edad del hermano para alargar la imaginación del juego. Trenes y construcciones, *scalextrics* y nuevos. Todo para nosotros esta Navidad también, ahorrando yo, como nadie, cualquier propina de la emoción.

Y recogiendo las estupendas notas del trabajo sufrido, llego a casa con todo el orgullo del futuro. Las Navidades ya están completas con las luces, los belenes, las compras, y sin ningún remordimiento.

H:

Pasan tan rápidos, y nada rampantes los días previos del Adviento, que merecen más que nunca este extraño nombre. Prisas y cosas y cosas a hacer. Pero tengo tantas y tantas buenas este año de 1996 que no me preocupan que se hayan machacado las fiestas sobre su propio punto gravitacional. Hay luces como siempre, belenes y árboles como siempre, cualquier elemento y música de villancicos, buena lectura provechosa sobre cualquier tema variado y todos tendentes entre sí, comidas y regalos. La frugalidad está ahora contenida sin que existan tantos puntos de desesperación para ser luego bien felices. El tiempo continúa transcurriendo lentamente, pero plenamente dominado.

Y qué mejor regalo de Navidad que tu llamada para quedar antes de fiestas y ver lo que pasa.

Qué mejor deseo que las raíces del adobe soriano puedan ser nuestras.

Y qué mejor deseo para que un escritorcillo como yo, en estos tiempos de don nadie, pueda tener plena justificación de vivir de lo que meramente escribe. En el mundo de los locos el ...

5) EL TRASUNTO HASTA LA PRIMAVERA:

EL TRASUNTO MÁS EXTRAÑO.

AHS:

Después de Navidad la luz se va haciendo más ligera; juega durante más tiempo con el día. La noche va limitando a la vez su periodo. No parece preocuparle este hecho natural. En los niños comienza un nuevo trasunto. El invierno es totalmente vigente, pero esa indicación solar es menos engañosa en Barcelona. A los días verdaderamente fríos parecen seguirles días que nos burlan con su calor. Desde el punto de vista de las ideas, éstas se hacen más extrañas. Febrero y Marzo marcarán la futura personalidad enfermiza. Cada año recaerá la coherencia por muchos esfuerzos que él quiera realizar. La explosión que vendrá después de Semana Santa, antes se ha de pagar. El temor, las amenazas y el miedo profundo hacia su propio carácter indican la premonición.

H:

Pero la anterior idea le parece ahora una simpleza. Cuando conseguimos el triunfo nos olvidamos enseguida de lo sufrido. No sirve de nada la experiencia. Él tuvo suerte porque volvió a caer y recaer hasta que comprendió. Muy avanzada la treintena de su vida, entendió que más que el triunfo, la vida tranquila que necesitaba llegaba con el afianzamiento de su carácter comedido. Sólo tras tropezar diez o quince veces en la misma piedra comprendió el hecho de la vida. No importa si todavía se está a tiempo.

6) SÍNTESIS Y DE-SÍNTESIS PRIMAVERAL:

AHS y H:

MARZO APUNTANDO LA PRIMAVERA.

Ya estamos todos preparados. Y la tarde azul amarilla cae suave sobre los frondosos verdes de los árboles, estos magníficos plataneros en otro tiempo benignos, ahora con la nueva sociedad (con el nuevo humo al máximo), malignos para la salud de los alérgicos y enfermos del alma.

- ¡Venga! Os espero abajo -mi padre, tan movido como siempre.

- ¡Qué hombre! ¡Derrotón! -mi madre, con el buen vocabulario de las madres del siempre trabajo.

- ¡Es que no para! -mi hermano, con el asiento de la verdad obvia.

Yo, con mi tocadiscos oyendo la **NEW PURPLE** (V. *Vida Sensacional* con THE previo).

- ¡Treeeeeeeee! -suena el interfono de la resuelta mala espera, de los resueltos nervios que quieren andar. Mi padre no para en casa como bien se debe.

- Es que a este hombre le voy a chafar la cara.

Mi corazón está risueño porque la violencia verbal llena el tono del pleno entendimiento. Estas familias obreras con el estilo de la vida y del buen humor, con el estilo de lo frugal bien comprendido, y así gozando con él. ¡Cuánta estupidez falta en nuestra casa! Que no entre.

Ya los pasos tenues de mi hermano, compuestos; ya los pasos firmes y decididos de mi madre; ya los tonos del salir.

Bajando por la escalera de mil y mil veces bajar. De muchas esperanzas y amarguras. De mucho negror también.

Bajando por la escalera, alegre el ánimo en la primavera de abril.

Con la **buzonada** a la derecha, de decenas de cuadros nominados, de aberturas cotidianas, de noticias y monotonías en los pasares. Con la alfombra funcional de siempre. Gris hacia la puerta enfrentada de finos y fuertes barrotes. De la cristalera, enfrente esta calle del **Ensanche** vertical en **Barcelona**, la calle del tipo mejor para caer el sol, para dorar los colores naturalmente.

El ascensor nuevo, de sube y baja; antes solamente subía. Debía la gente bajar a pie. Nosotros en el 1º: suerte tenemos en todo porque hay estilo. La suerte que tantas veces también nos ha dorado la personalidad. Y mil veces estropeándose, el antiguo ascensor. Ahora lo nuevo, con su olor a metales y preparados plásticos, nos sube hacia el terrado, a ver el más azul. La modernidad con los años que pasan. Me siento mayor, pero más seguro con aún mi juventud.

Ahí está mi padre a la derecha, enfrente de los timbres del interfono, recostado. Viendo pasar la gente y **tic(-)ando** con los pasares.

Ya se vuelve y nos ve.

- ¡Jiiiiii!

Cualquier momento es oportuno para hacer una gracia. Cualquier momento para reír en esta vida. En este caparazón en el que bien nos conformamos para ser felices. El no universo es para gente enferma. La buena gente hay que curarla: ayudarla.

Abre la puerta un protagonista. Mi madre y mi hermano pasan.

- ¿Estás tonto o qué?

- ¡Jiii! mamita -mi padre, el jubilado muy joven y al que el alma aún le es joven. ¡Dios! ¿Dónde estará tu sangre, cierto lector? ¡Siempre confiando en Ti también! La esperanza nos abre el camino que ya conocemos. Siempre queremos seguir en la misma senda. Nos gusta lo que hemos vivido mayormente. ¿Para qué más experiencias? ¡Intelectuales!

La acera es ancha; la manzana, ortogonal de 100 m.; la calzada, de 4 carriles (2 de aparcamiento para pagar más tonterías a los listos). Los edificios reposan jóvenes y ya clásicos. Las macetas de nuestras ventanas resaltan los geranios. Los áticos, con sus balconadas, pintan con más color verde. Qué bella modernidad entre vehículos contaminantes y que en esta calle no pasan más que en régimen regular. Qué buen equilibrio mental para pasear. Bajando ya estamos hacia el **Parque de la Estación del Norte**, desde la **C/Padilla**, entre **Provenza** y **Rosellón (Provença i Rosselló)**.

Nuestro paso es ordenado en relación a nuestro carácter. Mi padre gesticula, se toca un tic, hace la burla, se ríe de alguna vieja de la que sí que hay reírse sin maldad. ¡Cuánto nos reímos de mi padre!

Van haciendo esos, de manzana en manzana por el Ensanche de la **Sagrada Familia**. El **Parque de Gaudí** sonrío, temas de enfermedades y generaciones, temas de política entre los ancianos y ancianas que juegan a la **petanca**, entre los que están sentados en los bancos junto al lago, reflejadas las torres de la sana locura: genial juego de los intrépidos elementos que el arquitecto bien adosó.

Las palomas parecen más sanas en un parque. Los perros, menos guarros que sus amos, en un **pipi can**. Pero ya se ha hecho enfermedad el ir mirando el suelo al andar por no pisar una mierda de vez en cuando.

- ¡Ohhh!, mirar como está todo.

Bajando ya están más hacia **Carlos I**, por **Marina**. En el cruce de **La Diagonal**, en esa Diagonal humilde ahí abajo, comienza el paseo del emperador. Pero Carlos I no me suena como en los heráldicos libros de

Historia. Carlos I me suena como la tranquila avenida entre paseos de solitarios planos, del adentrarse hacia los elementos transportistas que nos van a llevar a la siempre **Soria**.

¡Ay! esa chiquilla rubia tan fina y bien compuesta con su pequeño tic. Ese juguete a la que no le importa mi edad, pues me ve adorable en esa mirada triste a ráfagas y en esos súbitos, bien controlados, de mi fresco humor. Lo bueno se hereda, ¿verdad chiquilla roya?

Ambibolando van sus pasos la familia, por allá bajando **leve a leve**. La acera por la que caminan está bastante agrietada, abandonada, en forma de rambla con una semejante en su frente, por entre las que va la avenida traficada. Existen también dos laterales para esos coches en los extremos de las ramblas. Pero también el abandono es el reflejo del escueto tráfico lateral y peatonal. Sí que es algo intenso el de la avenida. Es un retazo de tranquilidad e intensidad a la vez gracias a la anchura del paseo.

Llegan al cruce de **Gran Vía**. Más se siente cada vez el barrio escueto. El Ensanche sin comercios y con viejos almacenes.

La **calle Ribas**, por la cual nos introducíamos antes, está a nuestra izquierda y a nuestra derecha. Es una largura adoquinada entre almacenes antiguos derruyéndose. Hoy, en el pasado intermedio, es semiabandono del empuje. Las sonrisas y lloros conforman en mi imaginación sólo lo bueno de las cosas. Realmente el pasado me ha enseñado a odiar bastante el presente.

Seguimos por el **puente Marina**, por donde se ha reorganizado la zona entre tantos otros lugares con motivo del *boom* olímpico. El puente de lánguidas arcadas, de barandilla añeja, de farolas de mi imaginación, es un elemento incrustado desde el pasado para que la prepotencia moderna no olvide de donde proviene realmente. Hay personas de todos los colores paseando, pero hoy todos van a la suya, no a la mía. Así que aquél, en venganza, también va a la suya. ¡Faltaría más!

Nosotros vamos a la nuestra familiar, gozando de la amplia planada de la plaza junto a la **Estación del Norte**, ¡y faltaría más!, aún nos importa la gente, como también a **Tommy James** en su **I Believe In People (1971)**. La memoria siempre viva con lo nuevo y viejo que nos gusta. Maravillosos filtros que heredamos del pasado consuetudinario (lenguaje técnico). Maravillosas costumbres de la ley de vida, que a fuerza de enseñárnoslas nuestros padres, hemos aprendido a vivir a fuerza de gritos, palos y explicaciones. El pueblo bajo, que es de pueblo, enseña la dura realidad sin tapujos. Pero al ser el juego tan claro es fácil también cambiar la orientación.

Odios e impulsos en pretérito; se comprende ahora, en este paseo, el porqué la imaginación evoca. Lloros y **reíres** en el recuerdo. Ilusiones y buenos momentos. Se comprende ahora porqué seguimos paseando todos juntos.

Realmente, los obreros (los pobres) siguen en la vida, pero se deshilachan los elementos rurales cada vez más. La desconexión con el pasado, y este presente, mutable constantemente, me hacen neurótico. Los enfermos vamos caminando en el vacío. Los enfermos concienciados empleamos cada vez más el vídeo por la necesidad que tenemos de ver concretarse algo del elemento vital. Mi elemento vital, ¿dónde me lo habéis dejado? Mi fuerza por vivir, ¿dónde está? Vivir sudando para después gozar el esfuerzo. El orgullo después del hecho. La caballerosidad y la ayuda en asociaciones fantasmas hoy. ¿Dónde, estación del Norte guardáis las locomotoras con las que trajisteis a media **España**? (V. *Vida Sensacional*).

- ¡Vamos a tomar una cerveza en la terraza ésa!

Hay un chiringuito solitario en la amplia plaza, donde unos escuetos chopos en un lateral y unos más frondosos en otro, junto a la entrada contraria, jugando con plataneros, enmarcan el pequeño corte vertical en el paisaje. Dos pirámides extrañas, en 2 zonas medias, están para divertimento infantil de la escalada. La descompensación en favor de las medidas de un lateral, sus formas redondeadas y los colores suavemente azulados, entonan y hacen bien a esta artesanía postmoderna. El arte es otra cosa, ¿no?

El arte es ver la buena conservación, enfrente nuestro, que se ha hecho de la Estación del Norte. Años pasados reestructurados, pero el recuerdo es imperecedero con esta estética. Ya que los tiempos, padres y hermano, los hemos muy perdido, ¡recordemos!

- Yo una estrella.
- Una coca cola.
- ¿Y ustedes?
- Una naranjada.
- Un quinto sin alcohol mi padre.

El Sol, suavemente caldeando en esta tarde de abril, va azulando cada vez más mi alma. El Cielo sí es muy azul hoy en Barcelona, como allá en Soria, allá en el paraíso.

- Me queda menos de un mes para **San Isidro** y coger el autocar desde aquí.

Desde esta maravillosa estación, hoy de autocares, se entronca la imaginación con la realidad. Se entronca el deseo con el futuro amor. Se entronca la ilusión con más futuros recuerdos. Se entronca la vida con sus nudos para yo seguir siendo un hombre.

- ☛ « - **¿Quién inventó el Credo?**
- **El tío florero.**
 - **¿De qué lo formó?**
 - **De un pedo gordo que tiró.**
- ¡POOO! » ☛**

Mi padre muestra en el tono de la siempre gracia, que la sinceridad rural doró -la verdad por delante-, sus fuertes ocurrencias. Nada soeces me suenan por el talante predicho. Hasta unos críos, que habían invadido la garita en busca de pipas y chucherías, ríen con varios P000 al oírse la gracia. Los niños ríen hasta pronto. Naturalmente. La gente que pasea en esta plaza es amable porque la ves en la distancia, bien lejos y separada. No me acerques sus caras de amargura al lado de la garita. Harto estoy de ver malas caras por el frustrante no poder tener más, por la hipocresía y la mentira. ¿Dónde ver un rostro sufriente de verdad? No sindicado. Me alegra pensar así

en este duende espacio donde **CORMAN y POE** vuelven a atacar. **LOVECRAFT** decora más aún el guión para abrasar las bocas voraces. Odiando y yendo directamente al hecho, podré ser ladeado, pero al mismo tiempo no puedo evitar escupiros o escupir al que se lo merece.

No me parece, sino es, que un fantasmal acontecer se está produciendo de nuevo esta tarde, y es el de que vuelven a levantarse los cuerpos ingrátidos para devorar a las víctimas bien propicias. Veo sangrar sin sangre, despedazarse los cuerpos, huir horrorizados cuantos enemigos a odiar tengo, cuantos políticos y **autodados** a darse la verdad, la bondad, hay y tengo. ¡Ay!, el pobre qué bien hace en ser vengativo porque sufre. Perdona fácilmente el que nunca ha pasado necesidad. Tanto joven curita, tanto joven estudiante de la teoría, tanto joven avergonzándose del pasado, de sus padres. Esta cerveza qué bien traga el paladar bajo los pájaros ya danzantes en esta primavera. Cuántas veces os habré odiado, pero cuántas veces he comprendido que la necesidad fuerza más en el trabajador la violencia a enseñar. Pero también las tortas a tiempo hicieron comprender que el martillo diario de la cadena cuesta cada vez más levantarlo.

Padre, qué bien me alegra verte aquí hoy con esta buena cerveza, bien gozando de la jubilación. Tú sí que has entendido que el ahínco fue forzado. Trabajar para vivir.

Mi cara tercia un mal gesto al ver una pareja joven con un crío.

Este es otro cantar de la parte de mi vida gris. ¿Cuándo llegará el encontrar mi segunda verdad? Espero que sea el sostén de todo mi ser. Espero ser yo su sostén de todo su ser.

- ¡Bueno! como paga éste -(yo) dice mi padre.

La quietud del ambiente es acrecentada por el burbujeo interior de la fresca cerveza, que en semejante metabolismo poco le cuesta subirse sobre las almenas de mi castillo. Sueño que el pasado me curte el presente. Sueño el presente como pasado. Es mi vida una sincronía perpetua. Quizá ello me haga entender los valores. A los diacrónicos ¡claro! no les importa su compañero de trabajo más que para pisotearle.

Suerte tengo de oír buena música en el margen de los críos danzantes de este parque. Suerte, música y críos. Infancia sin problemas por ahora. Esto es lo que veo yo desde mi mesa en este chiringuito. Ese suave movimiento de cabeza del pequeño de 1 año, sentado en la arena del parque, viendo moverse la pelota alrededor suyo. Esos mofletes imperturbables de todo muñeco. Esa mirada fija hacia mí ahora, a la que mi fija responde gratamente con balanceos de cabeza y pedorretas. Esos gorriones a nuestro alrededor. Ese rumor muy lejano del tráfico. Ese fútbolín al aire libre. Esta cerveza. Mis padres. Mi hermano. ¡Dios, qué bien!

Pago diligentemente y con mis siempre nervios precipitados. ¡Adiós enano! Hacia la salida contraria del parque nos encaminamos, bordeando por el exterior de la estación, enfrente de la gran portada acristalada de media circunferencia rayada.

- ¡Qué tiempos aquellos cuando venía abarrotada la gente!

Más allá, ahora por una recta del aislado Ensanche de aquí, y viendo a lo lejos de nuevo el puente, mi padre bien recuerda cuando el tren pasó debajo del amplio arco. De vapor lleno yo mis nerviaciones. Es el encanto que cae en forma de sol y sombra por entre los árboles. Es el encanto en mil reflejos de puzzle. De ese puzzle de luces que rellena mi pobre alma enfermiza de amor. Y es que ya lo dice mi hermano:

- Todos estamos un poco locos.

- ¡Bah! Menos tonterías -dice mi práctica madre, apodada "el motor de la casa", la fuerza que evita nuestra estúpida decadencia.

- Pero es que venimos de herencia, mami.

- Anda, vete a la mierda -nunca mejor dicho.

Por entre el gris de la sombra, de unas 6:30 h. de la tarde, voy imaginando los tiempos de un ambiente tenue, bien ensamblado en la tierra, bien imaginado a mi razón. Qué desengaño abandonado a mi suerte, olvidado por la televisión, odiado por los elementos humanos, despreciado por las fuerzas intelectuales inexistentes. ¿Dónde están las generaciones luchadoras? ¿Dónde la pluma guerrea en esta ciudad

recién decorada y bonita, pero donde pululamos fantasmas monstruosos a nuestra libre pena, donde no hay ayuda más que por tu dinero? Poetas y novelistas de hoy, os escupo a todos (que siempre hay buenas excepciones, ¡hombre!). Bien distingue el pueblo en vuestras casas sin necesidad de leerlos (el espejo) lo que realmente cogíais. ¡Ajjj! No ser a veces soldado de la muerte para arrasar (no hay que ser violento, ¡mujer!). Vuelvo donde el pueblo debe, vuelvo a donde mis padres le llaman marica, sinvergüenza y cura. Vuelvo a donde siempre se mamó necesidad. Así, sí se imagina, desde un reflejo del puzzle, el laberinto. ¡Qué contento estoy de vosotros, padres!

Subiendo de nuevo por Carlos I, los coches se lanzan en máxima manada cada vez más. Pero sigue siendo la amplitud nuestra mejor defensa. Me gusta verlos así, sonar mis oídos con la increíble fuerza del motor y de la técnica, con la increíble crítica de siempre hacia ellos, con la increíble cada vez mayor manada. Yo tengo un cochazo para viajar en el desfogue. Orgullo para mis padres tras sacrificios. Ya me hice cargo como cargo ellos se hicieron de mí.

Paseamos ya frente a la plaza de toros. Un extraño encanto de verbenas, conciertos, mítines, y nunca mejor dicho, charlotadas. Toros sangrando en mi aflicción infantil. El toreo y la garrocha, el engaño sí que es nuestro. Soria sigue impregnando el ambiente. Esta gran síntesis, que mi cerebro ha hecho, existe realmente. Y es la de los chopos y pinos **planados** sobre las ondulaciones, entre corcovadas y cerros, por las sierras y páramos ondeantes, bajo las estrellas y sobre los castillos. Pero siempre es el tenue el que hace el carácter de todos esos elementos, el tenue que ellos lanzan al exterior, el tenue que trasciende en la estación de los emigrantes hacia esta buena tierra emprendedora. Cruzamos, con peligro de nuestras vidas, las docenas de semáforos, y pasos cebra, del cruce de Carlos I, Diagonal, **Aragón** y etc. La hora punta se afila cada vez más. Pitidos y estrés denotan el rebuzno. Los burros, qué buenos animales son en la poesía. Pero también los hay muy burros.

Veo a mis padres en todo el paseo caminar. Los años se consumen en ellos, paso a paso, sin darme cuenta muchas veces. Pero se les ve tan vitales. ¡No!, aún queda mucho. ¡Sí!, están fuertes. ¡Estoy fuerte!

Subimos el último trecho por entre la guerra caníbal del cilindro. ¡Qué diferente la estación del Norte! ¡Pero mi barrio me gusta! (pasando las C/Aragón, **Valencia** y **Mallorca**). Provenza, en el cruce de Padilla, es un regalo de la frugalidad en comparación. Ya en la manzana diferente, ya en la manzana con estilo, con color en nuestros geranios. Ya la chiquita rubia vuelve a mi corazón. Ya desde la Estación del Norte su distinta forma de ser me da esperanza. Ella se pone enferma si yo me pongo enfermo, ella sana si yo sano, ella hace tonterías si yo las hago, ella me quiere. Yo también soy su fotocopia.

- ¿A dónde va ese sinvergüenza? -“El Cortés”, el librero de **Tordesillas** a mi padre.

- A votar a Falange (alzando el brazo).

- Tú siempre con tontadas, pero si eres un chaquetero, unas veces de izquierdas, otras de derechas, otras de centro. Y de ovillos porque no hay. ¿Qué? ¿De paseo la familia?

De paseo hasta el punto que va a culminar el cachondeo y el humor socarrón que esconde también mala uva. ¿Por qué no? Lo peor es callar. Hablar, hablar a ver quién más puede, que yo voy escribiendo. Llegado está el punto de mover el cuerpo mentalmente, a punto de pronto subir y ver una película de vídeo, de **cine cómico**, para culminar la tarde. Bien preparados vamos de **kikos** inflados a la sesión de tarde-noche. Con la tarde cayendo tenuemente. Bien preparados vamos para el cine.

- Hasta luego, Cortés ¡Viva Franco!

- Ahora me sale franquista el **saltapuentes** éste.

- Adiós -todo el resto.

- Adiós -él.

De nuevo en el portal iluminado con el último sol de abril. Con un sol cristal tras los plataneros. Estas tardes son las del siempre venir de estudiar, con el acercamiento de las vacaciones, ya pronto liberados de las pesadas **malasideas**, pero del buen ilusionado futuro y ganas de ya ser libre en juventud, pues razono yo mismo. Aquellas 7:30/8h. llegando y viendo buenas series. Cine cómico. Como esta tarde

a recordar, pero con un mayor tino adulto. Para mí, adulto significa lucidez y buen humor. Nada más. Ganas de vivir con socarronería la melancolía de la vida.

- ¿Vemos una película o qué?

- Sí, una de risa.

- De **HAROLD LLOYD**.

- Aquella de la famosa persecución.

- Aquella que todo el rato no para de cambiar de vehículo para que no se case su chica con otro.

- Ésa.

Vamos ya todos sentados por los sillones. Ya mi padre, bien nutrido por la buena vida que lleva, puesto su pijama, pone prisa para **cintar**. Ya mi hermano con la bolsa de kikos inflados. Ya mi madre no parando de alternar sus quehaceres con el cine. Ya todos con la ilusión.

El vídeo tibiamente suena el sonido de la técnica. El cara palo del presentador hace bien su papel, y con cierta gracia y conocimiento, muestra suave unos datos importantes. ¿Por qué lo bueno ahora de madrugada? ¿Por qué el comecocos subliminal ahora de noche? Los anuncios pasan rápidos con la moviola rápida. La carátula de la moderna productora, que cinta la película, pone buena música de fondo. Buen piano de época para la ya carátula real, llena de ese turbio ambiente que preconiza los 20's. Tranquilamente comienza el argumento con ligeros toques de humor textual. Harold, más tímido que nunca en **"El Tenorio Tímido"★**. Le cuesta arrancarse a hablar con las chicas hasta que no suena un pito, bocina o claxon. Animado, sin embargo, para escribir en el desván aventuras y consejos de amor. Es el amor de la imaginación el que mucho también me ha nutrido. Enfermado dirán los bellacos. Pero claro, siempre vivir en el margen del celuloide produce sueños de una belleza intocable. Mas, qué bien cuando toco con el prefacio humorístico que llevo de por medio y por todos los lados. Y es que las ganas de jugar, hacerla piropos y enfadar, me subliman el verdadero amor. ¡Ay, rubita de mi corazón! Ya parezco ese tontuelo de Harold. Ya hay dos. Uno, quedándose en el cine sobre la máquina de escribir en el desván, imaginando imaginando. Otro, riéndose en el sillón. La cosa se anima cuando Harold va a la ciudad a ofrecer su producto a un editor. En el tren, el flechazo con su futura es de lo

más original, pues entre tartamudeo y salto del perrito del ama (rica), el tren se desmadra, cayendo gente sobre el pasillo, maletas, ropa interior que Harold saca de una señora mayor, pero de propios bolsillos, camisa y pantalón. Cisco con el ritmo del perro ladrando, bien acompañado con la música de fondo y con el ritmo visual, argumental. Ese tren del antaño, esa gente del pasado que viaja a donde y de donde, esa dama rica con la razón de su riqueza; toda esta lógica es bien cierta y bondadosa. Aquí en el comedor nos engañamos con la verdad del cine. Pero el pobre honrado al engaño le llama esperanza. El amargado le denomina teoría. Mi padre comienza a reír como es: no ha matado al niño. Por eso vive y deja vivir.

En la editorial no dejan de reír de la ya desesperanza de Harold. ¿A quién se le ocurre? El éxito es la risa, pero ya ha despachado en el parque a su novia, pues ni un duro ya va a tener. No ocurre otra cosa que la chica llora las galletas regaladas en el tren, a pesar de aceptar al baboso y bígamo *De Vore* por marido. La vida en muerte: boda. Pero antes, este *De Vore* ya había recibido lo suyo. Sin embargo, ¿ahora qué?

Ahora siguen rítmicos los blancos y negros, los grises sobre todo. Bien fluyentes, al son del romántico translaccionamos el pasado. El malo ataca, pero pronto le vamos a dar, pronto vamos a reír. Así es la historia y la vida de verdad, siempre creemos, siempre deseamos más bien. Aquí en el cine. Aquí en casa. Aquí fuera en mi mente.

Zonas de tarde obscureciendo, zonas interiores filtradas con la luz de vidrios translúcidos, de ángulos y rendijas recónditas. Tardes de colegio, tardes del terrado en el ático de las 4 crías, hijas de la amiga de mi madre. Pasado pasado creador del futuro. Enigma melancólico en el que continuamente me envuelvo. Resurgen los tibios tenues de la tarde en la misma academia que me enseñó el B.U.P. Y ahora en el comedor, viendo la cinta de Harold Lloyd, vuelven a surgir. Es mi ánimo, bien cómico y esperanzado, bien dispuesto por la buena dirección, bien resuelto por la chica rubita de grandes ojos y de pequeño rostro, bien linda de cuerpo y alma. Bien buena para este autodestructivo ser, que en el mejor de sus momentos se le ha plantado frente a él. Gran regalo de Dios para el que tanto ha esperado no desesperar. La normalidad torna tras los años. El amor es su vehículo.

La materia es ella. **Marisa** es mi amor. De nuevo el piano ritma la estancia del tranquilo atardecer de abril. Y el piu piu para que Harold arranque. Cine cómico que en el colegio infantil ya veíamos. Tardes de TV sin miedo del futuro. Tráfico de épocas pasadas en tiendas de ultramarinos, donde la complicación hacía arte de lo comercial. Se hilvanan rincones de desesperanza ante el menor adelanto y la inevitable enfermedad. Pero en el cine cómico sólo se intuye porque la esperanza pronto llega. Ahí está.

Harold se da cuenta, después de romperlo, que le han mandado un cheque de 3000\$ por el éxito de su libro que va a ser. Y encima el *De Vore* es un bígamo probado. ¡A por él! Correteos entre mil tropezones y golpetazos, caídas y **revientos**. Se lanza hacia la ciudad para romper la boda. Escapándosele el tren, coches, motos, bicicletas, animales, tranvías, carros y cien vehículos más ha de tomar en la persecución más trepidante de mi vida. ¡Oh bella de ojos grandes que en el cine se torna aún más cariñosa! ¡Pronto juntos veremos esta película! Mi mente se evade entre nubes de esperanzas y deseos. El cine es mi droga más buena. El amor mi estabilidad. Ya llega dando puñetazos incluso, como debe ser, al maldito *De Vore*. En el desenlace, la algarabía familiar de la alegría culmina mi corazón. Desde hace 20 minutos seguidos, las risas y carcajadas revitalizan el comedor. El tiempo debería pararse como no se paró tras la película. Puede que aún exista algo desde donde podamos revivir todo.

ABRIL Y EL AMOR (y médicos y S.S., TV, gente de hoy, etc.).

H:

Ella es una chica de ojos muy grandes, pestañas inmensas, nariz prominente, labios gruesos, orejas aleteadas, todo en una carita pequeña. Ella siempre es incisiva en la mirada. Ella tiene ese tic que surge de su teórica timidez, de su ascender desde el descenso. Intuyo que ha sido bien cuidada, y para variar en este país, ha pululado por el colegio de monjas correspondiente. Pero como ella es de pueblo, me equilibra su carácter con un *feeling* gracioso y sin cortes. Me dice tranquilamente, con todo su temperamento, contenido y brillante (encima me derrumba a guiños), cualquier frase. Larga figura de mediana estatura. Rubita de mi corazón, de solo 20 años. ¿Qué haces fijándote en este despojo mental de 33 años?

- Tu mirada me dice que eres lo que quiero.

Esa frase que me regalas es lo que yo pienso de ti. Sin ambages, solo con el deseo, me miras y me quieres. No me discutes y te ríes. Contraatacas y te lanzas atrevida en tus frases. Sí, no eras la otra de la siempre fría contestación. No buscas el celo de las ideas. Solo pretendes facilitar el camino porque quieres, porque amas.

La Marisita es una chica muy jovencita aún. Ella se nos presentó a hacer prácticas de **Asistente Social** porque en su pueblo poco necesitan y la única se trasladó. Quedóse en **Barcelona**, donde cursaba los estudios, para practicar donde estaba su presente. Lancé mi mirada inmediatamente hacia la niña, pero como estaba obtuso por la otra -en un momento álgido de mi **depreomanía-**, el imbécil no se dio cuenta de lo bueno definitivamente. Ella camina grácil, sin hacer ruido. Con esa mano izquierda metida en el bolsillo de su ajustadito pantalón, y fumando con la otra, tiene el aire equilibrado. Tonta no, suya; golfa no, vital.

¿Cuántas veces te he contemplado así de recta, de bien puesta y dispuesta para mí?

- Todas las que yo quería -la niña no se corta.

¿Pero qué tiene de lógica entereza, de tímida tranquilidad, de jovial ser, que me atiza el flechazo como nunca nadie lo ha hecho? (¿No os suenan ser las mismas frases de siempre?) Es mi espejo, que refleja lo bueno y lo malo de mí, sin preocuparle. Porque lo quiere. Esa es la razón.

La niña sube y baja por el ascensor a ver los enfermos de sida. En barrena me **esplendoro** con los albergados, en mil disputas dialécticas, viendo que la vida es un tira y afloja y un reírse de sí mismo. Ella siempre está en mis momentos bajos, riéndose con gusto, de como me lío yo mismo. A ella le gusta como me lío. A ella le gusto.

Zona gris en el **Ensanche de Barcelona**, al lado del inmenso bloque hospitalario del **Clínico**, junto a mil comercios y árboles plataneros bajo el resol, ahí en bares de estilo, por ahí tienes el piso de estudianta, ¡amor!

Latigazos de sensación, aquí yo siempre en mi autodestrucción estoy yo escribiéndote. Te quiero rubita de ojos grandes y cabeza pequeña. Catalana mía del **Pirineo**, ¡qué bien te han hecho para mí!

- Hijo de familia emigrada, "**Camaco**", hermoso para mí, solo para mí.

- Sí, sin jurarlo.

¿Cuántas canciones te dedicaremos durante toda la vida? ¿Cuántas palabras de amor te diremos para engalanarte? ¡Qué buenos ratos estamos pasando! Gracias al equilibrio de la química.

Y yo dentro de mí, con mi locura saliendo, metiéndome, pero cada vez saliendo más alto y metiéndome más bajo. Esta sierra que hacia ti me llevará algún día. Hacia ese pelo rubio, enlaciado en unas ondas de revoltosa. Ya sabe lo que quiere.

Quizá allá en la montaña yo dejé de pequeño, en mi viaje a **La Molina**, mi corazón: el horror llegó después, hasta el día que me enamoré de ti. Tú me lo has traído de nuevo y así todo el desorden se ha hecho ejército de la vida a rehacer.

Mientras, yo sigo en mis 12, pues hay franca mayoría; llamo al ascensor para bajar a mi puesto de trabajo, después de pincharme y verme el culote la monja. Pero es que me han salido ronchas por todo el cuerpo, de rosa intenso. Alergia a algo. Mil alergias tengo, suaves; ésta es la más fuerte. Nervios de victoria por fin. Y mira por donde, nada más abrirse el ascensor, sale ella con el pelo hacia atrás.

- Mira qué ojos, ¡no te asustes!, es que me dedico al boxeo ahora.- Ella siempre tan guapa, hoy con el pelo hacia atrás, perfectamente recogido; qué hacendosa en todo. Ella quiere estar bonita, no bella. Ella es la chica bonita.

Nos giramos, una sale y otro entra.

- Ya hasta el lunes, **Marisa** -con el magnífico pelo rubio hacia atrás, con esos ojazos, con esa nariz y esa boca, bien destacando en tu faz pequeñita. Toda perfecta es, ¿para mí? Es mi deseo.

Carentoñándola con la mirada y una hoja de papel: -¡adiós Marisa!

El lunes:

- Oye Marisa -hoy viene con el pelo normal que siempre le he visto, lanceolado y ondeado suavemente, bien peinado siempre-, el otro día llevabas el pelo hacia atrás. Te quedaba muy chulo, como hoy.

- ¿Qué, Andrés, piropeando a la Marisa? -el director me ha visto.

- Marisa, en esta casa no solo las paredes oyen, sino que hablan, huelen y saborean, te tocan y hasta te escriben. Son increíbles.

- ♠ Ja, ja, ja, ja, ja. ♠

- Ja, ja, ja, ja, ja.

La risa de Marisa qué bien sabe y escribe mi corazón.

Cuerpecito de mujer que llena mi ilusión.

¡Hola, **Chica del Pirineo!**

A ti sí que se te puede decir de todo -dentro de mi orden-. Se te puede piropear, comparar, aludir, referir y gorjear. A ti *Chica del Pirineo* sí que se te puede decir de todo. Eres el amor, rubita.

No como otras sosas sin sal. A ti *Chica del Pirineo* sí que se te puede decir de todo.

Desde la destrucción, surjo a buscarte, Marisa. Paso las puertas negras de la no vida, de la no dicción, dispuesto a vivir tras el despertar. Incólume al mirarte, por fin libre del lastre. Tus grandes ojos destacan entre lo pequeño. Mis pequeños ojos destacan entre lo grande. Veo definitivamente lo que quiero, veo la **chica del Pirineo**, veo la chica de pueblo siempre dispuesta a quererme, veo la chica con sus únicas y propias ideas. En la zona también es diferente, porque esta zona es diferente. ¿A quién se le ocurre estudiar trabajo social entre vacas y patatas, entre alguna industria de electrodomésticos?

Como un energúmeno no tengo que demostrarte mi amor. Como un animal no tengo que aparearme una temporada al año, tener camada, tú

buscar la mejor pieza. Como el otro tipo de animales de dos patas y dos manos (que no pezuñas ni del planeta aquel simio), no tengo que ser chulo mujeriego ni tú hembra fiera. No nos gustan ningún tipo de animales como éstos, ni los unos ni los otros, por más que ecologistas y documentales nos quieran también comer el coco, como así también los otros supuestos progresistas de la sociedad. No queremos ser robots, no queremos ser sinsentidos, solo queremos amarnos, bien libremente, y nosotros solos.

Ella aún me recorre todo el cuerpo, aún me lo recorre esa chica de grandes ojos verdes, aquí solo ya en mi habitación. Tanta fluidez; hablando para bromear toda la conversación. Quizás aun estoy al borde de la salvación en vez del siempre consabido precipicio. Graciosa, a ella le puedo decir de todo porque sabe que no tengo maldad. Y esa coletilla (-tonta), que tanto me gusta decir, ella la ríe. Tonta no es el vulgar significado, sino ese jugueteo de mujer que me enreda y zarandea, con el que tanto me toma el pelo, al verdadero pobre tonto. Con esa su nariz no querida y para mí la mejor. Con esos orejones de asado, para mi las maravillosas. Con esa sonrisa sincera de amor. Hoy recordando un aperitivo en **Els 4 gats**.

Ella me dice si no me he dado cuenta de una cosa. Pues yo, no. Que soy zurda. ¡Ah! Es que yo no me fijo en los detalles. Tú eres la típica mujer, observadora. Que va, que va. Yo el despistado que solo tiene 1 única idea: amar obsesivamente.

Yo en las cosas grandes y ella en las pequeñas. ¿Quién es mejor? Ella, yo estoy enamorado, yo ya me conozco demasiado. Además, ¿qué estúpido pensar que ella no se fija en las cosas grandes? Si es desde las pequeñas desde donde parten todas las ideas sublimes. Agrupa piezas, por favor, para conformar el todo. Te llevará muchos años.

De nuevo vuelve sobre mí el horror. De nuevo no me quiere dejar vivir la vida. De nuevo pretende apartarme de ti. Debo escribir, imaginarte para estar al menos contigo. ¿Por qué en el mismo espacio y tiempo, y tan loco? Mi enfermedad es muy intermitente aún, menos, pero sigue siendo constante a pesar de la nueva medicación. Deben pasar muchísimos años aún hasta curarme definitivamente. ¿Ya donde yacerá el amor?

De nuevo vuelve a calmarse la fiera. De nuevo puedo verte bien guapa. ¡Ag!

Este chico que te mira y te quiere ya es mayor. Ya se le acercan las décadas. Este chico habrá tenido mucha experiencia y arte, mucho mundo recorrido y hablado tras las mesas. Esos viajes, y no solo en vehículos, sino por el intelecto no nato.

Ese chico que te mira simplemente te quiere, y el pasado suyo ha sido bien sencillo... A partir de ahora, a rodar juntos.

Ella está tan fina, acostada a mi lado, tan guapa y tan bien. En el mismo lecho existen el paraíso y la última bocanada del horror. La impronta pegajosa se ha desvanecido nada más sentirla y verla, nada más saber, al despertar, que también su arma lucha contra la forma informe, contra la desestabilización de mi alma. La lucha frenética, en el sueño real, ella la ha desvanecido, la Marisa, **la chica del brassol**, la chica del romántico poeta en su buen estar, del loco desesperado en la violenta nada.

Del inimaginable encuentro con la locura, pudiera haber forjado una idea extravagante de la pasión; pero del sí imaginable encuentro con ella, me formé tortura, y de su comprensión, la salud y la felicidad con esta bella chica: la *chica del Pirineo*.

Aquí una nueva tarde esperando. Todas las tardes últimas son de la zona del **Clínico**, de tardes grises alegres, de aquellas tardes de siempre intuidas, donde la alegría, el clímax máximo; en mi terror infantil. La vida, bien nítida es en mí, aunque tenga que sufrirte. De ese inocente sentir estás hecha tú, Marisa. Las tardes de literatura romántica, de salirse de las reglas (no por el hecho de denotar), de reírse de uno mismo, de hacer de la pesadumbre una huida hacia el humor. Ese es el romance de tu amor. Ese es el hombre que te quiere. Ese es el sentir, conformado en los grandes rasgos de tu pequeña cara. Esa blanca carita, que desaparecía siempre en las esquinas, con humo o sin él, **entrenublada**, intuida siempre la felicidad. Ese sino por fin tiene nombre, espera siempre mi llegada y yo la suya. Somos tan puntuales ambos, a pesar de los transportes.

No puedo creer que seas mi chica, tan bien conformada, tan bien puesto en tus carnes ese suéter, tan bien, que parece una sombra del mismo cuerpo. No sé como decirlo, pero te cae tan bien. Esos brazos, todo tan frágil y suficiente a la vez. Ni gorda, ni tísica, en su justo peso y pericia para mi consumo. Consúmeme a mí siempre así también. ¡Qué estado **incambiante**! De nuevo estoy sacando el billete de tren, de nuevo **la autovía (¡!) de Vic**, de nuevo voy a verte rumbo a las montañas.

Esos ojos que me encienden, esos ojos que me incendian. Me los voy a comer.

Equilibrio por fin (¡Iluso!):

Desde el poso lejano del pasado, presiento. Y hoy estás tú bien equilibrada en mi mente, con la base gris del entorno, envuelta la **Estación del Norte** de recuerdos infinitos que surcan el tiempo. La esencia de la filosofía, que a ti te gusta, es entendible en mí. -¡Niña!, pasa el tiempo plácidamente y así se dignarán los recuerdos futuros. Entreveo por el barrio antiguo y mi casa el mismo ambiente. Aquí, en esta zona del Ensanche, el gris tenue del equilibrio impera de nuevo. Realmente ya estoy sano para amarte. (¡Iluso!)

En periodo de crisis: la primavera. Médicos y S.S.:

Ella está siempre tan bonita bajando y subiendo a su pueblo en tren. Ella es tan fina y guapa que el aspecto cumple la atención hacia lo que de verdad es una señorita. Ella contiene el claro halo de una chica modosita, valiente y simpática. Todo a la vez y con el claro y energético gusto por las letras y la vida. Ella es a la vez tímida y abierta. Ella llena mi corazón de razón, mejor cordura, en cualquier momento; ella actúa con la lógica de sus circunstancias: ella también es nerviosa.

Yo en cambio, ya estoy comenzando a cargarme de la intensidad de la anormal excitación. En primavera, el polen, la contaminación y mi mal se entrelazan para convertirme en la nueva bestia radicalizada. Mis ideas se artifician con el encadenamiento ilógico de los pensamientos. Solo yo me hago mal y me fastidio mientras veo pasar los coches y los niños primaverales. La treintena parecen ser unos nuevos veintes a pesar de que el centro de la personalidad está claro.

Hoy en el trabajo todo es confusión: monstruos vestidos de faena vienen a colocar una nueva cocina, a reorganizar una instalación

eléctrica y a acondicionar un nuevo aire. De imperturbables rostros para el ataque, y con mi indefensión, solo consigo mantener el flote de mi responsabilidad y ciertos círculos de lucidez. El humor lo tengo atrabancado y se me comienza a notar mi crisis primaveral. Hasta el arisco inciso surge durante la mañana en ataques de extremo estrés. Por mí pasan nuevos personajes, y hasta el cartero se me hace monstruo de lo extraño. Cuántas veces simpatizando con él en la firma espontánea del siempre comentario de mi humor. El sobreesfuerzo no basta muchas veces y la inoportuna pregunta acrecienta mi final en la casa:

- ¿No te encuentras bien?
- Estás raro desde hace un tiempo.
- ... (y más)

El semirreconocimiento y la excusa 100% de la alergia (sí que sufro un poco de alergia) quieren evitar el temporal para convertirlo en marejada.

Ella aún está en el margen y no me atrevo a comentarle cómo mis monstruos la convierten en una ilógica relación de causas y procedencias. Los monstruos que me atacan no tienen 2 cabezas, zarpas y engrudos gomosos. Estos monstruos, que me destruyen, son el color de la sin nada. Pululan por el tiempo que pierdo en esta vida y que nunca, al parecer, ya volveré a vivir. Siempre los mismos axiomas y pensamientos evidentes. Lógicos y aburridos para mi vida y temperamento. El pez que se muerde la cola. ¡Buf! Surgen las enmarañadas figuras y lugares mientras la gente normal va a desayunar conmigo y cuenta sus compras y futuros viajes. A más radicalizar mi situación, mi nula vitalidad por el espectro de la lógica vida a vivir, paraliza aún más mis actividades latentes. Solo la sin nada del tormento gusta aparecer. Debo volver a la mansión, al refugio de los libros, durante los cuantiosos momentos libres de mi trabajo. Suerte ahí para no hacer más fuerte la presión.

Una mañana, la insoportable vida se radicaliza en el anonimato del fin. Sigo en esta vida porque hay que seguir, pero se me escapa ya definitivamente el control de mis manos. La mañana recuerda, al salir del metro, momentos hundidos del pasado que embadurnan los contornos

del presente fatuo. La **chica del Pirineo**, de grandes ojos, aún está lejos en la otra dimensión. Menos mal que la única esperanza que me queda es la de comprender que mi casa debe estar aún cerrada; así, conociendo cada rincón, sin miedo, puedo tener esperanza de que la puerta de la calle quede abierta algún día. Conociendo, podré dejar pasar el amor. Así, con gran arrojo, artificio la fuerza de mi alergia para hacer una salida laboral e irme disparado a urgencias a explicar la hermosura de mis pensamientos. El valor recobrado aún me hace tener esperanzas.

La otra dimensión va tan resuelta y tan guapa por Barcelona que el Sol hace bajar mi vista para buscar la sombra. La *chica del Pirineo* va azarada y con mucho sueño a la escuela. Sufre una temporada de insomnio, es primavera y también es algo alérgica. Pero a ella la asolan otros monstruos. Ellos tienen dos cabezas y zarpas. Son los problemas cotidianos y del amor. Son los problemas de la vida. Ella vive. Ella es vida. Yo, mientras, voy andando espacio por el metro de Barcelona. Tan conocido por mi fase inteligente, que cualquier presentimiento es la antesala del saber. Pero de un saber acartonado por mi circunstancia pegajosa y cerrada. Estoy cercado por mí mismo. Mi naturalidad es prisionera. Mi única salida está ya en esta sala de espera. Con ánimo y esperanza sigo leyendo a **DELIBES** 📖 o a **POE** 📖. Siempre con un libro en mis manos para engañar un poco a mi mente. Ya estoy algo tranquilo, controlado, pues ya en el prólogo de la sala he indicado mi natural esencia motora, y a la espera estoy del especialista. Poco a poco van pasando las páginas, y el extraño control de las cosas, buen control existente, por fin, en urgencias, me calma más y más. El embrolloso monstruo, siempre presente; pero siempre guardando las formas porque el exterior no tiene la culpa de mi interior. El único orgullo que me queda: regalar el mínimo de educación.

- Sí, yo voy detrás de la señora.
- Gracias.
- De nada.

Tengo tantas buenas ideas futuras, y muchas ya creadas, que hasta la otra dimensión podría fijarse en ellas. La mansión al menos está controlada y ella solo entrará cuando yo conozca todos los rincones de la casa, cuando yo me ría de ellos sin darles ninguna

importancia. Mientras, el terror solo ha de ser mío y la bella fruta no hay que estropearla. Aún no es tiempo de que entres. Quizá nunca esta bella chica del **Ripollés**, esta rubita bien compuesta, vea mi mansión; pero al menos estará a salvo de los monstruos de mi interior. Al menos ella gozará de la vida mientras a mí se me pierde el alma, la existencia, en la otra dimensión.

Al cabo de 2 horas de ver pasar gente, carrillos y vendajes suavemente sangrando, me toca el turno "**¡Oh Sexy Eyes!**" ☼©.

Es gracioso ver como el especialista (el Señor) va buscando un despacho o habitación donde ver al dueño de la mansión. Así pasa 20, 25 minutos de su deseado interés por mí. Se hace chistoso, se le ve dudar, entrar y salir por todas partes sin poder encontrar un solo despacho. En todo ese trajinar cruza sus miradas con las mías, algo enfermizas en este momento. También es cierto que llevo tiempo esperando y mi impaciencia me la debo perdonar por el continuo acoso del espanto.

- Espera un momentito más, porque no encuentro un despacho.

Al final de la desesperanza, me indica si me da igual que le vaya contando al aire libre, en un espacio retirado, bajo los árboles y el sol del azul cielo de esta mañana primavera. Yo, con todo el gusto de la necesidad, y sin apenas balbuceos sintácticos, que surgen de la lógica, le cuento que en mi mansión se han desenvuelto más monstruos y horrores de los habituales. Me encadenan cada vez más y a todas horas, impidiéndome mirar hacia afuera, abrir las ventanas del todo. Mi sorpresa es mi soltura, y su dicción, de que es un simple problema técnico; qué bien normal es mi mansión. ¡La leche!, pero es verdad, es un simple problema de maldita técnica.

Es cierto, yo siempre he nadado entre mutantes y horrendas figuras de la tortura, que bastante he hecho con intentar ver el Sol al amanecer, el de la mañana, el de la tarde y el del anochecer.

- Bastante haces con intentar ver los grandes ojos de las montañas.

Y ante su calmante verso, voy por fin aflojando las ligaduras. Y para desanudarme, me da una caja mágica de bandas azules sobre fondo blanco, como la bolsa multiusos del **Gato Félix** ☺.

- Su efecto es lento pero seguro. Si tienes algún problema con el mecanismo, vienes a verme.

Voy firme a casa, seguro de 2 cosas: he dado otro paso para conocer mejor la mansión, para no asustarme de ningún nuevo rincón, y para penetrar sin miedo entre los mismos monstruos, blandiendo bien firme la espada.

Por el **Paseo de San Juan** (su parte final hacia **Gracia**) y por la **Diagonal** y el **Ensanche** hacia **Sagrada Familia**, voy caminando en intermitentes cortes de locura y lucidez, recargando las pilas con mi caja azul. Pasan semanas y mi serenidad lentamente es recobrada entre grandes dientes de sierra de la maldición. Pero poco a poco veo que desaparece la presión, las sombras de los horrores sobre mí; y a partir de la 4ª semana aprecio clara la intermitencia. Bien definida en sus formas. A partir de la 5ª, parte de la intermitencia es totalmente serena y son muchos los monstruos despedazados. Por la 6ª semana ya atisban claramente el triunfo y mi norte. Ya hace tiempo de la caja azul. Los grandes ojos de mi chica los miro con amor. Creo ya seguro que mi nueva **casa Usher*** no tendrá que ser sellada y que mis hijos nos podrán heredar nuestro estigma ;amor!

(*) V. Usseriano en *Vida Sensacional*.

En uno de mis viajes al **Pirineo**:

En iba yo de nuevo al pueblo en tren a ver a mi novia, cuando una circunstancial compañía de viaje me produciría un tremendo quebranto mental. Uno va de goce y siempre alguien surge de las profundidades para el fastidio. Y aquí el uno era un grupo que fue creciendo profusamente a partir de una de las más odiosas criaturas de la tierra: una señora cuyo deseo de tener una carnicería nació de su frustración, pues no poseía el aval necesario para abrirla. La señora, vulgarmente vestida y vulgar de físico (¡ay mi chica!, ¿cuándo

llegaré? -el tren llevaba ya 15' de retraso por no se qué niebla-), era de formas regordetamente flácidas. Sus ojos insulsos denotaban la flojedad cerebral que caracteriza a nuestros más asiduos televidentes. Portaba (era animal de carga) un **desilustrado** semanario televisivo, que incorporaba noticias tan soporíferas, y extraordinarias para ella, como

- que un niño fue violado por el chimpancé que amaestró de esa manera su abuelo padrastro. El niño fue a juicio y sólo le interesó la indemnización para poner una sala de videos porno de libre servicio. El chaval después se hizo grande (engordó) y se prostituyó como balón de playa de una sala de masajes ante la fallida del anterior negocio. Es que hay cada chimpancé. ¡Qué tiempos!

La babilla se le hacía papilla en la boca, y esta rima horroriza más mi ambiente cuando veo que el tren va lento aún por el túnel suburbano. ¡Y el pueblo tan lejos!

Al unísono del barril, se apareó, a modo de coro, un rufián avejado por su propia e insidiosa labia:

- ¡Je, je! Ese chimpancé es un ángel. El otro día, en Tele 10, dieron el mismo hecho, pero que lo acaeció un osito de peluche, lo que prueba la dificultad suprema sobre su también digna historia, pero incomparable: la forma evolucionada con que el oso tuvo que realizar la violación. Tenga en cuenta que los ositos de peluche se hacen sin sexo.

- ¡Qué espanto velludo!

Me había llevado un pequeño bocadillo de buen jamón serrano para hacer entrante, para energizarme en el mismo viaje, pero veía que mi suerte se chamuscaba por momentos. Ya mi novia había desaparecido de mi buena imaginación por culpa del horror que me estaba martilleando. En eso un cuervo, es decir, un cura televidente, osose (nunca mejor dicho) aporrear mi musical oído con que «la Antena nº 6 informó sobre la posible infección de los pequeños, medianos y grandes bocadillos de jamón por virus indescriptibles de una nueva viruela.» Hasta el más bello **sex symbol** quedaba en ridículo frente a la estrella de **La Cosa★**. Pobre Marisa, se desplomaría en el andén, y no de amor, al ver reconvertido a su inestimable hombretón. La desgracia de estos trenes de cercanías (este concepto todavía me da más pánico), es que no

disponen de compartimentos cerrados, sino que todo el vagón puede convertirse, de pronto, en una jauría. Y así ya no me importaba que el 3er. acompañante directo se convirtiese en un nuevo mutante, hablando también sobre la vitamina que produce el cerebro machacado de los gatitos recién paridos, y que en la 3ª dieron, como aperitivo, un dulce sábado por la tarde después de comer. En el pueblo de mi novia, como antes en **España**, el aperitivo era previo. Y pensar que aún estábamos en el cruce de **Granollers**. ¿Pero cómo es que esta gente no se baja en algún polígono postindustrial? Y el tren, lento que te traca traca tra como nunca. Y no podía dormir, pues quién sabe si sería pasto de la abominación de semejantes seres al confundirme con un queso *gruyère*. O con un dulce ñiñito mantecado. ¡Pero si hay un mono en el vagón! ¡Ay Marisa!, si hoy te beso aún, esto es un milagro.

El paisaje hoy es horrible, los árboles son esqueletos sin hojas, solo pasan casas de **tejadísimos** puntiagudos, con fauces como ventanas, que dejan escapar una única luz anaranjada; los ríos son negras simas del infierno, las montañas, agujas de dragón y las estaciones, simples vestíbulos de pompas fúnebres. ¿He de decir que el jefe de las mismas es el ayudante de **Frankenstein** que espera que le arrojen un cuerpo desde el tren? ¡Ahí va un fardo de sábanas con algo carnoso dentro!

- ¡El billete!

Tras innumerables juegos malabares, no acabo de encontrar el billete, y todas las miradas se afilan sobre mí para que dé cuerpo al fardo que en la próxima estación recogerá un nuevo ayudante del doctorcito. Gracias a una singular suerte, consigo sacar de la boca el billete, y con ímprobos gestos acepta ya mi visto bueno el espeluznante revisor de orejas puntiagudas. ¿Realmente es el tren del pueblo o el tren hacia alguna ciudad de los hijos de los horrores? No, ya es **Vic**. ¿Pero es que nadie baja aquí tampoco?

A resultas de ver desguazado un vagón a nuestra izquierda (mi desilustrada hoy ventanilla), resurge aún más endiablada la conversación cuando de violaciones se moderan (en palabras propias -lo juro-) a simples cuestiones de cráneos machacados por topes de vagones, brazos desajustados de su posición normal, órganos vitales que aparecen como peluquines de calvos viajeros, y ojos al plato como

menú ferroviario tras un ligerillo accidente del ídem, y donde las transfusiones se hicieron a corazón abierto. En ello no es mi imaginación, sino que a punto de llegar a **Ripoll**, se oye un espectacular frenazo que se hace sentir también sobre las cabezas, brazos, órganos vitales y ojos de mis no deseados compañeros de viaje; todo en una chamusquina de color indefinible, pero de clara preponderancia encarnada, y aún hasta verdosa. La última voz oída por mis intactas orejas fue la del Canal Ultra, gratuito para todos los amantes de los accidentes ferroviarios en directo. El Señor oyó a la oveja. Inauditamente, yo estaba vivo e intacto como mi equipaje. Y los pendientes que llevaba a mi novia aparecieron listos y dispuestos, para que yo los tuviera a mano al bajar del tren. Una ráfaga de fotos me acribilló. Las hienas me argumentaron (sinónimo directo de periodistas) que yo era el único superviviente de los 3500 que hoy llevaba el tren. Generalmente, aparte del gato que se suele colar en **Fabra i Puig**, somos yo y 2 abuelas los que llegamos tan altos en esta línea. Me dijeron que había un congreso de inteligencia superior en Supermolina, como fiel reflejo de nuestros tiempos.

- ¡Ah!

Pero no es espanto cuando me enredo en un amasijo de pies y manos, y otros miembros de mi novia, y me doy cuenta de que todo ha sido un sueño y que hoy llegué en coche y no en tren al pueblo.

- ¡Andrés, eso te pasa por querer más y más.

- ¡Anda, como tú!

- ¡Claro! Trae otro.

Creo que puede ser peor el próximo sueño, el definitivo, pero qué bien sabe mi chica. El exceso vale la pena aunque me afecte el cerebro.

Lástima que no fuese todo real para ir eliminando.

De nuevo veo salir el Sol por la tarde, a tiempo de dignarme recordar sensaciones pasadas. El inoportuno giro se hace oportuno para llenar líneas, hojas y libros. Empero (palabra más larga que pero y menos que sin embargo -no incluyo paréntesis ni guiones-) vuelvo de verdad a sentir tenues sensaciones entre Barcelona: tiempos remotos en presente, y Soria: sueños remotos en mi ciudad. La síntesis procede de cierto viaje a **La Molina** en 1976, mi primer contacto con la nieve tras el granizo de 1974. Ahora el presente se retuerce en la conformación lógica del presentimiento: por allá, un poco más abajo, vive mi chica. Y por cierto, este cúmulo de sensaciones sintetizadas me permiten no solo escribir para intentar cobrar, y así darle mejor de comer, sino para que ella se divierta con dicha nube como yo la quiero.

Y de nuevo me vuelvo a conectar con la buena vida; y mis ideas, recuerdos e intereses sobre cierta doble buena chica, se acondicionan en un perfecto encaje de la conjunción. Es de una indudable satisfacción placentera, diría más en la exageración, epicúrea, el ir y venir del enredo deprimente al sereno agradecido, en un movimiento neurótico que te hace sólo sufrir y perder el tiempo, salvo en esa bella síntesis de la explicación de las cosas. La filosofía se jacta del problema teórico, del juego de palabras baldío, sofista, del simple estúpido quedar bien en la conciencia de no se qué imbécil. Dirán ustedes que es envidia (soy español), pero no ansío los fútiles giros de palabras que ocultan un mal escritor (pero que se forra del verde vegetal transformado), sino los periodos de breve sanación que la Divinidad me ha concedido. Y mis giros se llaman retorcidos y pretenden ofrecer, al menos, unas volutas jónicas.

Lío de amor:

No amanece a gusto de todos, no anochece cuando debe, no salen las cosas que deberían ser, pero sí ese fuego que siempre me consume.

Un plan: toda ella dispuesta para mí. Pero su especial contestación, bien atenuada por la metáfora directa, deja claro que todo son ilusiones.

¡Chico! Estás en otra generación. Sí, pero aparte estoy dimensionándome, definitivamente, para siempre contenerme. Ya marcha el amor. Bueno, la esperanza. Ya quedo solo de nuevo con mi fuego fatuo, solamente ígneo contra mí.

Pero tonto, ¿no ves que te ha guiñado? ¿No ves que es un lío de decisiones? Tienes tiempo para tu intervención. Todo puede cambiar.

Siempre queda la esperanza; cada vez más apagada está la llama. Con sumos cuidados podré ser feliz gracias a la química.

Te quiero.

Un interesante minuto de lucidez y una buena cabeza me dieron la posibilidad de plantearme cierto plan a buen llevar sobre buena chica a buen tomar. Increíblemente me convertí en el otro siempre presente, pero siempre también hundido.

- ¡Hola, sube del subterráneo! -me daba la mano mi enemigo recién curado.- Todo fue un simple error de la técnica biológica en esta porción de Mundo que representas. Pero ahora te pago encima unas copas, y tan amigos.

Yo la atacaría directamente.

Directamente le tendría que haber dado un rechazazo a esa efusión de la desvergüenza que es mi otra dimensión.

- ¡Y nada de consejos! Esa chica es para ir directo, pues bien de pueblo y del pueblo es. Y tan fina y delicada; estudiosa y modosita; digna de mi corazón y alabanza, yo la adoro con toda la emanación de mi sentir.

- Ya vale Andrés, no salgas de nuevo con tu sombra a tomar copas.

- Bueno, te cambiaré por la tuya, ¡hermosa!

Siempre te aparece la chica de tus sueños en el momento menos oportuno: en una **descefalización** de mi ser arduo (o lo que es lo mismo, en un estado sumo de locura), o en la etapa perdida del futuro, donde el ser mío (bien joven y guapo) lleva y lleva muchos años a la mucho más joven. Me conservo bien, pero menos años (guiados por la lógica) viviría a mi lado el ángel (de mi muerte).

Qué bien te cincelaron para mi desesperación.

Oigo los años de mi pasado, te oigo a ti. Oigo la juventud resuelta y rebelde, te oigo a ti.

Oigo los bellos sueños a vivir, los buenos momentos a disfrutar, te oigo a ti.

Oigo el bello futuro esperando, los problemas también, te oigo a ti.

Oigo que te comes bien el coco a veces, pero oigo también tu lucha y superación, te oigo ¡claro! a ti.

Oigo la vida, te oigo a ti.

Oigo la sin vida, la desesperación y el opaco mate, me oigo a mí. El absurdo es mi alimento. ¡Qué diferencial, salvo esto que no queda tan mal! (Siempre desde mi punto de vista, claro; ¡disculpen!)

Desesperación: eso es lo que soy, una triste cápsula de 2 colores.

Tú, en cambio, eres el rubio de mi corazón.

Ese es el hombre que quiero ser, un mero loco solitario para no derramar amargura a mi alrededor. Caminar sin bandera en medio del campo, frente al viento o a su favor, pero quieto en mis 13 para no acechar con lo terrible.

Pero te deseo tanto, siempre intuido amor.

Pues que me pongo en la lectura de una antología de Poetas Románticos Ingleses y me salen del estudio previo ideas como que algunos escribían (intentaban) apartarse de su problemática interna. Si no es que estuvieran sanos, el objetivo era conseguido. Pero tampoco debíanse hablar (escribir) de temas personales. Ellos mismos (estos escritores de esta tendencia romántica) se daban cuenta de la imposibilidad de resultados 100% dignos a su teoría.

Estaba yo confuso, con todo este ideario, por 2 motivos: mi base de elementos dignos de cultura general era muy simple y porque esta mañana tenía una nueva debacle mental: de nuevo estaba insano. De todos modos entendía su intención, lo cual no dejaba de darme esperanza, pues debacles pasadas fueron cataclismos como los de las películas **Terremoto★** o **El Coloso en llamas★**. En el **Poseidón (la aventura del)★** la angustia acuosa se convertía en una feroz fiera de húmedas intenciones psicópatas. El agua podía engullirte de repente, en cualquier momento, pero para hacerte sufrir muchísimo más, iba poco a poco fluyendo hacia ti, mientras la momentánea fuga era imposible porque la puerta, por supuesto, estaba atrancada.

Y es así, dejando el apéndice, que no comprendo esta intención de ciertos poetas románticos ingleses. Entiendo que pueda ser una

ilusión, una utopía más, tan propias, eso sí, del Romanticismo. O quizás yo soy un enfermo de verdad. De todas maneras, muchas cosas merecen existir aunque nos parezcan ilógicas a primera vista. Con los años me he dado cuenta que hay que relativizar las "cosas importantes" de la vida. El mensaje se convirtió en lo único importante, el sufrimiento fue mi éxito y la soledad mi final. La simple estética realmente nos hace olvidar los pesares de la vida. Ahora lo entiendo, pero muchos años más tarde.

Sí, ella es la chica, ella es el amor perdido en el cine. Yo estoy tan lejos.

Yo solo tengo imaginación.

Intentaré amarla (¡ay ese perfume inconfundible, nunca olido, mezclado con su piel!); intentaré hacerle reír (¡me es tan fácil!); intentaré estar en la trinchera, sobre ella, fuerte y luchando en el frente (en momentos malos como finales de mes -somos obreros por ahora-); intentaré cumplir lo que te estoy escribiendo (me es tan fácil amarte cada vez); también dicen que quién promete no cumple: intentaré engañarte para que seas mi amor.

Te quiero. Seré un imbécil romántico, pero realmente solo te quiero a ti, con la ropa o sin la ropa, que es tu personalidad.

Solo a ti no te parezco un imbécil.

El hombre aséptico:

Aquí estoy oyendo a los **BEACH BOYS** de temas claros, con voz sincopada y eco, con los ligeros instrumentos del ritmo. Aquí estoy con un ambiente de sol de tarde mientras se trabaja en la fábrica después de comer. Yo en casa, ¿en estudios?, como en aquella época en mis 20. Con cierto vacío vital, ¿dónde está la Literatura? Debe existir a la fuerza, a pesar de mis buenas intenciones: **WORDSWORTH, COLERIDGE, BYRON, SHELLEY** y **KEATS**. Sonidos de tarde cristal sintiendo las sombras soleadas del barrio. Parques infantiles para el futuro disfrute: del amor. Solo aquí ya caminando hacia el fin. El hombre de nuevo ha sido visto por la realidad. De nuevo el amor se desvanece antes de empezar. El hombre aséptico vuelve a llorar. Te tenía que haber ocultado mi edad, e igual, entrando en el juego, me hubieras conocido. ¡Qué estúpida excusa!, la edad; te creía más profundo, pobre poeta. ¡Y quién sabe si yo volvería a tener sabor! Pero nunca me ha caracterizado la estrategia. Recuerdo el ajedrez, más de 3 combinaciones me producían confusión y pesadumbre. La partida terminaba muchas veces con el borde tirado de las fichas; con el arranque de la bestia infantil. ¡Claro, soy sincero! Ahora es sinónimo de tonto. ... Siempre buscando tontas excusas. La evolución es el hombre aséptico.

De entre un viejo y ancestral espacio vengo y voy, solitario en un impulsivo caminar.

Ella es normal entre los dioses.

Como siempre, existe una consabida puerta bien cerrada, pero que por arte de magia (como siempre también) se abrirá (como siempre de nuevo). Puerta de piedra que te mueves sobre el mismo piso del cual te curtes, abre el espacio del Más Allá.

Ella no es necesario decir que es normal. Y es una chica, no la puerta, ¡brutos!

Bello espacio interior también, pues luce el sol encerrado en una caja de cristal abierta hacia el cielo azul. De este encadenado quiero huir, pero mis cadenas son mis venas y de nuevo debo pedir:

- ¡Oye chica!, que maja estás -como es normal.

Ella me mira mis pobres y pequeños ojos, pero bellos luceros de amor, y no contempla, sino que habla su propia luz también. Del **enrollamiento** ¿qué conclusión sacar? Sacar el simple estado de cosas en que estoy confundido esta tarde de junio, que yendo hacia allá, por el Clínico, no sé por qué, me imagino cosas que inevitablemente no ocurrirán, y son las que por un casual tropieces conmigo y encima me digas que me quieres. Casi nada.

Ella tiene el rostro tan guapo y alegre que me deslumbra de tristeza. Soy tan triste muchas veces que la envidia se hace amor.

Hay una mínima posibilidad de que me ame, de que yo coja su brazo. Hay una mínima posibilidad de que yo sea su pareja, su hombre. Hay una posibilidad solo para mí. Al menos me mira bien con esos grandes ojos.

Puede que el Sol me despeje la inacción mental en la que siempre me mantengo sumido. Puede que los nubarrones de la tempestad se conviertan en blancos cúmulos de tarde. Puede que a las 6 estés allí al Sol, frente al bar esperándome.

- Lo más seguro, aunque llegaré tarde porque tengo un vestidito de verano muy insinuante.

Puede que la luna cristalice mis sentimientos. Puede que las noches se alejen del nocturno mental y resurja, al fin, mi fondo entero: el periscopio del pasado.

Te imagino suave sobre el aire de mi barrio infantil, entre **Santa María** y tebeos, entre azules de tarde y mar, con **IRON BUTTERFLY** y con mi soledad; te imagino siempre tan guapa. Cuánto te quiero **chica del Ripollés**, que has bajado a la costa para salvarme.

- Cuanto te quiero por haber hecho de aeropuerto en mi aterrizaje.

- ¿Cómo he de tomar eso?

- Tómame lo que quieras.

- ¡Ah!

Mi imaginación se desborda muchas veces y creo que hasta de forma enfermiza, pero me da igual si no hago mal a nadie; yo me importo lo justo.

Es lento, bien lento mi avance, pero comprendo cada vez mejor, en mis nervios cada vez más relajados, que esta buena senda es la correcta. De profundas y oscuras heridas, y de vacíos grandes espacios, todo tiempo perdido en mi vida es mucho. Gracias al fin le debo dar a mi propio ser, que entre recogimiento y paciencia, entre aceptación y perseverancia (parezco un cura), ha conseguido de la vida lo mínimamente necesario. Incluso un poquito más. Ya puedo morir tranquilo entonces.

Paseo de nuevo, y poco perdido ya, por **Industria** o **Córcega** hacia el **Paseo San Juan**, entre soles pirenaicos. Las sensaciones se mezclan con el orden acompasado que deben tener las cosas para ser feliz la persona que las siente y crea. Y la tenue hilaridad del ambiente es el reflejo de ida y vuelta entre el exterior y el interior. Allá en el exterior de mi interior hay esperanza aún de la juventud; todavía es posible vivir lo que se imaginó en la infancia, a pesar de mis 30's. De nuevo las montañas se mezclan, en un espléndido relieve cristalino, con las casas viejas, con las casas más nuevas y con las casas nuevas del **Ensanche**. Con sus innumerables y ruidosos vehículos. Pero también el silencio se apodera de muchos. Las personas que pasan junto a mí son normales, **inmezclables** y tienen su vida como yo la mía. Es tan maravilloso pensar por fin tan libre, libre de las fuerzas terroríficas de mi interior. Éste ya es casi estable y la mujer de mis sueños, ¡sí!, la consabida de ojos grandes sobre rostro fino y pequeño, reposa placenteramente en mi interior. Aún no es real, aún no sale conmigo, simplemente aún es un juego de **preamor**, de deseo inconmensurable, de buena disposición de mis sentidos para continuar bien viviendo.

Y he ahí ya el Paseo de San Juan en su parte más alta. Los rayos del Sol son cristales que reflejan las hojas bien verdes de los plataneros de fin de Mayo. Los vidrios de los coches están muy limpios. Los colores de la calzada, el césped de los márgenes y los vidrios y fachadas de las casas exclaman brillantes. Metalizados todos hoy. Sensaciones únicas entre esta buena urbanidad y la buena vida rural que aquí se entremezcla con mis recuerdos: allá en Soria y en su también puesta en tiempos modernos. Y cruzando hacia el oeste de mis sentidos, más aún, penetrando por el Ensanche que me lleva hacia ese palacete de agujas, otra joya más insertada entre viviendas, otro modernismo entonando el ambiente, veo que mis pasos no son impulsivos más que a ráfagas y que mis pensamientos claman en la casi total libertad. De verdad ya bien te puedo besar. Nueva síntesis aquí con el pasado presente: sigo joven, sigo como en 18, como en 20, como en 22, con esa vital esperanza de la juventud. Y los libros que refulgen sueños como los míos, o los que me faltan por conocer, ahí están en esas librerías de buen toque arquitectónico. Los viajes y momentos que me quedan ya son totalmente lógicos para crear recuerdos. El Ensanche

a esta hora de mi vida no es ruidoso, contaminante, espectral, ansioso, aplastantemente torturador, mate de mis absurdas sensaciones. ¡No!, el Ensanche, por fin, es el fondo del cuadro de mi amor.

Estoy aquí en una suave y humorística lectura de la vida ligera, con **BEACH BOYS** de fondo y **HEINE** de marco principal. La niña fragancia también es rubia, de hielo aspecto infantil: el hielo infantil tiene sentimientos y deseos. Y debo decir que ha sido todo a posteriori de la presencia y que la chica del Pirineo es coincidente. El destino ha sido preconcebido con todo tipo de relaciones. Ese hielo, cuando me lo enrosco, quema toda mi esencia. La transfusión mutua me impresiona de amor. ¿Quién dice de ligerezas (las otras) y de trasuntos (¿?) placeres, de teatros y cócteles sensuales en cualquier noche de verano y primavera, de sirenas y ondinas, no errantes, más que por la suave mala uva de HEINE? No he de justificar lo evidente y no quiero más chica que la niña ésta, pero qué bien nos gustan gentes como este HEINE, tan incisivos en el regusto frente a los de siempre a odiar ¡Yeah, Boys!

Estoy en un periodo de tranquilidad en el que las ideas suavemente circulan de límite a deslinde, sin temor alguno a la desazón de las simas: no existen laberintos mordiéndose la cola para perder impunemente, y sin remedio, el tiempo tan preciado y que estoy consumiendo como nunca de bien. Y todo de renglón. Tampoco tengo el impulso de escribir siempre como sana reacción a la total enfermedad que me rodea. Nítidamente estoy en el claro y sereno camino, y tan a gusto de sensaciones gozo, que para qué coger el bolígrafo.

Indeleble, el impulso también permanece, pero domina el terreno de mi normal voluntad. Así de pronto, siento la necesidad de escribir sobre mi pasante buena figura actual.

Es decir, puedo y creo cuando buenamente me apetece y sin ningún agobio forzado. (Bien repleto del ansia el horrible monstruo. Que sufra él ahora).

Y todo gracias a la hermosa caja de bandas azules aunque su contenido sea verde y blanco.

Me ha dicho un delgado, enjuto chaval de tierna edad y buenas maneras (educado y hasta socarrón), de digna simpleza socioeconómica como la mía, que la Marisa es una chica que hace muy bien los trabajos (estamos hablando de fin de carrera de Asistente Social). Que ha leído varios y que tiene tiene algo especial.

- Tiene buenas ideas.

Yo, después de desempolvar una de mis vulgares, pero pasionales frases: «tiene cara de lista, de empollona», me nutro tranquilamente en mi comparación. Mis años, en los mismos que ahora tiene la delicada y bien señorita, son comparar la lucha frente a la adversidad con lo que es claro no ver, invisible: los deformes constituyentes de aquel ser mío. Antes-Hace 1,75 meses (7 semanas) esta singular y bien real comparación horrorizaba mis remordimientos; ahora, la tranquilidad da explicación y lucha. Y es el orgullo de sentir la listeza de mi musa tan delicada (mi musita), la que sustituye por fin el trasfondo de mi infierno. Ahora éste funciona con un sistema catalítico de alta eficacia y ahorro (evidentemente ecológico), que los contratos de los países nórdicos me llueven por doquier. El fuego absurdo ha sido substituido bien bien por el fuego del amor sano. La tenue envidia es orgullo de enloquecer a mi chica con esta nada falsa faceta de poeta que tengo. Puedo ser barato porque mis padres son pobres. Pero los árboles del atardecer refrescan el fondo del paisaje, más no la pasión de nuestra cama.

Somos los modernos románticos oyendo el ritmo del amor tras los bikinis, entre las sensuales formas de los bañadores, aquí en la piscina y en la playa. Aquí está el fondo nada extraño para mí, pero sí muy heiniano, del ritmo humor-amor del **Rock'n'roll music** de **THE ARCHIES** ©. Somos los modernos románticos con la joven música de los BEACH BOYS y las delicadas y grandes formas, las finas y de también voluptuosas redondeces, de estas jóvenes que estamos mirando más que insidiosamente con el pleno deseo de nuestra portentosa edad. Cielo sol y azul agua, deporte sano, pelota, máquinas de cerveza y refrescos, dibujos picapiedra y fantásticos, bocata en la merienda tras el cruento baño que explota la fuerza incontenible de la juventud: familias obreras que se bañan con su poesía, que bien barata cuesta de leer y ver en aquella buena televisión: los sentimientos puros que nosotros poseemos gracias a la frugalidad. Buen vividor eras, HEINE, y te loamos por tu amor-humor, pero mi padrino también trabajó en cadena. Gracias, al menos, por acercarte bien a la base y sufrir algún que otro quebradero. Y no es envidia el habértelo sabido montar, pero ¡oye!, que ya es hora que los nuevos románticos tengamos más sosiego a la hora de gastar.

Somos los nuevos románticos, viendo entre el bikini y los bañadores, el deseo bajo el Cielo y sobre el agua; tras el atardecer musical.

Indiverso paso a paso de la casi total inacción hacia atrás. Dan igual las palabras a usar para el resalte; lo cierto es que hace 21 días que no la veo (antes del amor amor), y esperando paciente que estudie, calmo a la vez con la literatura mi ahínco, ya pausado, ya sabiendo que nada más puedo perder; qué tranquilo sosiego andar hasta el fin: tenue literatura con la que sobrevivir: la vida hace al poeta. Puede que mi edad salpique. Puede que la razón cuadrada siempre triunfe en los sanos. Es lógico el acontecimiento, pero en la sala de espera, entre HEINE y los árboles de mi paseo, sigo viendo el amor.

Hoy es viernes, a los 21 días, y la electricidad estampa el ambiente. Me hace la burla y me guiña. Nada ha cambiado en mi deseo. Parece ya todo claro.

No puedo hacer más de lo que hago. Frente a ti, todo alegre me incrusto entre tus ojos. Siento que estoy al máximo, pues no puedo hacer más de lo que hago. Siempre en mi unívoca tendencia, con mi recalcitrante ser humorístico, sin engaños para pretender. Todo sincero porque te quiero. No puedo hacer más de lo que hago. Por fin una chica como Dios manda, por fin una mujer que quiere un hombre, por fin una mujer que no va a ver los carnavales.

Una delicada gota cae por mi ánimo. Voy por el sol de libros al Sol, por el Ensanche cerca del Clínico, por los encantadores rincones donde transita mi amor. Voy delicadamente enamorado de su ánimo.

7) EL VERANO COMO FINAL:

EL CAMPO EN BERLANGA

AHS

Me levanto reciamente sobre el nuevo tiempo que estoy viviendo en este espacio tan diferente a mi ciudad tan moderna. Las paredes son de adobe, de obra maciza. Puedo ver el trabajo de la tierra, con ese brioso color a tierra. Bien se aprecia la paja incrustada en cientos y cientos de rajitas y hendiduras, de orificios y erosiones. Allá los papeles pintados ocultan los ladrillos grises y oscurecidos del barrio. Los pinos y enebros, que hacen de columna, apuntalan el ejemplo. En la ciudad las obras todas son nítidas. Lo añejo está bien recluido bajo la uniformidad de miles y miles de formas diferentes. Cualquier detalle del pueblo se enfunda el cariño de mi alma. Diferencia, nuevo, bonito. Voy nutriendo, Señor, en esta vida, la mía propia, nunca alejada de la realidad.

Y los campos alrededor de la casa, el pueblo al margen mismo, el silo enfrente, a nuestra derecha, imponiendo su ley. Bajando por la **Puerta Guilera** voy hacia la **Plaza Mayor**, emporchada de historia, previa al macizo **Castillo** y a la monumental **Colegiata***, con su **Caño** como base. Monasterio y ermitas, muralla alrededor, apenas ya visible, y más y más torres de vigilancia engalanando la defensa de los alrededores. Todo tan salvajemente libre para mi vista; toda la uniformidad rústica la contemplo aquí bien nítida, lejos de distancias, lejos de lugares herméticos. Libre la perspectiva por fin.

Y los campos, todos ellos de mil variedades:

las corcovadas grises, de ariscas alturas, de abruptas moles y curvas, para formar sombras y espacios enigmáticos; tupidas de

(*) V. La Iglesia de Berlanga en *Vida Sensacional*.

tomillos, espliegos y cardos; de también sus lugares terroríficos y angustiosos, de momentos extraños, de misteriosos pensamientos, de enigmas imperceptibles y de vida trabajadora. De todo en uno posible.

Los huertos trascienden por el **Escalote** y entre las corcovadas: tomates, **morrajas**, pepinos y pimientos, frutas pequeñas y poco briosas en esta tierra fría. Ciruelas, peras y manzanas. Las riberas de los caminos están repletas de esta menuda fruta, para que el paseante que les habla se refresque de vez en cuando. La frondosidad de las zarzamoras se convierte en otro regalo. Espacios cuarteados en numerosas formas, desordenadas para el desconocedor; bien precisas de belleza para el paseante ya habitual, el jugueteón de campos. Bien **trabazadas** con el cariño impuesto por la tradición: -¡y esto es lo que hay! -mucho fruta y verdura que bien sabe tras el buen trabajar. Cientos son los rincones de formas en los huertos; están, por ejemplo, los almacenes de obra para las herramientas. Incluimos también en el paisaje alguna especie de casa, con balcones incluso, en medio de la tupida huerta de árboles, al lado de las zarzamoras y llanos. El río baja lleno de cangrejos y culebras, de topos y sastres. Todo el conjunto, protegido por la imponente corcovada y por el castillo flemático que consume los pensamientos. Todos estos huertos tienen plena vida y pleno cuidado. Nada se deja al abandono más que por la mano del menos laborioso.

El secano es ampliamente ondulado, llano suficiente para no agotar la vista. Alcanza el idealismo en el horizonte, donde bosques de pinos, arboledas, oteros, enebrales y postes de luz dejan libertad a la ensoñación. Todo en conjunto crea el paisaje entonces: los campos de secano y las huertas saliendo de la corcovada por el curso del río. Va el río por el plano que le llevará al **Duero**. Aquí el conjunto se hace diversamente manso, los abruptos se suavizan y los llanos pueden ser llanos sin ninguna brusquedad maliciosa. Todo en conjunto conviviendo: el campo. En el este del llano y sobre las suaves laderas son muchas las vides para mi buen vino futuro, para las buenas uvas a tomar. La tríada sagrada: huerta, cereal y vid, la tríada del buen mundo antiguo en Occidente. La tríada con el sello de esta tierra de mis ojos.

Todo puja a pesar de la emigración, pues aún viven muchos viejos. Pero ella no es nada culpable, al contrario. Los jóvenes que

se quedaron no paran de seguir trabajando el campo y sus derivados, y las industrias agrícolas, que surgen y surgen para proveer a la ciudad más grande, engrasan las máquinas. Pero el campo acabará cediendo su primacía y pronto será un simple eslabón de una cadena supuestamente mucho más grande.

H:

Secanos por vides

Menos gente

¿Hacia donde, tierra de Kansas?

La corcovada de antaño es más fantasmagórica pues ya hay muchos huertos abandonados, inhabitados del espíritu esforzado que supervive de lo que la tierra nos da. Aquella casa adobada, de incluso balcones, está totalmente abandonada; y el molino, incrustando su portentosa dinamo sobre las aguas del fondo ingente y terrorífico, es el lúgubre romántico de mi ser: del deseo de que las zarzas vuelvan a adueñarse, del ámbito irregular que la naturaleza ordena a su manera, de las hierbas imponiendo su ley de tremendo follaje. No todos los huertos son así, pero ya queda menos: solo la costumbre de seguir arrancando la vida a la tierra: los viejos. **La serna** la cubre el abandono más general por su lejanía del pueblo: en este abandono la naturaleza se acerca a su esencia: al intempestivo arrebató: pero vuelvo a repetir, al orden bien suyo. Menos población y menos juventud, menos mentalidad y menos arraigo del que a mí me gusta. ¿Por qué no nos apartamos un poco de la nueva vida cómoda, y que a mí también me gusta? ¿Qué costaría ir alguna hora al huerto y otra menos al bar? La buena bota sabe mejor sobre el ribazo, al lado del frutal, con los últimos rayos del sol y el fondo sonoro de **McGUINNES-FLINT**.

La corcovada está más fría y salvaje por todo ello, más acechante para el ataque.

Y las vides, casi todas desaparecidas en favor de más cebada y girasol. El elemento externo del mercado nos disuelve la costumbre del terruño. Bueno y malo, más bien malo. Más bueno para los pocos que han quedado, con sus maquinarias y todo terrenos. La inversión mecanizada

del esplendoroso avance tan deseado en mi infancia. Las máquinas son portentosas imponiendo su ley. La máquina diesel ya no impera sobre la línea férrea, sin embargo. Grandes casas y poca población, más tierra que nunca: el equilibrio puede romperse. El frío ahuyenta a mucha gente de fuera. Dejemos algunas naturalezas propias existir; estoy harto de la masa, del mestizaje forzado y del borreguismo internacional de la cola. Por cierto, que este cubata sabe cada día peor con las cada vez más azucaradas bebidas norteamericanas.

Si al menos los viejos pudiesen dirigir buenamente a estas también buenas gentes recién llegadas. Pero el Capitalismo ya todo lo diluye. No nos conformamos con poco ya. Hasta el que les escribe se ha corrompido tantas veces.

Vides de mi corazón que antaño estampabais el paisaje. Aún alguna queda y el campo todavía es variado con sus pinares y robles, con sus huertos hechos y desechos. Pero ¿cuánto queda ya de **Soria**? ¿Tendré que comprarla toda y hacerla mi rancho? Pido colaboración, no soy aún megalómano, pero que sean gente a las que les guste trabajar la tierra, pues sino Soria sería evidentemente **Desoria**. Aún la utilizarían para unas vulgares Vegas muchos sin reaños. Y eso que nos gustan las cartas, la baraja Española, pero para jugarnos cuatro cafés solo, para hacer amigos y no enfermos. Hay alguna oportunidad con lo del turismo rural, pero es tan triste también olvidarnos así del pasado, solo rememorándolo entonces. Pero si más no se puede hacer... ¿Ya solo rimaremos nuevos versos?

GENERACIONES.

AHS Y H:

La familia de Soria y la evolución de los hijos y de los propios padres. No todo lo de antes era bueno. La semilla ya está ante las opciones posibles. La evolución triste en muchos.

En los tiempos de mi siempre pasado tengo adobados muchos matices que nunca el futuro matará. Los psicólogos hablan de personalidad. Los de siempre, sin más ni más, me placen apego.

Recuerdo aquel poema de **ANTONIO MACHADO** sobre la *Tierra de Avargonzález*, y cómo la tiña, con el arma de la cizaña, destruye la sagrada familia, el ámbito de la vida. Con las leyes de la traición y la matanza, a escondidas, por los montes y valles altos, llevan el cuerpo sangrante sus propios hijos. Las nueras esperando la heredad.

La pobreza crece en España muy a menudo, es carácter nacional, **estempóreo** de los tiempos, de las tierras duras de este hermoso país a su pesar. Dureza de fríos y montañas; los hombres son áridamente rurales y hasta de noble avance algunos. La anteposición a las ideas, de su tierra, les ha caracterizado. Ello debe enorgullecerles por siempre, porque las palabras se las lleva el viento mientras que la tierra la heredamos hasta los más pobres. Yo, siendo de los más pobres del pueblo, hasta tengo pinos y robles en el margen del Duero. Pero si no muevo pronto la rueda, todo terminará.

Los años sesenta pasan pesadamente y la evolución de la economía reparte benéfica sus brazos sobre las hambrientas y cada vez más deseosas fauces. El deseo como motor se hace, así esnob, y lo que antes era lujo, ahora se convierte en necesidad. Los niños van teniendo cada vez más, pero no nos comparen con Alemania o Bélgica. Dejarme todavía soñar. Los niños amasan el sin esfuerzo para exigir derechos, sin obligaciones, en el futuro **departidor**.

El ansia en mucha gente de esta tierra de **Soria** es ruda y maliciosa. Desde el pasado **ebulle** el horror del asesinato. La bellaquería asoma detrás de muchos caminos. Detrás de muchos caminos también anda, sin ningún ansia, más que la de su vivir diario, la mayoría de la gente. La pobreza, mezclada con el ansioso destino, impone la ley del hachazo. Pero éstas son historias de toda la vida rural. Antes se mataba por una tierra, ahora por una pastilla. Hasta en el asesinato se ha **desevolucionado**.

Los años transcurren. La juventud se adapta fácilmente a los gustos y costumbres del ocio, peor al trabajo. Bien a las Américas unívocas y a la parte mala de sus modas. Mal a lo genuino. ¿Qué ley manda hoy?

En tiempos transcurriendo Soria no está tan mal en trabajo. Todos no pueden ser oficinistas, pero existen faenas de siempre: serradoras, fábricas de muebles, ¡faltan mecánicos! -recuerdo que hace mucho frío, así que no vengáis-. Las segadoras de decenas de metros y los tractores hacen rentable el campo con menor esfuerzo físico. Toda la tradición de la siembra, de la siega y de la cosecha se ha perdido. La complicada estructura, montada alrededor, solo queda en esos libros de las casas regionales. Ahora es el rock (hace años era el R&B y el R&R).

¡Cualquiera trabaja como antes! ¿Quién no está de acuerdo? Pero no costaría nada forzar la imaginación, reunir a la juventud bajo la estopa de los mayores, para hacer más continuas las meriendas en el campo. Cantando y cantando con las máquinas, hasta creando nuevas canciones de tema mecánico.

Y olvidando y olvidando, incluso los mayores, ante las comodidades y la cada vez peor televisión. De todas maneras, no hagamos de la conclusión toda la explicación, que mi tío y muchos como él van a jugar cada tarde a cartas después de comer, hasta empalmar en donde los viejos para tomar sidras y vinos. A las 9, a ver algo bien bravío como el fútbol, que también me están fastidiando. La mujer, luchando contra la fiera que claudica al 50%, para ver el esperpento actual.

En el pueblo es donde desaparecerá más tarde la "raza", la etnia, la cultura. No descubro nada. Después, todos como imbéciles de la cibernética botánica, a crear oxígeno y agua con la química. Mi primo sabe combinar la buena vida actual con el buen vivir del antaño. Recuerda aún como nos entreteníamos en el campo los tiempos del atardecer, con 4 palos y 5 rayas de bamba sobre la tierra. El escondite y el plantar eran juegos baratos y de horizonte, porque veíamos al sol acompañar el movimiento del viento sobre los árboles.

La persona que yace en la ciudad suele olvidar que el vino se cuece en el campo, y lo bebe con todo desparpajo. El ansia palurda de muchos urbanos -los nuevos catetos-, renegados mismos del campo, no sabe escoger lo bueno de cada cosa, parlotea del peor banquero de moda "alias más ladrón" como un símbolo o del benéfico gobierno -massa- como el mejor proyecto, y sin dudarlo. Éste deberá retirarse más pronto o más tarde también, a falta de más levadura. Y nada queda en los tiempos actuales del esnob. Todo aburre al año porque solamente vende un año. ¡Y todos tan contentos! Recuerdo que el vino es un producto de hace miles de años.

Y siempre unos a un lado y otros al otro. Yo a los dos, para quedarme con todo lo mejor, como tú, primo, que estás haciendo dinero y sin pegar mucho golpe, empleando la listeza y la astucia de los pueblos grandes y con historia. No eres cateto, ¡no! Existen hoy día mucho más catetos urbanitas. De peor idea, pues odian sin ningún conocimiento. ¿Futuros neo-nazis de verdad?

Mi tío critica mucho el caciquismo de antes. En Soria ello significaba que los que tenían más se creían los dueños del mambo, pero recuerden que hasta el mínimo pelele, como yo, tiene sus tierras. Esto es muy importante. «¡Ay!, estos labradores que nos creemos que tenemos grandes propiedades.» Pero lo cierto es que trasciende el mínimo subsistir, la independencia. Antes, aún rebosaban aquellos ríos de topos y cangrejos que yo apenas pude ver.

Cosas de antes y cosas de ahora, buenas y malas, pero de las malas del pasado se enfortecía uno en cuerpo y espíritu, mientras que las actuales meramente producen debilidad y violencia cáustica. ¿Dónde está la guerra frente a frente? Aquellos traidores de los muros de

fusilamiento van a quedar en ridículo frente a los nuevos trituradores de masas. Creo que me he pasado. Entre la gran masa de información, hoy aún se puede encontrar la respuesta. Pero los malos siembran mucha confusión. Antes también había mucha ignorancia, ninguna escuela, pero las familias, más o menos, eran familias. A pesar del alcohol. A pesar de la droga y del juego de hoy a más. A pesar de la mala religión enseñada ayer y que desigualaba a las personas cuando se leía justicia en las Sagradas Páginas. A pesar del deporte de hoy que solo eleva a los mejores. ¿Por qué cojones no cogemos solo lo bueno del pasado y lo bueno del presente?

Yo aquí entre mi tío algo **ávaro** y cizañado por la siempre mujer, con el añejo mal del ansia, ve malo el pasado pero mala la responsabilidad actual. Él siempre madrugando a todas horas para trabajar de cualquier cosa. Hoy cualquier individuo no puede pasar ni 5 minutos sin un pitillo. Esa falta de sacrificio, que nos va a llevar a la ruina. Mi primo, bien contenido está a pesar de su mansión; él la emplea para saber vivir, no para abrumarme con su sombra como hacen otros primos míos.

Mi padre con su buen frugal, mi madre con menor cizaña que la de mi tía (la mujer emplea más el cerebro que la fuerza, como es lógico; así entonces, es lógica mi anterior aseveración y no pasa nada). Ellos, bien al temple de la esperanza de que todo nos mejorará. Me recuerdan que en esta vida se ha nacido para gozar después de trabajar, y que también se ha de trabajar para poder gozar. El respeto a los mayores es el respeto a los bosques y si hoy no puedo tomarme una cerveza, **enchego** los **CHARLIE DANIELS BAND**, que el recibo de la luz llegará al mes que viene (todavía las eléctricas eran públicas).

Vivir con las ideas o vivir para vender las ideas. He aquí la única cuestión de esta vida. Y no hay más entre pasado y presente.

A P É N D I C E S

PALABRAS PROPIAS exclusivas de Vida Binomial:

Palabras y Acepciones mías o supuestas:

Ambibolando, anginándose, antiesnob, antinaturalidad, arremoladitos, aspar *-con otra acepción-*, atemperancia, atemperanza, autodados, autoderecho, buzonada, carentoñándola, cataclismático, cintar, contraopiniones, cuadraliza, departidor *-con otra acepción-*, desaburriendo, descefalización, desevolucionado, desfogueándose, desfuturada, desgeneraciones, desilustrado, desmensajes, desnerviaciones, Desoria, desrruta, digitaje, ebullendo, enchego, endeblezco, enramblado *-con otra acepción-*, enrollamiento, entrediarario, entresemana *-con otra acepción-*, esplendoro, estemporáneo, estempóreo, estupidiarios, exclusivizaban, frugalizando, guionada, hendo, incambiante, indiverso, infísica, inmerso *-con otra acepción-*, inmezclables, inturbio, jóvenes, malasideas, mariconismo, mercuriadas, pesadumbroso, planados, postfutbolera, postreando, postvacaciones, preamor, prefacia, prevelada, pseudoburgués, reíres, rellenación, revientos, simbiotizar, sincolor, tediante, tejadísimos, tic(-)ando, topificario, turbean

Variante idiomática popular:

alcagüetear, ávaro *-el pecado siempre lo he escuchado en mi familia como si fuera el pueblo de las estepas-*, bolis, camaco, derrotón, morrajas, picote *-con otra acepción-*, trabazadas, vocerrón, zarabuja

Jerga:

burullo, militronchos, saltapuentes

Existente:

Asistente social, borreguismo, España castellana, hobby, Marisa, ninot, PEDRO, pub, Reyes, sex symbol

Frases y Expresiones ☞:

al estilo Lazarillo, Chica del Pirineo, chica del Ripollés, la chica del brassol

Poesías:

📖 « - ¿Quién inventó el Credo?
- El tío florero.
- ¿De qué lo formó?
- De un pedo gordo que tiró.
¡POOO! » 📖

Canciones, Músicos e Intérpretes @:

"¡Oh Sexy Eyes!" (tema de Dr.Hook), ANTONIO BERTRÁN, CADILLAC, DEAN MARTIN, EART, WIND & FIRE, EL DÚO GALA, Hi RECORDS, IRON BUTTERFLY, 'Me voy, me voy' tema de LOS DIABLOS), MERMELADA, Rock'n'roll Music (tema de THE ARCHIES), Tamla Motown, ZZ TOP

Cine y Televisión ★:

casa Usher, DOUGLAS FAIRBANKS, El Coloso en llamas (película), EL GORDO Y EL FLACO, Flecha Negra (serie), GARY GRANT, Gato Félix, HAROLD LLOYD, KIRK DOUGLAS, La Cabina, Misión Rescate (programa documental sobre arqueología), Poseidón (la aventura del) (película), Relámpago (película), Terremoto (película), TYRONE POWER

Escritores y Autores 📖:

RAFAEL LAPESA, ANTONIO MACHADO, BYRON, CALDERÓN, CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ, COLERIDGE, Conde Lucanor (obra), DELIBES, DON JUAN MANUEL, Frankenstein, GANIVET, HEINE, HERNANDO DEL PULGAR, HOFFMANN, JORGE MANRIQUE, JUAN DE VALDÉS, KEATS, MENÉNDEZ PIDAL, "El Avaro" de MOLIÈRE, ORTEGA Y GASSET, POE, QUEVEDO, SHELLEY, WORDSWORTH,

Personajes históricos:

Atila

Lugares:

Verdaguer (General Mola antes), Ampurias, Aragón (calle de Barcelona), Arco el Triunfo, Avenida de Gaudí, Barrio Gótico, Bélgica, Bilbao, C/Padilla, calle Ribas, Carlos I, Catalunya, cementerio de Les Corts, Chamartín, cine Nápoles, Mercado de San Antonio, Camp Nou, Clínico, Córcega, cuartel de Lepanto, Detroit, Els 4 gats, estación de

Berlanga, estación de Sants, Fabra i Puig, Gracia, Gran Vía, Granollers, Industria, la autovía (!) de Vic, la Catedral, La Molina, La serna, Mallorca, Marina, N.Y., Parque de Gaudí, Parque de la Ciudadela, Parque de la Estación del Norte, Parque las Aguas, Paseo de Gracia, Peñafiel, pipi can, Pirineo, Plaza Joanic[h], Plaza las Glorias, Provença, Provenza, puente Marina, Pujades, Pza. Tetuán, Ripoll, Ripollés, Ronda San Pedro, Rosellón, Rosselló, Tordesillas, Torrente de las Flores, Valencia, Verdaguer, Vía Layetana, Vic

Fiestas y diversiones:

chiclés, cine cómico, los pijotes, Maquinitas, petanca, San Isidro, San Roque

Gastronomía:

Ribera del Duero, Rioja

Tebeos y Albumes:

Capitán Trueno, Ed. Este, Ed. Fher, Ed. Ruiz Romero, El Corsario de Hierro, Joyas Literarias

Deportes:

Barça

Transportes:

diesels tipos AIA-AIA, B-B Co-Co

PALABRAS PROPIAS de Vida Sensacional y de Vida Binomial y que en este último libro también tienen definición propia:

ALEMANIA: país interesante en el siglo pasado (s. XIX) por sus grandes excepcionalidades. Después, entre los postmodernos y los de siempre el lío se hizo grande.

Baños Viejos: sobre la primavera el azul del cielo alcanza el punto más venerador porque los ánimos esperan del futuro.

Barcelona: cerca de las montañas de ciertas zonas, al borde incluso de ellas mismas, podemos escuchar todavía el canto de la naturaleza. Tiene un encanto particular esta simbiosis de lo artificial con lo agreste. Deberíase hablarse mejor con el concepto popular. La rusticidad y su sencillez provienen de las clases trabajadoras generalmente; lo complicado y sofisticado de las ricas. Ello es bueno y malo, y a la vez, en ambas categorías. Depende de las partes de su naturaleza que consideremos. De todas maneras, el concepto de grandeza que siempre he preferido coincide con el que da Tolstói en *Guerra y Paz*, y ello me deja orgulloso:

Para nosotros, que poseemos la medida del bien y del mal dada por Cristo, nada hay inconmensurable. No existe grandeza donde no hay sencillez, bien y verdad.

... Su figura modesta y sencilla, y por lo mismo realmente grande, no podía encajar en ese falso molde del héroe europeo al que se atribuye la dirección de los hombres y que ha inventado la historia.

Para el lacayo no puede haber hombres grandes, porque el lacayo tiene su concepto propio de la grandeza.

Berlanga de Duero: cuando realmente me doy cuenta que estoy verdaderamente cerca de la población es cuando la sencillez y la contención reinan en mí. La exageración y la pasión no contenidas son muestra más de enfermedad e inexperiencia. Todavía, a pesar de todo, me queda mucho por aprender, pero llegado a un punto me podré sentir tranquilo. Lo importante es aprender para mejorar, no aprender por demostrar.

Duero: la vena de toda cultura suele tener un río, y con él sus leyendas y sus historias. El grado de misterio en el Duero es, no obstante, muy elevado. Las cuestiones de grado son muy importantes.

Escalote: este río contenía el sentido suficiente del intimismo hasta hace veinte años. Ahora simplemente alberga la estricta soledad.

España: el conocimiento de la historia generalmente es interesado. Yo por ello no hago caso a ningún político cuando hablan de España. Prefiero hacerlo, mil veces antes, a mi propio fundamento. Yo no soy interesado, sino terco.

Soria: gracias a las alturas y al clima extremo es posible conservar mejor en algunos lugares lo genuino. La base de la diversidad ayuda desde cierto punto de vista a respetar lo distinto. Exagerar la diferenciación conduce a grandes males, pero enseñar fácilmente, sin ninguna experiencia, la unidad, puede provocar también rupturas cuando el látigo de la realidad nos ataque con la necesidad. Se aprende más desde esta última. Es entonces cuando el sacrificio tiene todo su verdadero sentido.

70: muchas esperanzas se perdieron, muchas buenas ideas quedaron, como siempre, en papel mojado. Pero en las almas verdaderas, de rico compromiso, el mensaje no era en ningún momento el mero vehículo.

CHARLIE DANIELS BAND: las nubes suben hasta el cielo, altas lo más posible, para descargar sobre nosotros con toda su fuerza. Las tardes de verano también tienen su gran vena misteriosa, cuando el astro rey debe esconderse por el furor de las tormentas. A finales de agosto, el frescor nos va preparando poco a poco hacia el decaer.

McGUINNES-FLINT: En abril y mayo continúan penetrando los mismos rayos de sol a través de las hojas de los plataneros.

CORMAN y POE: nunca nos cansan los clásicos a las personas. De la primera fuente siempre se ha de volver a beber.

LOVECRAFT: asusta a los mediocres más que a cualquiera de nosotros.

WODEHOUSE: compensa al autor anterior. No siempre vamos a estar fantaseando con el terror. La ironía realmente es la que nos hace seguir viviendo a los que nos cansamos de muchas injusticias y de muchos odiosos personajes.

**PALABRAS PROPIAS de Vida Sensacional y de Vida Binomial y
que en este último libro no tienen definición propia:**

anormano, apartidista, autotomado, depreomanía, encardados,
ennublados, entrenublada, improntaba, infanciar, invivo, pernear,
perplejada

leve a leve

álbunes, escurrimida, nicalos, panceta, reiles, ¡Venga!

cole, profa, profe

RAÚL

BEACH BOYS, Country Rock, E.L.O., JOHNNY BURNETTE, JORGE NEGRETE, MC5,
NEW PURPLE, PÉREZ PRADO, R&R, Rock Duro, SONNY BURGUESS, TOMMY JAMES:
I Believe In People (1971)

La Cosa

POE

Caño, casino (de Berlanga), castillo (de Berlanga), Colegiata,
Diagonal, El Collado, Ensanche, Escalote, Estación de Francia de
Barcelona, Estación del Norte, la Ciudadela, Lumías, Madrid, Paseo San
Juan, Plaza Mayor, Puerta Guilera, Gracia, Sagrada Familia,
Santa María

carajillo, copa, cubatas, faria, kikos, tbos, vermut, vino

Barça

GARCÍA